

EL GOBIERNO
SE DIVIERTE

—Somos los niños
ministeriales,
los más formales
de la Nación.
Es un paseo
que es puro goce.
¡Ya nos conoce
la población!

CARAS Y CARETAS



Cómo famosas estrellas del Cine conservan hermoso su Cabello

Ensaye este método rápido y sencillo de lavar el cabello, empleado por millares de mujeres. Note la diferencia que produce en su cabellera.

Fíjese como le da nueva vida y brillo, cómo hace resaltar el color y aumenta en ondulado natural. Note lo suave y sedoso, brillante y esponjoso que su cabello ha quedado.

Lo atrayente del cabello hermoso no lo constituye el peinado.

El encanto verdadero e irresistible es la vida y brillo que el cabello contiene en si mismo.

Afortunadamente el poseer cabello hermoso ya no es cuestión de suerte ni de casualidad, pues basta darle el lavado adecuado para que sea encantador. El lavado apropiado es lo que lo vuelve suave y lustroso.

Hace resaltar toda su vida y brillo, el ondulado natural y el color y lo deja fresco, liviano y brillante.

Cuando su cabello está seco, opaco y áspero, lacio y sin vida, siendo desagradable y rudo al tacto, es porque no ha sido bien lavado.

Mientras el cabello necesita lavados frecuentes periódicamente, no puede soportar los efectos nocivos de los jabones comunes. La cantidad de álcali en los jabones ordinarios reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por este motivo, las famosas estrellas del Cine y millares de mujeres en todas partes del mundo emplean ahora Mulsified Champú Aceite de Coco. Este producto puro, claro y enteramente libre de grasa hace revivir el cabello dándole nueva belleza y en ningún caso puede dañarlo.

No reseca el cuero cabelludo ni vuelve el cabello quebradizo aunque se use con mucha frecuencia.

Si Vd. quiere hacer la prueba de cómo su cabello mejorará por este sencillo método, ensáyelo cuanto antes.

Un método fácil y sencillo

Primeramente, mójese el cabello y la cabeza con agua tibia, luego aplíquese una pequeña cantidad de Mulsified Champú Aceite de Coco.

Dos o tres cucharaditas bastan para producir una espuma abundante y rica, que deberá frotarse rápida y vigorosamente con las yemas de los dedos a fin de desprender la caspa y las pequeñas particulas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Después de haber frotado bien la rica espuma Mulsified, désele un buen enjuague al cabello; luego hágase otra aplicación de Mulsified, en la misma forma que la primera y finalmente enjuáguese el cabello dos o tres veces en agua clara y tibia, pues esto es muy importante.

Nótese la diferencia

Vd. notará la diferencia en la apariencia de su cabello aún antes de que esté seco, pues quedará suave, sedoso y liviano, aún mojado, y resbalará entre sus dedos cuando lo toque.

Después de un Champú Mulsified Vd. verá que su cabello secará rápida y uniformemente y parecerá mucho más abundante de lo que es en realidad.

Si Vd. quiere que siempre se le recuerde por su cabello hermoso y bien cuidado, fije un día por semana para darle un buen lavado con Mulsified Champú Aceite de Coco. Este lavado frecuente mantendrá el cuero cabelludo fresco y sano y el cabello fino y sedoso, fresco, liviano, esponjoso ondulado y dócil.

Mulsified
Champú Aceite de Coco

El Mulsified Champú Aceite de Coco puede conseguirse en todas las farmacias y perfumerias. Un frasco de Mulsified durará meses.

Incomparable para niños; excelente para hombres.

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE CARAS Y CARETAS

Desde el 1º del mes de octubre próximo pasado y hasta las 24 horas del día 31 de marzo de 1927, queda abierto el **Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas".**

Para tomar parte en este Concurso basta que cualquier padre, madre o tutor envíe a **"Caras y Caretas"**, Chacabuco 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los 10 años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Consurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en **"Caras y Caretas"**, a medida que lleguen a nuestro poder, en página preferente.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO de $ 1.000.— m|n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito, **Banco Argentino Uruguayo,** Reconquista 138, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100.— m|n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo,** Reconquista 138, Buenos Aires, igualmente a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50.— m|n., cada uno, en vales a cargo de la renombrada joyería y relojería **Casa Escasany,** pudiendo, quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la indicada casa, retirables en su establecimiento central, Perú esquina Rivadavia, o en sus sucursales: Avenida de Mayo 1145, Buenos Aires; Las Heras esquina Muñecas, Tucumán; O'Higgins, 81, Bahía Blanca, y Rambla Bristol, Mar del Plata.

El público lector de "Caras y Caretas" determinará por votación la adjudicación de los premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas"**, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez,** Sarmiento 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

CADA UNO DE LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

CADA UNO DE LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso, será resuelta por el escribano señor **Claudio de Mateo,** cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo cupones-votos, deben remitirse a la siguiente dirección:

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas
Chacabuco 151. — Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

LOS INTERESADOS EN EL CONCURSO PUEDEN REMITIR DESDE AHORA, SI LO DESEAN, LOS CUPONES CON EL NUMERO QUE CORRESPONDIO AL NIÑO POR QUIEN DESEEN VOTAR.

CUPON - VOTO

Concurso de Belleza Infantil de "CARAS Y CARETAS"

****

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

N.º

H

Romance De Las Tres Niñas De Córdoba

I

Carnaval de Córdoba.
Chillido de máscaras.

Por saber quién fuera,
las tres se asomaban,
las tres vaporosas
en las blusas largas.
Floreció tres lirios,
decid, la ventana.

Por saber quién fuera,
las tres se asomaban.
Pasaron chillando
las máscaras.
La calle en la siesta
se tiende violácea.
Y en la lejanía,
de luz calcinadas,
las sierras azules
blanquean calcáreas.
Todo esto en la muerta
quietud provinciana.
Todo esto en un aire
de llamas.

Pero al fin disloca
la tediosa calma,
rodar de carruaje
quebrando las cuadras.
Las casas se mueven
como de barajas.
Las tres que lo oyeron,
las tres se asomaban.
Tres baldes traían
con globitos de agua;
de todos colores
la frágil metralla.

Paróse el carruaje;
se abrió la ventana.
En el coche vienen
— la capota baja
y tres baldes llenos
de aquellas granadas —
tres mozos garridos
de mucha elegancia,
doctores de Trejo;
de Trejo y Sanabria.
Dan las buenas tardes
y el combate traban.

Sonriendo se aprestan.
las Gracias.
Toalla a la cabeza
que el sol les tapara,
y al aire los brazos
en las mangas claras.
No sé qué de monjas...
No sé qué de hadas...

Con las buenas tardes
el combate traban.
¡Carnaval, ahora
que una nube cándida
dulcifica el cielo
de la siesta en llamas!

Certeros los globos
aciertan y estallan.
Los cuellos, los brazos,
las suaves espaldas,
de un agua se mojan
que besa y que canta.

La tarde se nubla
de nube tan blanca,
que el sol en su espuma
se lava.
Y un niño contempla
— como yo se llama —
la lluvia de globos,
la fresca batalla,
los ágiles novios,
la casa cercada.
¡Pupilas no había
tan maravilladas!

Pero ya los pomos
de ardiente fragancia,
a chorros provocan,
a chorros desmayan.
Las tres por vencidas
las puertas cerraban.

Se aleja el carruaje.
Ya cruje la calma;
la calma de Córdoba
que se resquebraja.

II

Con el sol poniente
que se enmascaraba
de Momo del cielo,
de Momo escarlata,
retornó el carruaje,
se abrió la ventana;
con el sol poniente
que se enmascaraba
y entre nubes locas,
vestidas de gasa,
se daba su fiesta
de máscaras.

Retornó el carruaje;
se abrió la ventana.
Las tres se ataviaron
con todas sus galas.
Y ellos, bien que lucen
su pulcra elegancia.
Ahora, ni pomos
ni globos portaban.
Serpentinas traen,
de ilusión pintadas...

Y mientras la tarde
se rompe y se aja
— barrilete al viento
de las lontananzas —
serpentinas suben,
serpentinas bajan
de la casa al coche,
del coche a la casa.
Techo, los alambres
de la luz urbana.
Red de serpentinas
del coche a la casa.
Manto de colores
para la ventana.
Serpentinas suben,
serpentinas bajan.
Red de serpentinas
los sueños ataban.

Y arco fué tejido
de carnavalada,
como arco de triunfo,
como arco del alma.
¡Arco de papeles
del amor que pasa!

III

Al balcón de noche
las tres acodadas,
las tres en silencio
soñaban.

Colla que pasaba,
cobrizo el color,
hierbas les ofrece
para mal de amor.

Arturo Capdevila.

APIS, EL PENSADOR

UNA EXQUISITA NOVELA CORTA DEL INCOMPARABLE ESCRITOR INGLES

RUDYARD KIPLING

HACIA el oeste de la ciudad de Chambres, situada en las bocas del Ródano, corre un camino tan matemáticamente recto, tan barométricamente nivelado, que puede citarse entre los patrones de milla del mundo; y es el preferido por los automovilistas para establecer sus records.

Yo varias veces he recorrido este camino, pero siempre con el mistral soplando o, de lo contrario, con los ganados del país en marcha. Pero cierta vez, saliendo yo del Este al encuentro de un crepúsculo que bien podía haber sido egipcio por su magnificencia, llegó después una noche que nunca me habría arrepentido lo bastante de haberla perdido. Cálida, con el aliento de una primavera en avanzada; la luna brillando con luz tal, que hasta las más insignificantes piedrecillas del camino se magnificaban; y los altos cipreses retratándose agigantados en la sombra.

Mi hombre, Leggat, que había bajado para asegurarse, regresó a decirme que el camino se hallaba en perfectas condiciones hasta Arlés.

—Ahora, señor — me dijo, — podremos ver lo que es capaz de dar, bajo estrictas condiciones de carrera. Ha estado marchando todo el día como un cronómetro. Y, a menos que me equivoque, ésta es su coche.

Arreglamos para efectuar la prueba después de cenar; treinta kilómetros, si no eran más, y veintidós de ellos sin siquiera un paso a nivel.

En la mesa redonda, junto a mí, hallé sentado a un caballero francés, cuya cara adornaba una barbilla en punta, y en cuya solapa aparecía una roseta indicadora de, precisamente, uno de los no menores grados de la Legión de Honor, que había llegado en un voluble Citroen. Supe que había pasado gran parte de su vida en el servicio colonial, en Annam y el Tonquín. Cuando llegó la guerra, impidiéndole sus años ir a la línea de fuego, supervisó la desforestación del centro de Francia en beneficio de las trincheras, hecha por trabajadores chinos a base de hacha y dinamita. Me dijo que mi chofer lo había informado que yo proyectaba una prueba para aquella noche y hallándose interesado en autos, habiendo admirado el mío, se sentiría sumamente agradecido si yo le permitía asistir como observador. Yo no podía muy bien rehusar; y conociendo a Leggat, supuse que, más que probablemente, habría de por medio una apuesta.

Cuando él se alejó en procura de su sobretodo, pregunté al hotelero quién era el caballero de la barbilla.

— Voiron... monsieur André Voiron — respondióme. — ¿Qué negocios? ¡Mon Dieu! ¡Es Voiron! ¡El es todos esos negocios!

Y con amplio ademán me indicó un afiche, brillantemente coloreado, que adornaba la pared, el cual indicaba que Voiron Frères comerciaba en vinos, en implementos agrícolas, fertilizantes químicos, provisiones y frutos del país en toda aquella parte del globo.

Poco habló durante los tres primeros minutos de nuestro viaje, y nada durante los otros diez... siendo, como Leggat había previsto, aquella noche la de mi auto. Pero cuando la aguja del velocímetro llegó a cierta cifra y se mantuvo allí durante tres enceguecedores kilómetros, expresó su satisfacción; y agregó:

— Propongo a usted que celebremos este suceso en el hotel. Tengo allí, para mis amigos, un vino sobre el cual he de estimar su opinión.

Al regresar, desapareció durante unos minutos y lo oí moverse en el sótano. Luego el hotelero me invitó a pasar al comedor, en el cual, bajo una sola luz, había sido puesta una mesa con platos de reputación local. Había también allí una botella mucho mayor que todas aquellas que haya yo visto, marcada, rojo sobre negro, con una gran V y una fecha. El señor Voiron la abrió y bebimos a la salud del auto. El aterciopelado y perfumado líquido, de color entre topacio y ámbar, ni muy dulce ni muy seco, burbujeaba en una generosa copa. Como yo no conocía vino compuesto del murmullo de alas de ángeles, brisa del Edén y efervescencia de la juventud, pregunté qué era.

— Es champaña — respondióme monsieur Voiron.

— ¿Entonces — dije yo, — qué es lo que he estado bebiendo hasta ahora?

— Si usted tenía suerte, y pagaba antes de la guerra unos treinta chelines la botella, es posible que bebiera usted una de nuestras mejores "tisanes", o sea champaña de Epernay.

— ¿Y dónde puede uno procurarse esto?

— Aquí; me siento feliz de poder decirlo. En otra parte, tal vez no sea tan fácil. Nosotros, los cultivadores, nos cambiamos estos vinos legítimos entre nosotros.

Incliné mi cabeza con admiración, alegría y renunciamiento. Frente a mí se hallaba la botella más amplia ¡y no eran aún las once de la noche! Puertas y ventanas se cerraron en el establecimiento; uno que otro servidor rezagado desapareció bostezando. Monsieur Voiron abrió una

ventana, por la que entró un rayo de luna. Uno podía desde allí casi oír la respiración acompasada y regular de la ciudad de Chambres en su primer sueño.

A poco, oyóse un ruído sordo que pareció posesionarse de la atmósfera toda; el rumor de pezuñas en la tierra, gruñidos, uno que otro grito, ladridos de perros; polvo levantóse en el camino, seguido de fuerte olor a ganado.

— Es una tropa — dijo monsieur Voiron, llevando una mano a la oreja para oír mejor. — Mía, creo. Sí; oigo a Cristóbal. Nuestras bestias no son como automóviles... de manera que las trasladamos de noche. ¿No conoce usted nuestro país, la Crau, aquí, o la Camargue? Toda nuestra Francia es buena; pero ésta es la mejor parte.

Hablaba como sólo un francés puede hacerlo de su amada patria chica dentro de su adorada patria.

— Por mi parte, de no hallarme metido en todos estos negocios — señaló el afiche, — viviría en una de nuestras granjas, entre nuestro ganado, adorándolo como sólo un hindú o un zulú sabe hacerlo. ¿Conoce usted nuestro ganado de la Camargue, monsieur? ¿No? Pues permítame usted decirle que no existen bestias como ellas. Poseen una mentalidad superior a las otras. Pastan y se pasean por su propio gusto dando cara a nuestro mistral, que es más de lo que muchos automovilistas se atreverían a exigir a sus máquinas. Además, tienen en sí la potencialidad del pensamiento; y, cuando el ganado piensa... ¡mon Dieu! Ya he visto yo lo que sucede.


Corría, atacaba, corneaba al aire, lentamente, torpemente: pero siempre amenazador.

— ¿Son tan inteligentes? — pregunté yo, con tono perezoso.

— Señor; cuando su chofer disfrazó su limusina de manera que más parecía un camión militar, yo no hubiera creído en su capacidad. Yo le jugué... este... dos contra uno que no era capaz de dar noventa y cinco kilómetros. El me probó que podía. Yo, sin embargo, no puedo ofrecer a usted pruebas; pero ¿me creerá si le narro lo que una bestia que piensa puede hacer?

— Después de la guerra — respondí, diplomática y evasivamente — todo es posible.

— ¡Es verdad! Todo lo inconcebible ha sucedido; y, sin embargo, no creemos en nada ni hemos aprendido nada. Cuando yo era niño y vivía en casa de mi padre, mi interés y mis afecciones se hallaban entre el ganado. Nosotros, los retoños del viejo tronco, vivimos aquí en granjas como castillos, algunas de las cuales son de origen sarraceno. Los graneros se agrupan en derredor de ellos; enormes graneros de blancas paredes, tan sólidos como las casas mismas. Los portones al cerrarse encierran todo esto, formando un mundo aparte. Allí fué donde yo comencé a conocer el ganado.

"¿Comprende usted? Es él nuestro juguete, en la Camargue y la Crau. El muchacho mide sus fuerzas contra la de los terneros en los prados y los campos de pastoreo. Se pasea, entra y sale de las tropas de vacas... que no le demuestran tanta amistad. Cabalga con los troperos y los ayuda a llevar las tropas de un lado a otro. Tarde o temprano vuelve a hallar, convertidos en toros, a los pequeños terneros que jugaron con él. Así me sucedió a mí, hasta que se hizo necesario que partiera a las Colonias. — Rió. — Muy necesario.

"Es un tiempo magnífico ese de la infancia y la adolescencia, cuando uno hace infinidad de cosas que horrorizan a nuestros padres, monsieur. ¿Por qué será que es siempre el padre el que se escandaliza, el que nunca ha oído cosa parecida, y la madre la que halla nuestras excusas? Y cuando mi hermano mayor, que se quedó en las granjas y edificó el presente edificio de nuestros negocios, me pidió que viniera, renuncié al servicio colonial con gran placer. Regresé, sintiéndole feliz, a mi propia tierra, a mi propio y travieso ganado de la Camargue y la Crau. A fe mía que podría pasarme la noche entera hilvanando recuerdos de mi juventud. Este vinillo me suelta la lengua, sin


Podíamos ver que el hombre se adaptaba al toro, no el toro al hombre.

que por ello se llegue a resentir mi cabeza.

"Fué después de la guerra, que sucedió. Había, entre quién sabe cuántos otros, un ternerillo indistinguible de los demás. Debía hallarse enfermo, porque lo habían puesto aparte, en un corral, con su madre. Como es natural, nuestros muchachos comenzaron a practicar con él desde el principio. Está en nuestra sangre. Los españoles hacen un culto del toreo; nuestros pequeños demonios aquí juegan con los terneros tan automáticamente como el niño inglés patea cualquier pelota que se le ponga a tiro. Los observé muchas veces jugar. Este ternero de que le hablo perseguía a los muchachos con los ojos abiertos, al igual que lo hace una vaca con un hombre. Los muchachos se refugiaban detrás de los tractores y las carretas, de donde los sacaba el torito tal como hace un perro con una rata. Y aun más; estudiaba la psicología de los perseguidos, clavando en los ojos de ellos las miradas de los suyos, para así adivinar qué camino habrían de seguir.

"Muchas veces fingía cargar ciegamente en dirección a un muchacho, para luego volverse rápidamente hacia la izquierda o la derecha (nunca se podía adivinar), volteando a otro que se creía completamente a salvo. Después de esto, permanecía sobre el caído, sabiendo bien que los compañeros de éste vendrían en su ayuda. Y cuando todos ellos se hallaban junto a él, sacudiendo sus sacos frente a sus ojos o tirándole de la cola, entonces los dispersaba rápidamente. ¡Y cómo los dispersaba! Hasta pateando hacia los costados, como una vaca. Calculaba su puntería con tanta precisión como un artillero y era tan ágil de... de patas como nuestro Carpentier de pies.

"Cristóbal, el hombre que acaba de pasar recién, nuestro capataz de troperos, que me enseñó a cabalgar cuando sólo tenía yo diez años, Cristóbal me dijo que el torito descendía de una vaca baya, la que una vez nos había corrido hasta los pantanos.

"— Patea igual que ella — me decía Cristóbal. — Patea de costado, al mismo tiempo que salta. ¿Ha observado usted que tampoco se deja engañar por la capa, cuando la agitan delante de sus ojos? Ellos creen que lo torean a él y es él quien los torea a ellos. Ese es un toro que piensa.

"Yo ya había llegado a la misma conclusión. Aquel animal reflexionaba, por lo menos en aquello que tenía relación con su diversión, y era también un humorista, como muchos asesinos por naturaleza. Uno reconoce el tipo entre las bestias igual que entre los hombres; posee un curioso humorismo truculento, casi indecente, pero infaliblemente significativo."

Monsieur Voiron llenó de nuevo ambos vasos con aquel extraordinario vino que mejor se cataba cuanto más se bebía.

— Durante algún tiempo lo conservaron en los corrales, para practicar con él — continuó. — Naturalmente, se hizo un poco bruto; de manera que Cristóbal decidió dejarlo durante un tiempo en los pastoreos entre sus iguales, para que aprendiera educación. Tendría entonces, según creo, unos ocho o nueve meses. Algunos meses después, nos encontramos de nuevo él y yo. Yo marchaba por un caminillo de la Crau, tranquilamente montado en uno de nuestros medio salvajes caballejos, cuando, repentinamente, me sentí casi desmontado. Era él. Se había escondido en un matorral a esperar que pasáramos, para luego cargar contra mi caballo, por detrás. ¡Oui, monsieur; había engañado aún a mi caballo! Pero yo lo reconocí y le di un latigazo en el hocico con todas mis fuerzas.

"— ¡Apis! ¡Por esto te voy a enviar a Arlés! Has hecho algo indigno de ti, que no está bien entre nosotros dos.

"Pero aquella criatura no tenía vergüenza, monsieur. Escapó, juraría que riendo como un apache. Si me hubiera desmontado, no creo que hubiera sido yo el que habría reído, a pesar de que Apis era aún un ternero."

— ¿Por qué lo iba usted a enviar a Arlés? — pregunté yo.

— Destinándolo a la plaza de toros. Cuando sus exquisitos compatriotas turistas nos abandonan, monsieur, instituímos nuestra pequeña diversión allí. No es una corrida de toros genuina ¿me comprende usted? sino que se trata de simples novillos con las astas emboladas; y nuestros muchachos de por aquí y los de la ciudad van a jugar con ellos. Naturalmente, antes de enviarlos allá, los ensayamos aquí, en nuestros propios corrales.

"Trajimos, pues, a Apis de su pastoreo. En seguida reconoció que se hallaba entre amigos de su juventud; se podría haber dicho que les estrechó las manos, y se sometió con una humildad angelical a ser embolado. Luego, tranquilamente, con la minuciosidad de un mariscal antes de la batalla, inspeccionó los tractores y carretas que formaban el corral, para así escoger mejor sus líneas de ataque y de defensa. Luego atacó con una destreza y un brío tales, se defendió con tal serenidad y previsión, que hizo nuestras delicias.

A decir verdad, nos entusiasmó tanto que me temo hayamos abusado de su paciencia. Deseábamos que se repitiera, cosa ésta que ningún artista verdadero tolera. Pero nos dió honestamente aviso. Se arrodilló y... ¿Ha visto usted un ternero cuyos cuernos incipientes le incomodan, restregárselos contra las piedras y la tierra? Pues hizo eso, deliberadamente, hasta arrancarse las emboladuras. Luego se puso en pie de nuevo, agitando aquellos magníficos remos suyos, y mirando en derredor como diciendo:

" — Ahora, amigos míos, que comienza lo genuino, ¿quién es el primero?

"Comprendimos, monsieur; comprendimos y terminamos en seguida. Lo devolvimos a su pastoreo, hasta que llegara el momento de enviarlo a la ciudad. Pero algunos meses antes de ser enviado a Arlés... Sí; creo que estoy en lo cierto. Como digo, antes de ser enviado a Arlés, Cristóbal me informó que Apis había asesinado a un novillo que amenazaba convertirse en peligroso rival. Esas son cosas que, naturalmente, suceden, y los troperos deben impedir. Pero es que Apis había dado muerte en su propio estilo; al anochecer, saliendo de detrás de un matorral, atacando por atrás, con aquella misma cornada oblicua que casi me desmonta a mí. Luego lo había desentrañado.

"Todo muy posible y poco extraño. Pero, cometido el delito, Apis se había alejado y, junto a otro matorral, se había puesto de rodillas y allí, en la tierra, procedió a limpiarse las astas, exactamente como lo había hecho en el corral. Cristóbal, que nunca había visto cosa parecida, pidió un poco de agua bendita en nuestra capilla (¿sabe usted que es más eficaz cuando se la lleva a usar fuera?), había con ella rociado a Apis, al que no le hizo efecto visible, y vino a galope tendido a contarme el caso.

"Nada más natural que un pensador de la categoría del toro aquel habría de ser también meticuloso en su toilette. Así, cuando lo enviamos a Arlés, advertí a nuestros consignatarios de tener cautela con él. Felizmente, el cambio de escena, la música, la atención general y el encuentro con viejos conocidos, ya que todos nuestros muchachos se hallaban allí, lo distrajeron. Convirtióse nuevamente en un "farceur" puro; pero sus arremetidas, sus corridas, aquellos ataques inesperados tan suyos, revolviéndose, sus cazas al hombre imitando al perro que persigue una rata, fueron aún más soberbios que nunca. Había en ellos ahora ¿comprende usted? el aliento de técnica que nace del arte razonado y, sobre todo, la pasión que llega después de la práctica. ¡Oh, había aprendido mucho allá en la Crau, monsieur!

"Al final de su pequeña comedia, debía ser tratado exactamente en la misma forma que como para matar, excepto por el estoque, que era un bastón. Se le colocó, o se colocó él mismo, en la posición que exigen las reglas; corrió, recibió la punta del bastón en el morrillo y luego se volvió, dirigiéndose al trote hacia la puerta por la cual había entrado.

" — Mis amigos — parecía decir a la concurrencia, — la representación ha terminado. Os doy las gracias por vuestros aplausos. Voy a reposar.

"¡Bueno, bueno, bueno! ¿Quién le había enseñado tal cosa, monsieur?

"Pero nuestros arlesianos, que son... bueno, no tan vivarachos como podrían serlo, exigían un bis, y Apis fué llevado de nuevo al centro del redondel. Nosotros, los que lo conocíamos, sabíamos lo que iba a pasar allí Y sucedió Allí, en el centro, se arrodilló, y con toda la calma imaginable comenzó a rozar sus astas contra la tierra hasta que las emboladuras salieron. Cristóbal gritó:

"— ¡Dejadlo solo, vosotros, más que imbéciles! ¡Dejadlo antes que os veáis obligados a ello!

"Pero aquella gente quería emoción, monsieur; Roma siempre había regalado a su amada "province" con circos y pan. Y tuvieron emoción. ¿Ha visto usted, monsieur, alguna vez a un sirviente, escoba y pala en mano barrer debajo de los muebles de un salón? En medio minuto Apis tenía el redondel limpio, habiendo obligado a escapar a algunos por los burladeros y desembarazándose de otros lanzándolos por sobre las barreras. Luego, exige una vez más que se le abra la puerta, lo que se le concede, y se retira de allí como si fuera, y en verdad que éste es el caso, cargado de laureles."

Monsieur Voirón se detuvo. Llenó de nuevo las copas, encendió un cigarrillo del cual fumó durante unos minutos en silencio.

— ¿Y luego? — pregunté yo.

— Estoy pensando. Es difícil hacerle entera justicia. Después... sí, después Apis regresa de nuevo a sus campos de pastoreo y a sus vacas. Yo, a mis negocios. He dejado ya de ser un chillón "sportif" que en mangas de camisa aúlla y grita, alentando a aquel bayo hijo de vaca. Regreso a Voiron Frères, vinos, fertilizantes químicos, etcétera. Al año siguiente, quién sabe por medio de qué chicana, pero debido más que nada a nuestra costumbre patriarcal de pagar a nuestros hombres por el aumento de los ganados, Cristóbal se posesiona de Apis. ¡Oh, sí! Probó su propiedad, como descendiente de no sé qué vaca que mi padre le había regalado antes del advenimiento de la república.

"¡"Méfiez-vous", monsieur, de la memoria del hombre iletrado! Un antecesor de Cristóbal había servido bajo las órdenes de nuestro Soult contra su Beresford inglés, cerca de Bayona. Cayó entre las manos de los guerrilleros españoles. Cristóbal y su mujer solían contarme todo eso en el día de la festividad de no sé qué santo. Ahora, si comparamos con nuestra última guerra la retirada de Soult a través del Bidasoa...

— ¿Pero le permitió usted a Cris-

tóbal apoderarse de su toro? — pregunté, un tanto impaciente.

— No conoce usted a Cristóbal, monsieur. Había vendido Apis a los españoles aun antes de informarme. Los españoles pagan en dinero contante y sonante; grandes y gordos duros de purísima plata. Nuestros paisanos desconfían del papel. Usted conoce su dicho: "Mil francos papel; ochocientos en monedas, y la vaca es tuya". Sí; Cristóbal vendió a Apis, que tenía entonces dos años y medio de edad y que, según mi tropero, era tres veces asesino.

— ¿Y cómo es eso? — pregunté, sorprendido.

— ¡Oh! Asesino de sus semejantes, solamente. Y siempre, según me decía Cristóbal, con el mismo ataque oblicuo, por detrás, siempre derribando de costado, seguido del rápido despanzurramiento y de la levítica limpieza de sus astas. De haber sido ser humano, no tengo la menor duda de que habría tenido una manicura a sueldo.

El viejo Cristóbal era el capataz de nuestros troperos.

"Es así que Apis desaparece de nuestra comarca. Pero eso no me importa mayormente, pues que tengo la seguridad de ser avisado a su debido tiempo. ¿Por qué? Porque en nuestra tierra no se mueve pezuña alguna entre las Santas Marías y Berre sin que lo sepan los especialistas de la talla de Cristóbal. Para ellos las bestias, el ganado, son la razón misma de la vida, el único motivo de existencia. Así, pues, cuando Cristóbal me informa, pocos dias antes del domingo de Pascua, que Apis hará su debut en la plaza de toros de una pequeña población catalana que se halla en el camino real a Barcelona, es para mí sólo asunto de tomar el auto, cruzar la frontera y dirigirme allí, en su compañía.

"La ciudad de referencia no tiene importancia ni industrias; pero es cuna de un espada que había alcanzado cierta reputación, el cual había consentido en exhibir su arte en su pueblo natal. Hasta se habían preparado trenes expresos. Ahora nuestro sistema ferroviario, en Francia, es francamente excecrable; pero el español..."

— Usted fué en automóvil, ¿verdad? — dije yo, para evitar que se apartara de su narración.

— ¡Naturalmente! Por Port Vendres. El espada que he citado llamábase Villamartí y se proponía matar dos toros; Apis, según Cristóbal, sería el segundo. Fué un viaje interesante, monsieur; se lo aseguro. Aquella pequeña población junto al mar se hallaba verdaderamente rebosante de forasteros y de entusiasmo. Su plaza de toros data de tiempos antiquísimos; creo que del siglo diez y siete, y está llena de recuerdos que han originado miles de leyendas. El ceremonial también. Cuando los alguaciles entran, caballeros en fogosos caballos, y piden al presidente las llaves del toril, si las llaves caen dentro del sombrero del alguacil ¿sabe usted? se considera de buen augurio. Observé que en esta ocasión la superstición pública tenía por qué estar satisfecha. Las llaves cayeron dentro del tricornio. Nuestros asientos se hallaban en primera fila, junto a las puertas del toril, de manera que veíamos todo perfectamente desde el principio.

"El primer toro, que le correspondió a Villamartí, fué muerto regularmente, pero no del todo mal. El segundo, que le correspondía a un matador cuyo nombre no recuerdo, recibió la muerte pasablemente, mientras que el tercer espada, un tal Chisto, hombre ya entrado en años y que nunca había conseguido salir de la obscuridad a pesar de su competencia, se portó de acuerdo con sus antecedentes. ¡Oh, estos matadores son tan celosos de sus habilidades como las coristas de la Comedie Française, monsieur!

"Cuando sonó el clarín anunciando el cuarto toro, la cuadrilla de Villamartí se hallaba pronta. Vimos entrar a Apis al trote de sus magníficas cuatro patas y, sin haber traspuesto la puerta aun, mirar, como quien dice, desde detrás de una esquina, humorística, traviesamente, como quien juega. Un picador se hallaba junto a la barrera, a su derecha. No se había preocupado siquiera de preparar su caballo, ya que los peones se dirigían a capear a Apis, a estudiar su psicología, sus intenciones, según las reglas toreras que se han hecho para aquellos toros que no piensan...

"Yo no vi el asesinato hasta que estuvo consumado, monsieur. Se revolvió, cargó veloz, oblicuamente, y la caída de caballo y hombre fueron simultáneas. Apis saltó por sobre el cuerpo de la bestia, contra la cual no tenía el menor resentimiento, y cayó con los cuatro cascos juntos sobre el pecho del picador; fué suficiente. Luego, movióse, abandonando su víctima, y pareció tropezar, llegando a tocar con el hocico el suelo.

"¿Me comprende usted, monsieur? Con aquel tropezón dejó en el público el convencimiento de que su obra era apenas un accidente fortuito. Fué

entonces, monsieur, que comencé a comprender que teníamos que habérnoslas con un verdadero artista. No permaneció sobre el cuerpo para atraer el resto de la cuadrilla. Dejó que fuera retirado de la arena por los monos sabios, y se fué a divertir entre los peones.

Para Apis, enseñado ya en nuestros corrales, la capa sólo era una guía para buscar al hombre. Perseguía, si puedo decirlo así, la persona, no la propaganda; al editor responsable, no al diario. ¡Si siquiera un tercio de nuestros electores franceses tuvieran el criterio de Apis!... Todo aquello lo hacía deliberadamente, con cachaza, humorismo y un tanto de truculencia. Corría detrás de un capeador jugando con la capa como podría hacerlo un fox-terrier; pero yo observé que siempre conservaba al hombre a su terrible lado izquierdo. En eso, Cristóbal me dijo:

"—Ya verá usted. En cuanto le haya inspirado un poco de confianza, aparecerá la patada clásica de la madre.

"Y llegó, señor. ¡Mon Dieu! Llegó en medio de una cabriola. Se volvió al esquivar, y pateó. El peón retrocedió, tambaleándose; se llevó la mano a la cabeza y cayó, como una encina tronchada. Eso fué todo. Así, pues, lo vemos de nuevo con un cuerpo a su disposición; una vez más las capas corrieron a arrancarlo de aquel lugar; y una vez más, también, rehusó representar su gran escena. Por segunda vez se condujo como si su segunda muerte hubiera sido sólo un accidente, y convenció al público. Fué como si hubiera dado contra la puerta de un puente, por equivocación, allá, en los Pantanos. ¿Increíble? ¡"Mon cher", monsieur! ¡Lo vi yo!..."

El recuerdo envió al señor Voiron de nuevo al champaña, y yo lo acompañé.

—Pero Apis no era el único artista que se hallaba en el redondel. Dicen que Villamartí pertenece a una familia de artistas. Comenzó a mirar a Apis en otra forma. El también comenzaba a comprender. Desplegó su capa y se acercó a capearlo antes de que llegara un nuevo picador. Tenía su reputación. Tal vez Apis lo sabía; tal vez le recordaba a alguno de los muchachos con los cuales había jugado allá en nuestros corrales. Sea como sea, Apis lo permitió hasta cierto punto. Pero no le concedió los honores. Corría, atacaba, corneaba al aire, lentamente, torpemente, pero siempre amenazador, siempre ciñéndose.

"Podíamos ver claramente que el hombre se adaptaba al toro y no el toro al hombre. Porque Apis lo llevaba gradualmente al centro del redondel y, a poco, Villamartí mismo lo comprendió así. Pero yo no podía adivinar el objetivo que Apis perseguía.

"—Observe bien — me dijo Cristóbal. — Quiere aquel picador, allá, el del caballo blanco. Cuando esté a distancia que le convenga, lo atacará. Villamartí es simplemente quien cubre su maniobra. Así lo hizo conmigo una vez en los Pantanos.

"¡Y así fué, "mon cher ami"! Con un empellón de pecho desprendióse del matador, al que hizo rodar por el suelo, y se lanzó con la velocidad de una bala de 75, llegando en un segundo a su objetivo. El mismo ataque oblicuo, con la cabeza baja, preparada para la cornada de costado. La tremenda caída de costado del caballo, con las patas rotas, medio paralizado; el hombre, sin sentido, en el suelo, y tenemos a Apis, con la grupa contra la barrera, su derecha cubierta por el caballo, su izquierda por el hombre ¡y sólo el frente libre!... ¿Comprende usted la simplicidad de todo aquello? No teniendo las carretas y los tractores de los redondeles de nuestros corrales, y siendo un genio, había improvisado con los materiales a mano, cubriéndose en forma perfecta.

"La cuadrilla corrió en seguida; el ala izquierda rota por el caballo, que pataleaba; la derecha inmovilizada por el hombre desmayado, a quien Apis olfateaba significativamente. Villamartí se metió al quite casi entre las astas de la bestia; pero aquello era más un ruego que otra cosa. Y la bestia rehusó. Conservó el terreno ganado, hasta que se le envió un picador, necesariamente de frente, que era el único camino abierto. Apis cargó. Hasta entonces, como usted ha visto, no había usado sus cuernos. Cargó. El caballo rodó hacia atrás, lanzando al hombre de su asiento. Un cuerno le entró por debajó del corazón y voló por sobre el toro hacia atrás, contra la barrera. Oímos el ruido de su cabeza al chocar contra la madera; pero estaba muerto antes de caer.

"Entre el público, un silencio sepulcral; al fin comenzaban a comprender la magnificencia de la estrategia de este Foch de los toros. Algunos peones avanzaron, vacilantes, tratando de capearlo, sólo Dios sabe con qué esperanzas. Pero Apis despreciólos, dirigiéndose al centro del redondel.

"—¡Mire usted! — murmuró Cristóbal a mi oído. — ¡Va a limpiarse la sangre de los cuernos! ¡Eso es lo que siempre me ha dado miedo!

"Se arrodilló y comenzó a fregar las astas en la tierra, las orejas erectas, escuchando. Una y otra vez; la tierra era dura. Parecía como si estuviera interrogando a Satanás mismo, preguntando algo, algún secreto, y asintiendo, impaciente, con la cabeza, como diciendo:

"—Sí; ya lo sé. Y eso también. También sé eso. Decidme algo más, algo nuevo.

"Cuando sus astas estuvieron limpias, se levantó para estudiar a los componentes de la cuadrilla de Villamartí, uno por uno, mirándolos a los ojos, de igual a igual en inteligencia, con la remota y despiadada resolución de un maestro en el arte común. Esto fué aún más terrible, si cabe, que la limpieza que acababa de efectuar."

—¿Y ellos? — pregunté yo. — ¿Los toreros de Villamartí?

—Como el público, se hallaban dominados. Habían perdido sus poses y habían terminado sus gritos, sus instrucciones de uno a otro, sus incitaciones al animal. Los otros dos matadores se miraron; sólo Chisto, el más viejo, rompió el silencio con un grito que no comprendí. Sonó de nuevo el clarín, tocando a banderillas, esos bastoncillos de colores con un dardo en la punta, hechos para ser colocados en el morrillo de los toros que no piensan después que tienen los músculos del pescuezo cansados de tanto levantar caballos. Cuando estos toros sienten el dolor del dardo, se sorprenden durante una fracción de segundo, tiempo suficiente para que el banderillero escape graciosa y elegantemente.

"El banderillero de Villamartí respondió al clarín mecánicamente, como alguien que se sabe condenado. Se paró, levantando los brazos, pateó el suelo en acostumbrada invitación... Yo no me atrevería a asegurar que Apis hizo un movimiento de hombros; pero redujo el episodio aquel a sus elementos mínimos, como sólo puede

hacerlo un toro de las Galias. En su magnífica figura podía verse siempre un no sé qué de abandono humorístico, especialmente cuando se le miraba por detrás, debido a lo corto de su cola. Cristóbal había comentado más de una vez eso.

"Pues bien; Apis lo puso en juego ahora. Comenzó a dar vueltas en torno del muchacho, obligándolo a romper sus bellísimas poses. Lo estudió de varios ángulos, como un fotógrafo poco competente. Le presentó cuanta porción de su anatomía se le ocurrió, excepto lo que brían tal vez intervenido; pero Villamarti gritó:

"—¡Quietos! ¡Si quiere cogerlo, lo cogerá! ¡Quietos!

"Si el muchacho tropezó o Apis lo empujó con el hocico, no lo sé. El caso es que cayó. El toro se detuvo, como un automóvil al que se aplican los cuatro frenos; tomó una actitud; lo olfateó de pies a cabeza, lentamente, y se alejó.

"Fué aquello algo más ignominioso que la degradación de un militar frente al propio batallón. La representación había terminado. Sólo le quedaba desembarazarse de los partiquines de menor cuantía. ¡Ah! ¡Qué gesto, entonces, el de aquel Cyrano de Bergerac de la Camargue, monsieur! Pareció haberlos visto por vez primera. Durante un instante los hermosos pantaloncillos cortos brillaron sobre la barrera, aquí y allá; y Apis quedó solo en el escenario.

"Cristóbal y yo temblábamos. Porque, usted habrá observado, Apis se hallaba ahora envuelto en un drama del cual sólo él podría ofrecernos el tercer acto. Y, si no contamos un público que se hallaba en el colmo de la emoción, no poseía para ello material alguno a mano. Molière mismo (hemos olvidado beber a la salud de aquella alma inmortal, amigo mío) podría haberse perdido allí. Y Tragedia camina siempre sólo a un paso detrás del Fracaso. Podíamos ver los cuatro o cinco guardias civiles que siempre son enviados para mantener el orden, tantear las culatas de sus rifles. Esperaban sólo la orden del presidente para disparar sobre el toro, como hacen algunas veces con bestias que saltan la barrera. Habrían, posiblemente, herido o muerto a algunas personas; pero eso no habría salvado a Apis."



Cristóbal y yo lloramos, el uno en brazos del otro, como hijos de la misma madre común. ¿Beberemos una copa de champaña a la salud de ella?

el otro quería; el morrillo. Tres o cuatro veces hizo ademán de cargar contra él. ¡Dios del cielo! Era cruel aquello; diabólico. Pero su deseo era evidente; quería arrancar al público una carcajada, que habría de culminar con el desmoronamiento de la moral de su contrario.

"Y lo consiguió; el muchacho se volvió, y corrió en dirección a la barrera. Antes que la carcajada cesara, Apis estaba sobre él; lo pasó... ¿Qué digo? Lo obligó a torcer a la izquierda, colocando sus cuernos junto y un poco más adelante del pecho del banderillero. No quería que se le escapara. Algunos de los peones ha-

Monsieur Voiron ahogó el pensamiento de tal cosa en champaña; se limpió los labios luego, y continuó:

—En aquel momento el Destino (el Genio de Francia, "si vous voulez") nos envió para terminar el drama nada menos que a Chisto, el más viejo, y habría jurado yo, pero no volveré a juzgar por apariencias, el menos indicado de todos. Era la mediocridad en persona aquel hombre; pero en el fondo de su corazón (y es el corazón el que siempre triunfa, amigo mío), en el fondo de su corazón, un artista. Descendió torpemente al redondel, solo y seguro de sí mismo. Apis lo contempló, mirándolo fijamente a los ojos.

"Chisto extendió la capa, se cuadró; y, dirigiéndose al toro como a un igual, exclamó:

"—Ahora, señor toro, vamos a mostrar a estos honorables caballeros algo que "varga" la pena, tú y yo.

"Avanzó así en dirección a aquel pensador de cuatro patas que, de un golpe, una patada, una cornada, podría dar buena cuenta de él. Mi querido amigo: quisiera poder llevar a su mente algo del humorismo, la "bonhommie", la delicadeza, la consideración rayana casi en reverencia con que Apis, el artista supremo, respondió a esta invitación. Era algo así como un maestro que, después de una hora fatigosa y agotadora en el "atelier", descansa divirtiéndose como un no inexperto, pero sí de limitados conocimientos, discípulo. La telepatía fué instantánea entre ambos, monsieur, ¡y con razón!

"—Todo saldrá bien ahora — murmuró Cristóbal, junto a mí. — Ese tal Chisto ha nacido entre toros. Tuve la seguridad cuando lo oí hablarle recién. Ha sido tropero. Ya verá usted qué bien ha de salir del paso.

"Durante un momento, hombre y toro parecieron estudiarse mutuamente, para comprenderse y conocerse. Fué entonces cuando Villamartí cometió el gran error. Después de unos momentos, penetró también en el redondel, siguiendo a Chisto... para reconquistar su reputación. ¡Pardiez, monsieur! Puedo imaginarme a Dumas padre cerrando la puerta en las narices de un intruso exactamente en la misma forma que lo hizo Apis. Corrió a Villamartí hasta dejarlo metido en el burladero más próximo, en el cual Apis plantó una patada, como diciendo:

"—¡Vete! ¡Ahora estoy ocupado con un verdadero artista!

"Y Villamartí se fué, dejando detrás su reputación, para siempre. Apis regresó al lado de Chisto, caminando lentamente con la cabeza alta, como queriendo decir:

"—Perdone usted la interrupción. Pero no siempre dispongo del tiempo a mi manera. ¿Usted estaba a punto de decirme, mi querido "cofrère?...

"A manera de cumplimiento para Chisto, Apis escogió como objetivo de sus ataques (cada toro varía a este respecto, señor) el extremo interior de la capa; aquel que se hallaba más cercano al cuerpo del torero. Esto sólo permite unos pocos centímetros de luz, en la carga. Pero Apis confiaba en sí mismo tanto como en él confiaba Chisto; y esta vez se conformó, adaptándose a los caprichos del hombre, con inimitable paciencia y buen juicio. Permitió que Chisto lo llevara a la sombra o al sol, según la admirada concurrencia pedía. Atacaba, se revolvía, volvía a cargar sobre la capa; fingía sentirse derrotado, adquiriendo poses de estatuario abandono, para salir de ellas detonante, en nuevos paroxismos de cólera... pero siempre con la justeza del verdadero artista que se sabe sólo el recipiente de una emoción que otros, no él, deben beber. Ni siquiera por un momento olvidó que la capa de Chisto debía ser para él, esta vez, el objetivo, y no la guía para alcanzar al hombre que se hallaba detrás.

"Apis inspiró a Chisto, también. ¡Dios mío! Pareció haber recobrado su perdida juventud, la limpieza, la gracia y la elegancia suprema del arte de sus sueños. Uno podía adivinar sin esfuerzo la bella muchacha adorada durante sus años de fuego, para la cual estaba elevándose a inconcebible altura, ahora que ya era demasiado tarde. Era su hora ésta; la hora de un amanecer que milagrosamente llegaba a prestar gloria a un crepúsculo nebuloso.

"Todo lo que Chisto sabía, toda su experiencia fué puesta al servicio de Apis; y el toro recibió aquella ofrenda, poniendo a su vez a disposición del hombre todo lo que había aprendido en los corrales, en nuestras tierras, en Ariés y en sus solitarias correrías por nuestros campos de pastoreo. Corría hacia el hombre, se revolvía, volvía a lanzarse contra él como una tromba que arrastra sin piedad todo lo que se le pone delante, lanzando cornadas que pasaban a medio centímetro del hombre, dando la impresión a los entendidos de partirlo en dos. Hombre y bestia parecían haber comprendido al mismo tiempo que necesitábamos un paréntesis... una "détante". Y comenzó la comedia, la bufonada; la reacción. Chisto retiróse, dirigiendo al toro palabras ultrajantes; la bestia, mirando a uno y otro lado, parecía tomar al público por testigo de no haber oído en su vida lenguaje tal. El público reía a mandíbula batiente. Chisto le abofeteó el hocico. Se prendió de su cómica cola, mientras Apis saltaba y brincaba como un poseído para libertarse de él. El tropero que latía en su corazón, grosero, descuidado, brutal, pero comprensivo, arrojó la máscara de torero mediocre, pobre.

"Sin embargo, durante todo aquel tiempo Apis fué, de los dos, el payaso más completo, más acabado; poco a poco (Cristóbal y yo lo vimos claramente) se acercó insensiblemente a la puerta del toril por la cual había entrado por la cual tantos toros entran pero... ¿ha oído usted, monsieur, de alguno que haya regresado? Nosotros sabíamos que Apis sabía que, así como él había salvado a Chisto, Chisto lo salvaría a él. La vida es dulce, monsieur, para todos nosotros. Pero para el artista que vive muchas vidas en una sola, es más dulce aun.

"Chisto no traicionó esa esperanza. Al fin, cuando ya nadie podía reír más, el hombre arrojó su capa sobre el lomo del toro y enlazó con su brazo el formidable pescuezo. Levantó el brazo, como Villamartí, joven y autoritario pero sin haber sido tropero nunca, podía haberlo hecho, y gritó:

"—¡Abrid la puerta, caballeros, para mí y mi toro!

"Y la puerta se abrió. Confieso que, en mis tiempos, he juzgado mal a los españoles. La puerta se abrió al hombre y al toro, juntos, y se volvió a cerrar detrás de ellos.

"¿Y después, monsieur? Desde el presidente, el alcalde del pueblo, hasta los guardias civiles, estuvieron locos durante cinco minutos; hasta que el clarín sonó de nuevo y un nuevo toro, un mihura negro como una noche sin luna, entró como un torbellino en el redondel. Supongo que alguien lo mató. Mi amigo, mi querido amigo, a quien he abierto mi corazón, confieso que no vi nada. Cristóbal y yo lloramos, el uno en brazos del otro, como hijos de la misma madre común. ¿Beberemos una copa de champaña a la salud de ella?"

VERSIÓN ESPAÑOLA DE ROG. ICART

DIBUJOS DE FLANAGAN

EPILOGO

por ADA NEGRI

U esposa se encontraba entre la vida y la muerte; y él la velaba, solo.

No había permitido la asistencia de otras personas. Dos sirvientas de confianza, de edad, expertísimas, que se movían sin tocar el suelo y no hablaban más que a la sordina y con monosílabos, haciendo vigilancia junto a la enferma, turnábanse, de día y de noche. El médico concurría cada dos o tres horas.



El más reciente retrato de Ada Negri.

En la portería del palacio, el registro de firmas iba cotidianamente llenando sus páginas. Era muy amada en su círculo la condesa Sárnici. Y también fuera de su círculo: por una infinidad de gente pobre, a la que beneficiaba sin ostentación, sin pertenecer a ningún comité de beneficencia.

Durante años y años, en su salón, en su palco alto del teatro Alla Scala, en los más brillantes bailes, en las comidas diplomáticas, ella había ostentado la inalterable serenidad de una belleza opulenta, a la que el tiempo no infligiera ni una arruga, ni un cabello blanco.

No había estado enferma nunca; nunca, ni siquiera un día. Su carne de grano perfecto, de ese pálido esplendor que vencía el reflejo de las perlas, no podía hacer pensar en la posibilidad del decaimiento, de la disolución.

Más diosa que mujer.

La enfermedad se le había arrojado encima de golpe, absoluta como su salud y su belleza. ¡Ahora ella se encontraba entre la vida y la muerte; y su marido, que tenía veinte años más que ella, la velaba, solo.

Veinte años más que ella: lo que significaba que él era un viejo. Se lo iba repitiendo a sí mismo, cuidando a la enferma, inmóvil en su pesado sopor.

—Soy un viejo, soy un viejo: me correspondería a mí estar enfermo; morir.

La angustia le hundía la cabeza entre las espaldas y excavaba, más duras y crueles, las arrugas en su cara.

¡Un cuarto de siglo de convivencia con esa mujer que era toda una clara, pacata armonía: el júbilo, gustado día a día, de verla y sentirla sorber la vida por cada poro, gozando plenamente la dulzura de existir! Ni un solo malentendido entre ambos: ni siquiera debido a la esterilidad de ella, demasiado hermosa para tener hijos y que no se dolía de ello. De sus antepasados del quinientos la condesa Sárnici había heredado de seguro la arquitectura maciza, la persistente frescura, la superabundancia de la sangre que se había esforzado en dominar hasta que le fué posible, no dejando notar al marido la grave distancia de años que los dividía.

Pero los cuarenta habían sobrellegado para ella, con su irresistible fuerza de vitalidad, de pasión; y lo que tenía que suceder había sucedido: sin escándalos, empero.

El conde, que no lo ignoraba, había sellado corazón y labios; y había continuado siendo el mejor amigo de su mujer.

DESDE la ventana entrecerrada sobre el jardín (uno de esos nobles jardines interiores de casas antiguas, que constituyen la secreta maravilla verde de Milán) entraba a la cámara olor de tierra mojada, de hojas nuevas y murmurio de lluvia abrileña. Llovía, ininterrumpidamente, desde que la condesa se había enfermado. Cuchicheo vegetal, estremecimiento de humedad goteante, misterio de frondas que se abren bajo la lluvia: en el gran silencio todo esto era perceptible, y el dolor del conde Sárnici sacaba de ello cierta apaciguación.

La enferma se movió: con dificultad levantó, un poco los párpados.

—¿Tienes sed, Francisca?

No esperó la respuesta; le introdujo con delicadeza en

la boca reseca la poción refrescante.

La enferma parecía inquieta: movía nerviosamente las manos debajo de las colchas. Un mechón de cabellos muy negros le cubría un ojo: el marido se lo apartó con un ademán que podía ser maternal.

— Yo muero, Folco.

Quería decir algo más; pero acaso le resultaba demasiado difícil; y la palabra no hallaba ya su vía.

Fué él quien habló. Nunca supo si lo que dijo le fuese dictado en ese momento por un impulso más fuerte que su voluntad o si, en su interior, lo hubiese meditado largamente. Dijo:

— ¿Quieres ver a Agliardi?

La condesa no podía cambiar de color; pero fué como si lo hubiese cambiado. Alargó hasta el marido la mirada: no había en ella ni terror, ni humildad, ni falsía. Una palabra había y los labios la repitieron:

— Gracias.

Entonces el hombre se puso de pie; y, mientras una de las sirvientas entraba con una compresa fría, fué él mismo al teléfono, en otra pieza.

Veinte minutos más tarde, el ingeniero Agliardi saltaba de su automóvil en el portal de la mansión de los Sárnici, devoraba la escalinata, pasaba rápido y pálido delante del mucamo que había abierto de par en par la puerta de ingreso. En la antesala lo aguardaba el conde Sárnici, de pie.

Completamente diferentes. Agliardi más bajo, membrudo, forjado con hierro, de mirada y perfil aguileños: poseedor de la resistencia combativa de aquellos que no admiten más que los triunfos. El conde, delgado, alto, algo encorvado: manos transparentes, finezas físicas de abolengo. Pero una misma causa dolorosa los presionaba, los unía; y en ese momento se asemejaban.

— Francisca se halla muy mal — comenzó diciendo el conde.

— Mientras existe vida, existe esperanza — interrumpió Agliardi, con la mirada y la voz despóticas del que quiere dominar también a la muerte. Pero en seguida preguntó: — ¿Qué dice el médico?

— No es ella la que ha solicitado tu presencia. Ella no se halla en estado de expresar un deseo — continuó el conde. — Te he llamado yo, por piedad hacia Francisca.

No se agregó otra cosa. La palidez de ambos era extraordinaria; pero la del anciano tenía no sé qué serenidad.

Pasaron a la estancia de la enferma: primero Agliardi, luego el conde, que había tenido levantada la antepuerta.

EN el dormitorio, que ostentaba paramentos de ese fastoso damasco morado que sólo se adapta a los prelados y a los príncipes — única nota blanca, las almohadas y el embozo de las sábanas, — con la entrada de Agliardi, nada cambió. Tácitamente las cosas consentían. Cerradas las vidrieras de las ventanas sobre el jardín, porque caía la noche, el dulce y fresco murmurio de la lluvia ya no se oía. Solamente se escuchaba el pesado respiro de la condesa Francisca.

Ella no había dado más que una levísima señal de inteligencia; notaba la presencia de Agliardi: una densa mirada, una trasoñada sonrisa. Inmediatamente, otra mirada, otra sonrisa de suavidad y afecto, para el marido. Y fué todo; pero la expresión de inquietud de pocas horas antes desapareció y las manos, bajo las colchas, se aquietaron.

El conde Sárnici permanecía en su lugar de siempre, a la izquierda de la cabecera; Agliardi, a la derecha, de pie, más separado.

Sentíanse helar por el abatimiento que los consumía, pero se esforzaban por aparecer impasibles.

Ella, la mujer, no sufría.

Existe un límite en el dolor físico — y también en el dolor moral — más allá del cual no hay posibilidad de sufrimiento. En el torpor en que flotaba como una embarcación abandonada en aguas inmóviles, un solo bloque de pensamiento emergía obscuramente: y era la conciencia, sino la memoria, de los dos amores que habían sido la razón de su existencia.

El uno no había inferido ofensa al otro. Lo que de sí misma ella había concedido al uno, no había sido robado al otro: tan diferentes eran los dos hombres y tan rica la naturaleza de la mujer.

El acto del marido le colocaba cumplidamente el alma en paz. Hubiera deseado levantar un poco la mano para despedirlos, para bendecirlos; pero no podía, ni podía hablar. También ellos callaban; y era augusto ese silencio pleno de aceptación.

Traducción de ATILIO E. CARONNO

El libro mayor del mundo

En el año de 1403, Yung Lo, emperador de la China, ordenó que se recopilase en un simple trabajo todo lo que se había escrito acerca de la doctrina de Confucio, junto con un estudio de su vida y toda materia relacionada de cualquier modo con el maestro y su filosofía. Para realizarlo se reunieron 2141 estudiantes, 20 subdirectores, 5 directores y 3 inspectores.

Interesante fué la vida de Confucio, cuyo verdadero nombre era Kong-fu-Tsen, nacido en Chanpping, trescientos cincuenta y nueve años antes de nuestra era, por lo que la comisión tuvo que trabajar de firme. Sobre todo cuando tuvo que llenar la laguna existente en la vida del filósofo, laguna que se extiende a todo el tiempo que el autor de "Chi-King" estuvo ausente de su población habitual predicando por los pueblos más remotos del imperio, en los que era tenido por loco.

El trabajo duró cinco años, y una vez terminado, constaba de 22.877 secciones, encerradas dentro de 11.100 volúmenes. Como los gastos de impresión eran demasiado caros se hicieron sólo dos copias alrededor del año 1567. El original y una de las copias fueron destruídos en 1644 al caer las dinastías Ming. La otra copia, excepto cinco volúmenes, fueron destruídos en una revolución, desapareciendo en esta forma una de las más preciadas joyas de la literatura filosófica legadas por el genio de Oriente.



RUMORES DE LA PLAYA

El. — ¿Oyes el ruido del mar?
Ella. — Yo creía que eras tú que roncabas.



DE VENTA EN TODA FARMACIA Y DROGUERÍA

UNICO CONCESIONARIO-IMPORTADOR EN LA REPUBLICA ARGENTINA

BUENOS AIRES - M. C. de MONACO - VIAMONTE, 871

La personalidad

El don de atraer las almas lo infundió la palabra de Jesús en el núcleo humilde de sus primeros adeptos, hasta el punto de darles, con esta vocación propagandista, la fuerza necesaria para resistir el peso de un imperio y una ciencia hostiles, como la burbuja de aire que, por su fuerza infinita de expansión, equilibra el peso de la columna atmosférica. Esta eficacia misteriosa y nunca igualada no venía directamente de la doctrina del Maestro, sino, ante todo, de la maravillosa sugestión de su personalidad, de la impresión imborrable y fascinadora que dejó en el espíritu de su pobre cohorte, de la "locura de amor" que supo inflamar en torno suyo.

Este era el talismán incontrastable que aquel grupo de hombres sin malicia llevaba consigo. La personalidad del Maestro vivía en su memoria y en su corazón; la doctrina, propagada en alas de ese recuerdo fervoroso, de esa onda magnética de sugestión persistente. Tal es el secreto de aquel triunfo único en lo humano. De esa manera fué regenerado el mundo.

No tendrá clara idea de la psicología de las revoluciones morales el que no concede todo el valor que debe atribuirse a este valor importantísimo de la personalidad.

JOSE ENRIQUE RODO



SINDERESIS

— Les presento a Narciso, que llega de Canarias.
— ¡Ah! Entonces el señor nos podrá cantar algo.

¿Cuándo es fea?

¿Cuándo es más fea una mujer? Es ésta una reciente encuesta hecha por un periódico americano para mujeres solamente.

Y una dama que firma Picia (así será ella) dice :

"Es fea la mujer cuando habla demasiado.

"Más fea, cuando ríe por ostentación.

"Mucho más fea, cuando en el templo vuelve el rostro para mirar lo que pasa.

"Atroz, cuando se ocupa en hablar mal de los demás.

"Horrible, cuando no observa en la calle la circunspección debida.

"Catastrófica, cuando es presuntuosa y cree que sólo ella ha de ser preferida en todo.

"Abracadabrante, cuando descuida sus quehaceres domésticos para cuidar, como un ídolo, su belleza siempre efímera sin acordarse que la vida es un sueño y un apostolado."

DISCOS NACIONAL

Grabados exclusivamente por los más prestigiosos y populares cultores del folk-lore argentino



LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS DE ACTUALIDAD

Discos Dobles "Nacional", de 25 cm., a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO

Con acomp. de 4 guitarras RICARDO-BARBIERI

18179 { A media luz. Tango. Solo Gardel. — C. Lenzi - E. Donato
Chacarerita del norte. Chacarera. Solo Gardel. — C. Tapia

18187 { El ciruja. Tango. Solo Gardel. — F. A. Marino-E. N. de la Cruz
Como las margaritas. Estilo. Solo Gardel. — R. Rossi

Discos Dobles "Nacional", de 25 cm., a $ 3 00

ROBERTO FIRPO. Orq. Típica y Jazz Band

6495 { ¿Ya... Pa qué? Tango. — R. Iriarte
¿Te acordás? Tango. — Pesoa-Iriarte

8605 { Suma y sigue. Tango. — D. Moranese-R. Pedretti
Le Beguin. Fox Trot. — L. Hillier

F. CANARO. Orquesta Típica y Jazz Band

4225 { Pasaron los abriles. Tango. — R. Tuegols
De color azul. (Would be Blue). Fox Trot. — H. Woods

4229 { La última copa. Tango. — F. Canaro
Al amparo de una sombra. (In the shade of a Sheltering). Fox Trot. — Trece

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5076 { Anoche a las dos. Tango. — R. de los Hoyos
Acordate. Tango. — J. Rezzano

5074 { Piel de seda. Tango. — C. Martinolli
Cariños. Tango. — J. Gagliardi

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica PACHO

7503 { Duggan. Tango. — V. de Cicco
A mi guitarra. Tango. — N. Blois

Disco Doble "Nacional", de 25 cm., a $ 3.25

IGNACIO CORSINI. Acomp. de 3 guitarras

18479 { El tabernero. Canción. — Oliveri - Cafre - Frontera
El barrio está triste. Tango. — Cadicamo - Maciel

Discos Dobles "Nacional", de 25 cm., a 3.00

F. LOMUTO. Orquesta Típica y Jazz Band

7690 { Golondrina soñadora. Tango. — E. Delfino
Pasos de Jiga. (Jig Walk). Chárleston. — Duke-Ellington

ELEUTERIO YRIBARREN. Amer. J. Band

8123 { Puñadito de sal. Pasodoble. — N. Verona
La piba de mis sueños. (Steepy Time Gall). Fox Trot. — L. Whinting

JAZZ BAND AMERICANO.

9428 { El origen del blue. (The Brith of the Blues). Fox Trot. — Henderson
Barcelona. Pasodoble. — Evans

MARIO A. PARDO. Con acomp. de guitarras

6611 { Por tu amor. Tango. — A. de Benedetti
Pompeya. Tgo. — J. Casaretto-L. Fernández

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 4 guitarras GOMEZ-DAVIZ

10328 { La canariera. Tonada. — S. Salinas
El paria. Vals. Dúo. — J. Paganini

Nuevos Discos Nacional



Nuevos Discos Nacional

MONTEVIDEO 18 de Julio 966 - Callao y B. Mitre - Bs. Aires - Florida y Lavalle - ROSARIO Córdoba 1065-69



La novena de Doña Casilda.





La inclemencia de aquel invierno había obligado a guardar cama al capataz de mi padre, atacado de reumatismo, y no encontrándose quien lo reemplazara en el inevitable viaje de transportar una tropa hasta los Saladeros de Luro, me ofrecí para evitar a mi padre aquel molesto y penoso viaje. Yo era un muchacho joven, bastante tímido para aventurarme a esa travesía, pero confiado en el baquiano que me acompañaría, no tuve recelo. Ciriaco era antiguo peón de mi padre y estaba seguro de que me allanaría las dificultades que se nos presentaran.

Dos días llevábamos de marcha sin interrupción, cuando una inoportuna lluvia acompañada de viento frío nos obligó a parar rodeo a orillas del Napostá.

Ciriaco se encargó de brindarme albergue a fin de que no me acobardara la lluvia.

Conocedor de aquellos parajes, me dijo que a media legua más o menos estaba la estancia La Leona y allí podríamos pasar la noche.

Después de ordenar a los peones que rondaran hasta la madrugada, hora en que los relevaríamos, nos dirigimos a la mencionada estancia. Durante el camino se me ocurrió preguntar a Ciriaco por qué la denominarían La Leona, si se habría dado caza o tenido a alguna amansada en ese sitio. Después de pensar un momento me respondió:

—¿Sabe, patroncito, que nunca se me ha ocurrido preguntar a doña Casilda por qué lleva ese nombre la estancia? A no ser que don Anacleto, su finadito marido, la llamara así por la bravura de su mujer, aunque en ese caso mejor le hubiera cuadrado La Tigra.

Al oirle detuve mi caballo.

—¡Pero hombre! — le dije. — ¿Cómo te atreves a llevarme donde sabes que esa mujer tiene tal carácter? ¡Sabe Dios con qué cara nos recibirá!

—Descuide usted, patroncito, que si ella es leona o tigra, en cambio tiene dos hijas que son unos ángeles, guapas y lindas como no hay otras en veinte leguas a la redonda.

Comprendí que Ciriaco estaba enamorado de tales prendas y me dejé conducir confiando en los agasajos que dispensaría la dueña al pretendiente de las futuras herederas.

En efecto, doña Casilda nos recibió amablemente a pesar del tono áspero de su voz, ofreciéndonos en seguida unos cimarrones, mientras se tendían los apetitosos asados y siendo ella la que hacía mayor gasto de conversación en tanto circulaba el sabroso mate. Las muchachas entraban y salían frecuentemente, y doña Casilda, en medio de su verbosidad, no perdía de vista a sus hijas ni a las amorosas miradas que les dirigía Ciriaco. Por fin, adivinando mi curiosidad de aquel ir y venir de las muchachas, me dijo:

—¿A usted, forastero, llamará la atención el constante movimiento de mis hijas? Estas son siempre así, como las hormigas, y hoy se afanan más porque están en preparativos para dar comienzo a la novena del Carmen que todos los años hacemos, desde que Carmencita, la mayor, salvó de una grave enfermedad.

Luego, con detalles y pormenores, me narró el comienzo y fin de la enfermedad, añadiendo el milagro de la Virgen.

—De manera, joven—me dijo al terminar,—que contamos con ustedes para que nos acompañen a empezar la novena; digo, si no tienen algún inconveniente.

—Señora — respondí, — el inconveniente para mí sería que estoy bastante descuidado en asuntos de novenas; recuerdo que de niño solía acompañar a mi abuelita a muchas; pero ya procuraré imitar a los demás, como no dudo hará Ciriaco — agregué, para salvarlo del susto que se adivinaba en él, no sabiendo cómo salir del compromiso.

Terminada la comida y limpieza de la cocina, que hicieron las muchachas con asombrosa rapidez, pasamos todos al aposento de la dueña de casa, en donde se había improvisado un altar adornado con flores artificiales y numerosas velas, siendo doña Casilda la única que debía encenderlas, pues esto entraba en el rito de su promesa. Como la pobre de gruesa era obesa, a cada vela que encendía, sucedía un intervalo de descanso.

—¡Ah, muchachas; han cortado demasiado el pábilo al sacarlas del velero! — decía.

Mas, a pesar de su lentitud, el altar se iba iluminando, pero al llegar a una del centro le fué imposible encenderla. Observando por fin el exceso de pábilo en el extremo inferior de la vela, la colocó inversamente. Una exclamación suplicante interrumpió el silencio de beatitud que reinaba en ese momento.

—¡Por Dios, mamita, no la encienda de ese lado; dicen que así sólo aprovecha el diablo!

A lo que respondió doña Casilda, con su acostumbrada autoridad:

—¡Cállese usted! ¿No les he enseñado que debemos llevarnos bien con todos? ¿Sabemos acaso dónde nos tocará ir? — y continuó su tarea con inmutable calma.

....

La lluvia había cesado y las primeras luces del nuevo día mostraban un cielo despejado, invitándonos a reanudar la marcha. Ciriaco, con los caballos listos, aguardaba en el palenque, mientras yo, muy agradecido a las atenciones recibidas, me despedía de las dueñas de casa, convencido de que doña Casilda no era "leona ni tigra", sino una buena persona a quien gustaba llevarse bien con todos ¡hasta con el diablo! alumbrándolo en medio de su santa novena, según la pueril creencia de su hija Carmencita.



Carmen Arolf.

CANAS



La prueba del pañuelo convence a cualquiera

TOME un pañuelo. Eche en él 20 gotas de Agua de Colonia LA CARMELA. Eche, al lado, otras 20 gotas de cualquier tintura química, restaurador o preparación, y déjelo secar. Observe luego cómo el restaurador o la tintura dejan en el pañuelo una mancha indeleble, negra o marrón, mientras que LA CARMELA no deja absolutamente ningún rastro. Después de esta demostración concluyente, ¿preferirá Ud. seguir manchando químicamente su cabeza y sus ropas, cuando puede lograr que sus CANAS recobren el color natural exacto, usando un producto limpio, higiénico e inofensivo como es el Agua de Colonia LA CARMELA? Esta experiencia prueba concluyentemente que LA CARMELA es única e inimitable.

BROTAN LOS COMPETIDORES

alrededor del éxito de LA CARMELA, pero todos, unos tras otros, han de abrirle paso y cederle el puesto de confianza que ha conquistado, porque es la más eficaz y la de uso más agradable, *pues se aplica con la mano, al peinarse, en forma de fricciones.*

Precio del frasco: $ 8.— Interior: $ 8.50

J. L. CONDE & Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 435 BUENOS AIRES

AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

La Moda para PRIMAVERA y VERANO

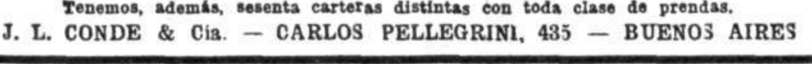
está contenida en la hermosa colección de modelos que presentan las Nuevas CARTERAS MARTI

125 FIGURINES de vestidos, blusas, capas, trajes "tailleur", etc., etc., con sus **125 PATRONES** correspondientes, trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60 $ 5.—

CARTERAS Ropa interior de señoras, c/u. . . . . $ 4.—
" Para niñas o varones, c/u. . . . . " 3.—
" " Ropa interior de niñas o de varones, c/u. " 2.50
Ajuar completo para recién nacido o bebé, c/u. . . . . . " 3.—

Tenemos, además, sesenta carteras distintas con toda clase de prendas.

J. L. CONDE & Cía. — CARLOS PELLEGRINI, 435 — BUENOS AIRES



El número 7

El 7 es un número fatal.

Son siete las notas musicales, siete los vicios capitales, siete las maravillas del mundo, siete los días de la semana, siete las zonas imaginables en los cielos de los astrónomos, siete las estrellas de la Osa Mayor, siete fueron los dolores de la Virgen María, siete son los sacramentos de la Iglesia, siete las horas canónicas, siete las provincias que forman a Sicilia, las fases de la Luna se suceden cada siete días, siete son los meses que tienen treinta y un días.

Siete fueron los primeros reyes de Roma, siete los sabios de Grecia, siete los hermanos mártires macabeos que fueron echados a hervir por el feroz Antíoco Epifanio, siete las trompetas sonadas por los levitas de Josué que tuvieron el prodigio de derribar las murallas de Jericó sitiada siete veces, siete los años que se tardaron para construir el espléndido templo de Dios por orden de Salomón, siete los altares erigidos a Dios y que servían para ofrecele en holocausto siete ovejas y siete carneros ordenados por el falso profeta Balaam, siete los primeros diáconos consagrados por San Antonio, siete los estados de que se componía el actual reino de Italia antes de su independencia, siete las cabezas de la hidra hérnea matada por Hércules.

Faraón tuvo el sueño de las siete vacas gordas y la misma cantidad de flacas, de las siete espigas llenas y otras secas y que José profetizó que serían siete años de abundancia y siete de carestía. Moisés ordenó que sus leyes fueran leídas a su pueblo cada siete años.

El calendario del Tabernáculo tenía siete brazos y, por tanto, siete lámparas con siete llamas. Jesucristo, con siete panes, quitó el hambre a más de cuatro mil personas, y de los que sobraron llenó siete cestos. El dios de los indios, Visnú, se dice que encarnó siete veces. En el siglo XVI los Países Bajos conquistaron su libertad e instituyeron la república de las siete provincias unidas. Entre Austria y Prusia hubo la guerra de los siete años. Cola d. Rienzo fué dictador de Roma siete meses. Virgilio, para componer las Geórgicas, empleó siete años.

Bajo Servio Tulio, Roma fué erigida en Ciudad de las Siete Colinas. Siete fueron los días de la universal creación. El Nilo tiene siete deltas. Se asegura que Estige daba siete vueltas alrededor del infierno. El arco iris tiene siete colores.



PRUDENCIA

Ella. — ¡No tomaré el tren si el maquinista no te promete no hacer caso de las señales!



FELIX B. VISILLAC.

CON EL TITULO DE "LLAMA INTERIOR", EL CONOCIDO POETA FELIX B. VISILLAC PUBLICARA EN BREVE UN TOMO DE VERSOS AL QUE PERTENECE LA COMPOSICION QUE LLEVA EL MISMO TITULO DEL LIBRO Y QUE DAMOS COMO PRIMICIA.

Llama interior

Yo no sé hasta cuándo has de quemarme, llama
interior; no predice mi destino tu fin:
cada día que huye aumentas más mi fiebre,
avivas mi sentir!
Quise ser como muchos, desechar la belleza;
no cultivar el verso ni amar lo que perdí,
no contemplar los astros eternos y radiantes...
¡Ni codiciar las rosas que adornan mi jardín!
Quise cerrar mis ojos, ante unos ojos tiernos,
lo mismo mis oídos a la orquesta sutil
de los arroyos mansos que corren por los campos ..
y quise echar mi ensueño, tal vez para vivir
como los más que pasan insensibles a todo,
en donde Dios ha puesto su genio y su buril.
¡Y todo ha sido en vano! Llama interior, me quemas
cada vez más el alma y enciendes mi sentir;
abrásame por siempre ya que no quieres irte...
¡Abrásame hasta el día en que llegue mi fin!

FELIX B. VISILLAC



FUNDADA EN 1853

LA PRIMERA CASA (MUEBLERIA) que estableció en éste PAIS, el sistema de créditos por mensualidades

BASTA SER HONESTO !!

CREDITO

El perno de la economía mundial moderna.

CREDITO =

Confianza recíproca, Responsabilidad reconocida.

EL CREDITO

permite al hombre honesto y equilibrado crearse un ambiente que corresponda a su rango y a su cultura, sin necesidad de ser un capitalista = Es suficiente ser honrado.

CREDITOS en cuotas mensuales sin recargos

DURANTE LA *Feria Colombina* OBSEQUIOS DE VALOR A TODO COMPRADOR

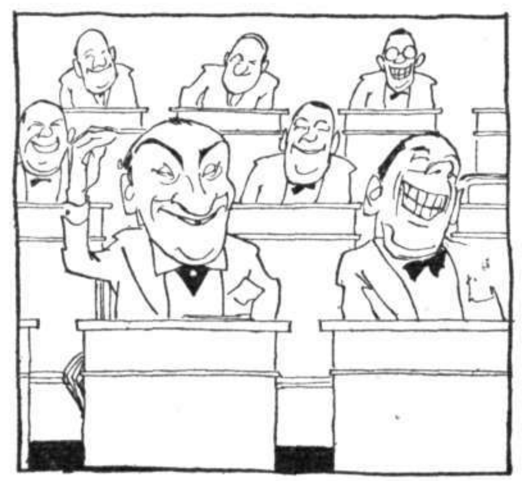


NUESTRO NOMBRE ES UNA GARANTIA

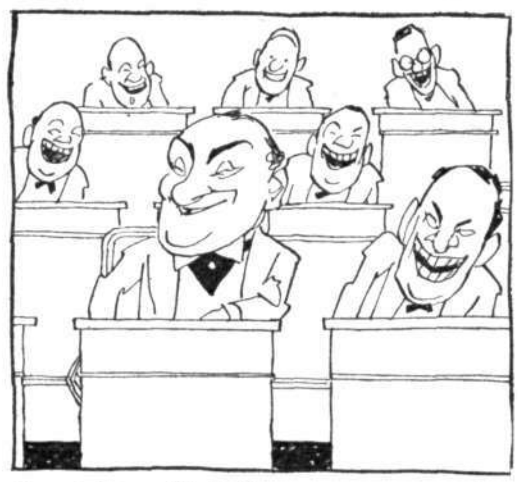
MARCA REGISTRADA

A PUNTA DE

LO QUE SERIA EL DEBUT DE PARRAVICINI COMO CONCEJAL



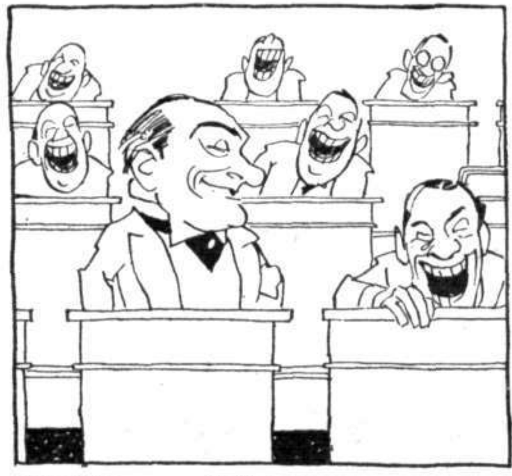
Parravicini. — Señor presidente...
Todos los concejales. — ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!



Parravicini. — El alto honor...
Los concejales. — ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!



Parravicini — ... que me ha conferido la población de Buenos Aires...
Casi todos los concejales. — ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!



Parravicini — ... eligiéndome...
Todos los concejales. — ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

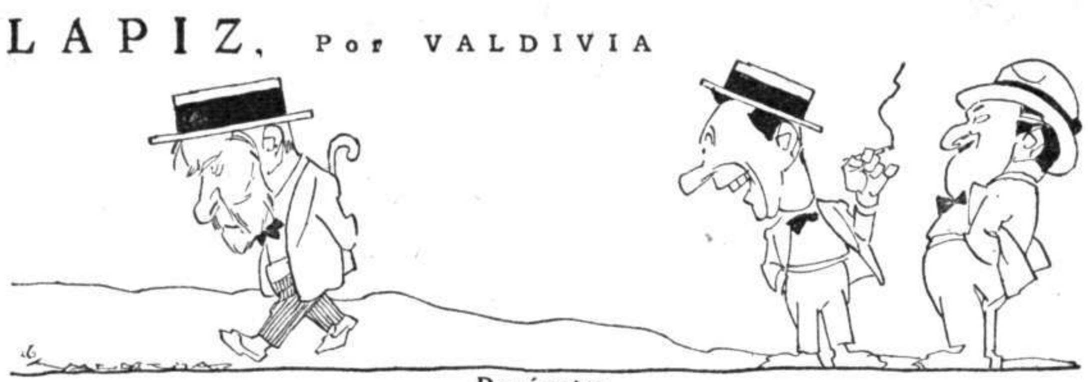


Parravicini — ... conce...
Todos los concejales y la barra entera. — ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!



Parravicini — ... jal... ¡Avisen! ¿De qué se rien?
Todos los que oyen, incluso los porteros. — ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

LAPIZ, Por VALDIVIA



Demócratas

— Vea qué cabizbajo anda don Lisandro.
— Sin embargo, es el eje del partido.
— Yo creo que es el partido por el eje.



Hazañas fabulosas

—¿Las hazañas de Hércules? No valen nada, comparadas con las de don Marcelo.
—¡Es usted un adulador!
—¿A que Hércules no soportó catorce discursos y un soneto de yapa?



No tiene nada

—¿Por qué no te cortas el pelo?
— No tengo dinero.
— Pídeselo a tu patrón.
— No tengo patrón.
— Entonces, trabaja.
— No tengo ganas.
— Yo puedo procurarte una ocupación.
— No tengo tiempo.



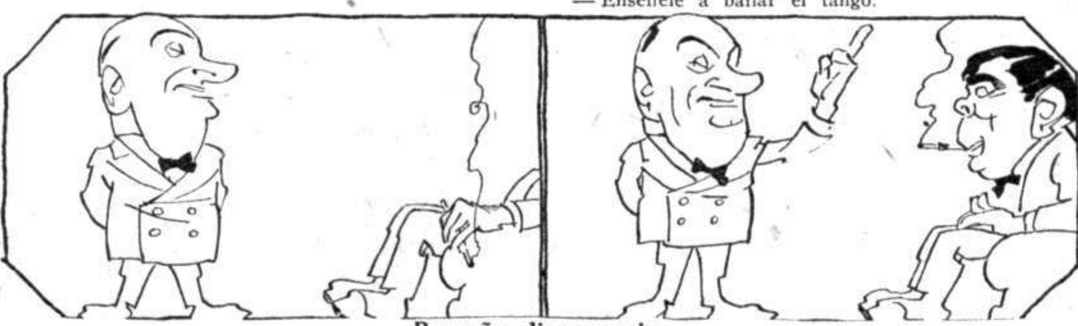
¿Dónde estará?

— El general Justo viaja con la rapidez del rayo. Apenas se ha ido y ya se halla de vuelta.
—¿Y qué se propondrá con eso?
— Que no sepa nadie donde está.



El porvenir del nene

— Este niño es mudo.
— Le es imposible ser diputado.
— Y es sordo.
— Tampoco puede ser ministro.
— Y, sin embargo, hay que enseñarle algo.
— Enséñele a bailar el tango.



Pequeña discrepancia

Alvear. — Sostengo que don Hipólito está equivocado, cuando, refiriéndose a sí mismo y al partido de la Unión Cívica Radical, habla de "El único y su propiedad".

Tamborini. — ¿Y cuál es la opinión del señor presidente?

Alvear. — Opino con el filósofo que "Todo es uno y lo mismo".

¿Qué sabe usted de esto?

¿Sabe usted que la gelatina substituye a otros alimentos, ayuda a su digestión y aumenta su valor alimenticio?

Por este motivo, además de hacer agradable el alimento, hay otras razones para emplear la gelatina.

—¿Sabe usted que la leche es uno de los alimentos que pueden ser substituidos con gelatina?

Por este motivo se recomienda agregar gelatina a la leche de vaca para los niños de pecho.

—¿Sabe usted que un poco de gelatina en el helado evitará que se haga basto y granulado, y se podrá conservar algún tiempo?

Por este motivo la gelatina agregada al helado, antes de congelarse, además de aumentar su valor alimenticio, mejora su calidad.

—¿Sabe usted que la gelatina de la carne y de los huesos es lo que da a la sopa su mayor valor alimenticio?

Por este motivo la sopa del puchero necesita hervir lentamente para sacar de la carne toda la gelatina.

—¿Sabe usted que se encuentra mucha más materia para hacer gelatina en los huesos y tejidos de los animales jóvenes que en los que son ya maduros?

Por este motivo se adquieren frecuentemente los huesos de ternera para agregar a la sopa.

—¿Sabe usted que los huesos comprados para lograr extraer gelatina cuestan más que la gelatina ya preparada?

Por este motivo es más económico añadir gelatina comercial a la sopa, que comprar huesos.

—¿Sabe usted que la piña en bruto contiene un fermento que derrite la gelatina?

Por este motivo debe calentarse piña fresca antes de agregar la mezcla de gelatina.

—¿Sabe usted que el musgo del mar de Irlanda es una forma de la gelatina vegetal rica en yodo?

Por este motivo la gelatina hecha de musgo de Irlanda tiene un valor especial en la curación y tratamiento de la papera.

—¿Sabe usted que el agar es una gelatina vegetal que no se digiere cuando pasa a través del cuerpo?

Por este motivo se emplea en la curación del estreñimiento, porque la húmeda masa esponjosa que forma, ayuda a estimular la acción de los intestinos.

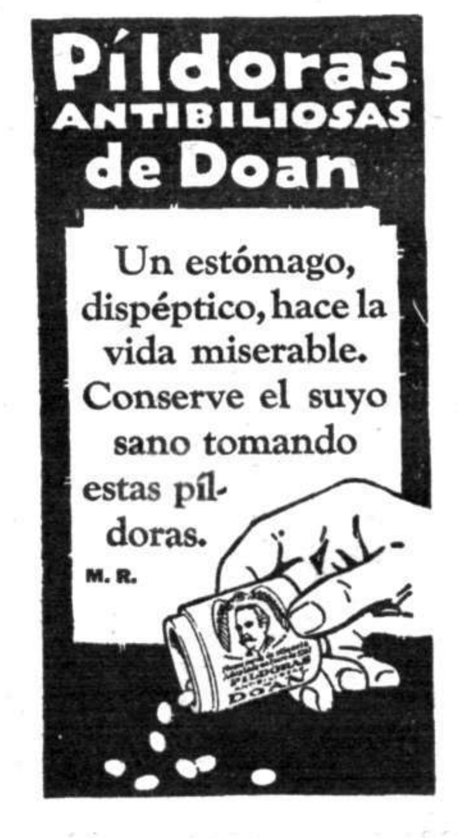
—¿Sabe usted que los sabios han encontrado microbios en la gelatina?

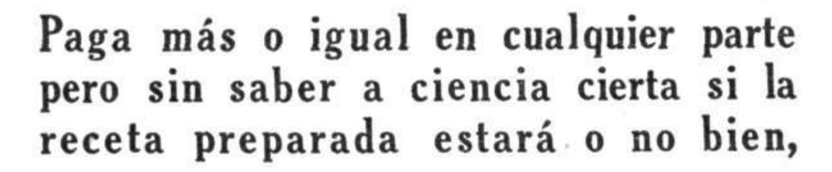
Por este motivo todo alimento que contenga gelatina debe ser tapado cuidadosamente y empleado mientras esté fresco.



DE RIGOR

—¡Es natural! Cuando no se tienen lindas piernas, la pollera larga se impone.





Paga más o igual en cualquier parte pero sin saber a ciencia cierta si la receta preparada estará o no bien,

cosa que no sucede cuando se recurre a los servicios farmacéuticos de

GIBSON

cuyas dos farmacias: Defensa, 192 y Maipú, 84, tienen su renombre conquistado a base de la escrupulosidad del trabajo profesional que desarrollan y la excelencia indiscutida de los productos empleados.

Pague menos o igual que en cualquier parte en lo de Gibson, y lleve así la seguridad de la bondad de lo que adquiere.

FARMACIA Y DROGUERIA

DIEGO GIBSON

DEFENSA, 192 Unica Sucursal: MAIPU, 84

Unión Telefónica, 33, Avenida, 5921 al 5925

BUENOS AIRES



DEFENSA 192



MAIPU 84

Hay que ser bondadoso

Los hombres más grandes en la historia de los pueblos participan de gestos llenos de una suave unción bondadosa. Leonardo de Vinci tenía la costumbre de comprar pájaros enjaulados por darse el placer de libertarlos luego. San Francisco de Asís decía: "Si yo pudiera llegar a la presencia del emperador le suplicaría, por el amor de Dios y de los hombres, que publicara un edicto prohibiendo matar a las golondrinas, hermanas mias, y ordenando a todo aquel que poseyese bestias de carga que se tomara especial cuidado en darles buena alimentación." Se cuenta de Pitágoras, el bondadoso filósofo griego, que cierto dia compró todos los peces que cayeron en la red de un pescador, y luego le ordenó que los dejase nadar en paz.

Los chicos de Venecia tenian el hábito de amarrar a los pajarillos por las patas, y luego que remontaban el vuelo tiraban de la cuerdecilla para hacerlos descender nuevamente. San Jaime de Venecia compraba todos los pájaros que así atados le llevaban los chicos, y les soltaba con inmenso placer.

Es un sello de grandeza la compasión por los humildes.

La madre de Lincoln, agonizando en la cabaña fronteriza, murmuró estas palabras, mientras acariciaba los cabellos de su hijo: "Sé bueno siempre con tu padre y tu hermanita." Hay algo más que una reacción accidental en el carácter del más grande hombre de nuestra época, y es el hecho de que la madre moribunda sólo le pedía *que fuera bueno* siempre...

Frank Crane



PREVISION
El pretendiente. — ¿Y qué resuelves?
Ella. — Sí... pero en Montevideo...



DEL DIARIO ÍNTIMO DE UN ESCÉPTICO

"La amable indiferencia del escéptico
equivale a un magnífico antiséptico.

Es una mujer muy rara
que me tiene trastornado,
pues la infame me ha engañado
antes que yo la engañara.

Tiene todo el aspecto de un bandido
que en no serlo se esfuerce.
Y nunca ha delinquido.
Es un criminal nato que no ejerce.

En todos los salones a donde vaya
tratará a los muchachos con acritud.
Es muy fea la pobre; pero se ensaya
en la coquetería de la virtud.

¿Hay un glotón que finge inapetencia?
De fijo aspirará a la presidencia.

Charlatán de profesión,
Luis me juzga un majadero
porque le presto dinero
y no le presto atención.

Es enemigo del protocolo.
Jamás comete ningún desliz.
Se afeita solo. Se enoja solo.
Se corta solo. Y es muy feliz.

Su silencio es a veces una ofensa.
Piensa mal y se calla lo que piensa.

Tu boca me embelesa, Catalina.
¡Y lo que son las cosas!
¿Cómo salen de boca tan divina
esas vulgaridades espantosas?

X, perfecto babieca,
se ha casado con su amante
que andaba de Ceca en Meca.
Es como el papel secante
que no borra, pero seca.

¿Es honrado? Tal vez.
Pero no pongo a prueba su honradez.

Pasma una señora
tan enciclopédica
que es murmuradora
por prescripción médica.

Mira la punta de sus zapatos
y se sonríe.
Alguien me ha dicho que desconfíe
de las ingenuas y de los gatos.

¿Quién es Fulano? Un cualquiera,
un inútil simplemente
que no sirve ni siquiera
para vicepresidente.

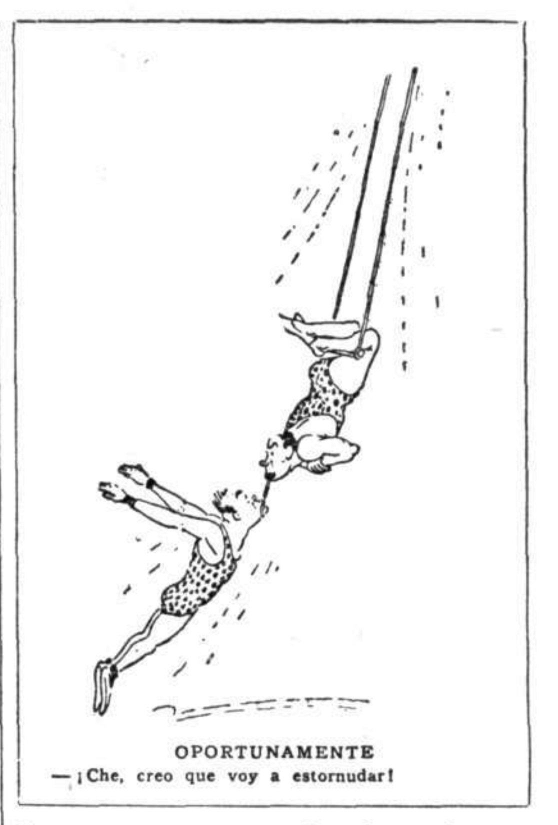
Ya perdió la vergüenza; ya ha perdido el renombre
que gozara algún día; ya no tiene talento;
ya perdió la fortuna. ¡Desgraciado! Es un hombre
que, si esdrújulo fuera, perdería el acento.

Mi opinión me pedía
sobre un poema publicado hoy mismo.
Y, aunque hablamos los dos sin pedantismo,
no creo en su modestia ni en la mía.

Harto de tantas ficciones,
se me ensancha el corazón
haciéndome la ilusión
de que no tengo ilusiones."

LUIS GARCIA

DIBUJO DE POGGI



OPORTUNAMENTE

—¡Che, creo que voy a estornudar!

Los caminos de la gloria no están cerrados para ninguno que ame el trabajo

Innumerables son los hombres que, nacidos en la pobreza, han logrado, con su talento y constancia en el trabajo, llegar a ocupar puestos eminentes en la sociedad y legar un nombre ilustre a sus hijos, a su patria y a la humanidad. Esopo y Epicteto, célebre fabulista el primero y afamado filósofo estoico el último, fueron primeramente míseros esclavos. El eminente botánico Linneo; el gran trágico Shakespeare; el descubridor del Nuevo Mundo, Cristobal Colón; los célebres inventores Fulton y Morse; los ilustres patriotas Lincoln y Benito Juárez procedieron de humilde cuna. Franklin, inventor del pararrayos, fué hijo de un fabricante de jabón; Sisto V, papa, pasó su niñez en el humilde oficio de barquero; Copérnico, celebérrimo astrónomo, fué hijo de un panadero, y Sócrates, filósofo sapientísimo y gran moralista griego, fué hijo de un mísero escultor.

Estos y otros muchos grandes hombres, cuya lista se haría interminable, son una prueba de que los caminos de la distinción y de la gloria no están cerrados para nadie que ame el trabajo y huya de la pereza y de la molicie. Con la perseverancia en la diaria labor no sólo practicamos la virtud y evitamos el vicio, sino que podemos convertirnos en causa de infinitos bienes para nosotros mismos y para nuestros semejantes."

PENSAMIENTO

Lo que más daña es la obscuridad y lo que más hiere es la mentira.

E M I L I O Z O L A



Las auras marinas y el Cutis.

¿Hanse conjurado las aguas y el aire marinos y los rayos del sol para hacer la perdición de su cutis, amargándole así sus vacaciones? Si tal confabulación hubiera, usted puede desbaratarla haciendo uso de la CERA MERCOLIZADA, con lo que le será posible pasar todo el día en el baño o tendida en la arena, expuesta a los rayos del sol, sin que por ello venga a sufrir su cutis en *lo más mínimo*. La CERA MERCOLIZADA, aplicada todas las noches, antes de acostarse, por medio de un suave masaje, hace que el cutis de la cara, del cuello y de los brazos se conserve tan claro y lozano como si nunca hubiera debido sufrir la enérgica acción de los rayos solares y del agua salada.

Y el secreto de esta inmunidad está en que la CERA MERCOLIZADA ayuda a la naturaleza, en la función de renovación del cutis, pues, diaria e imperceptiblemente, disuelve y elimina las partículas viejas y gastadas de la piel que son las que obstaculizan la aparición de la nueva y perfecta *cutícula que se halla debajo*, cutícula que, merced a la acción de la CERA MERCOLIZADA tiene así la oportunidad de venir a la superficie para resplandecer en la plenitud de su sana hermosura natural.

Consiga CERA MERCOLIZADA en cualquier farmacia, perfumería o tienda, y así disfrutará de sus vacaciones sin que la más pequeña nube logre empañar la apacible alegría de sus días de playa.

CERA MERCOLIZADA

La música mágica

Allá por los años de 1895 era una figura familiar a los habitantes de Buenos Aires un cochero de tranvía, moreno, de antiparras obscuras, y que casi siempre llevaba un ancho sombrero de paja. Por aquellos tiempos los empleados de la empresa no llevaban más distintivo que una gorra, no siempre muy igual, en cuya parte delantera prendían, en una forma tan variada que llegaba a lo inverosímil, la chapa con las iniciales de la compañía y su número de orden. ¡Qué pintorescos eran esos criollos! Aquella gorra sufría mil transformaciones: la visera se *requintaba;* la guerrillera, de cuero, de paño; en fin, de mil gorras no se habrían encontrado dos que fueran no ya iguales, sino ni parecidas. Se diría que era como protesta a esa igualdad que impone la servidumbre... Pero el cochero moreno tenía privilegios, y usaba su chambergo de paja; se decía que era de los primeros cocheros de la empresa, y esto debía ser cierto, pues para que a un moreno le aparezcan canas, tiene que ser muy viejo, y el cochero era ya bastante canoso en los años que lo citamos, de modo que bien podía haber sido de los fundadores de la compañía.

El recorrido de su tranvía era por la calle Piedad (hoy Bartolomé Mitre), para abajo, pasando por la Bolsa de Comercio, y llegando a la Estación Central del Ferrocarril, en el Paseo de Julio y Piedad. En este recorrido, a ciertas horas del día, los pasajeros eran en su casi totalidad gente de negocios, que en todo tiempo tiene prisa, de modo que el cochero trataba de servirlos bien llevándolos con la mayor rapidez. ¡Pícaro el moreno! El tranvía debía detenerse cada vez que lo deseara quien subía o bajaba, tal era el reglamento. En una cuadra solía detenerse tres y cuatro veces, como que cada persona quería bajarse, o tomarlo en la misma puerta de su casa. El pícaro del moreno parecía sordo y ciego en aquellas horas; no se detenía sino lo indispensable, para que subieran hombres; las mujeres lo creían loco, y así, con pocas interrupciones, llegaba bastante rápidamente al centro. Entonces no se daban, ni aceptaban propinas, acaso alguna vez se hacía algún buen regalo, pero la gente servía porque tal era su deber, y servía bien... porque tal era su gusto.



COMENTARIO
El perrito negro. — ¡Ha de ser muy dulce para que lo hagan tanto!

Una de aquellas mañanas, cuando el tranvía cruzaba a la altura de la calle Cerrito, se encontró con una manifestación italiana que marchaba por la misma calle. Era una columna de gente que ocuparía unas tres cuadras, de modo que no había que pensar en salvarla, sino resignarse y marchar tras ella hasta que tomara otra calle. ¡Los pasajeros se querían morir de desesperación! El cochero, paciente como son los morenos, no hizo ni intención de apurar la marcha, ¿para qué? ¡La columna no se iba a abrir en dos para dejarlo pasar!

A paso de carreta marcharon una cuadra. Los pasajeros ya agotaban sus protestas... ¡No llegarían nunca!

De pronto, el cochero empuñó su corneta de cuerno, con la que solía hacer primores musicales, y se puso a tocar la Marcha Real Italiana... ¡El efecto fué mágico! Entre aplausos y vivas la columna cedió el paso, y el tranvía avanzó en marcha triunfal y... rápida.



A media noche

vuelve usted a su hogar, del teatro, de un paseo en auto o de cualquier otra diversión y como hace muchas horas que no toma alimento, siente debilidad.



Ya en su casa hace usted preparar una taza de

Chocolate Noel

tarea que solamente requiere unos instantes, porque la pasta de ese fino producto es muy soluble, debido a su perfecta refinación.



Y muy pronto ve usted satisfecho su apetito y recreado su paladar, porque los únicos componentes del Chocolate Noel, cacao, azúcar refinado y vainilla de las mejores clases, son nutritivos y de un gusto delicadísimo.



UN CONGRESO IRRACIONAL

ESTILO PARLAMENTARIO

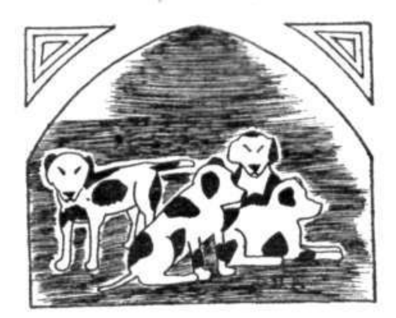
APÓLOGO SILVESTRE

AQUELLOS perritos pigmeos de raza fox-terrier, que parecían de mayólica, habían aterrorizado a los animales silvestres de la estancia.

De mayólica, pero viva, ágil, irrompible, a prueba de revolcones, con dentadas madíbulas de trampa zorrera, resortes de cierre que solamente cedían cuando los músculos de la presa dilatábanse fláccidos, después de los últimos estertores agónicos. Incansables en la persecución, avanzaban en columna delante de los caballos de los peones, campo afuera, olfateando tufos, siguiendo rastros, allanando guaridas, perdiéndose entre los pajonales y zambulléndose en las lagunas.

—Los ha mandao el patrón — dijo el capataz, sonriendo — pa limpiar el campo e bichos, pero se mi hase qu'en cuanto trompiesen con un animal medio grande van a quedar lunancos o reyunos.

No serían del mismo parecer los zorros, vizcachas, peludos, zorrinos, mulitas, comadrejas, gatos monteses, nutrias, carpinchos, liebres y otros ejemplares de la fauna aborigen, cuando al día siguiente de la llegada de los canes, se reunieron de noche — porque de día era imposible — a deliberar y tomar urgentes medidas de defensa y destrucción de sus tenaces perseguidores. Un congreso de desarme... de los enemigos... en bien de la paz universal... de los campos. Como suele suceder en los parlamentos, presidió un gato... el gato montés, por ser el más fuerte, el más carnicero y el más parecido a una fiera...



Apenas se abrió la sesión, el peludo tomó la palabra y dijo, abriendo y cerrando a cada instante los anillos de su caparazón, como si de entre ellos extrajese su elocuencia:

—Yo creo qu'este congreso dará el mesmo resultao e' los otros... Puras palabras... no más... ¿Qué vamos a haserles a esos mandingas, más ligeros qui una bala y más asesinos qui un cristiano? Estamos condenaos...

—Se presisa un tigre — interrumpió la mulita, con voz aflautada, — y ansina mesmo, lo van a peliar...

—¿Y yo no soy naide? — interrogó el presidente, ondulando el fino cuerpo manchado.

—Sí, pa asustar con el cuero —

dijo irónica la vizcacha, — pero los tales fox-terriers saben que tus uñas no son garras...

—Naide está en mejor situasión que yo — agregó el zorrino: — con darme güelta, no más, tapo los ojos...

—¡Disgrasiao! —exclamó la nutria.—¿Y quí hay con eso? En el arroyo está el remedio pa tu agua florida... ¡Vaya un trabuco que no mata!... Y aquí se trata e matar, amigo...

—¡Claro!—dijo la liebre, haciendo una morisqueta y mostrando los roedores; — porque pa disparar... no hay nesesidá e'runión... Ya sabemos como si hase eso...



—A mí — dijo el carpincho, — me tienen sin cuidao los perros. Dende lejos los siento venir y en un dos por tres... ¡guao! y al agua...

—¡Egoista! — sentenció el apereá — No podés negar que sos medio chancho...

—Yo me lavo — contestó el aludido — y vos vivís con los garrones embarraos d'estar en la cueva...

—Porque te lavás — replicó el roedor — ¿no sos chancho entero?...

—S'están portando como diputaos — expresó el presidente, estirando los bigotes. — Hay que dar el ejemplo a los hombres... pa que se convensan que no semos irrasionales... como ellos...

—A mi modo'e ver — dijo la comadreja, — estamos juera e la custión. Aquí lo qui hay que tratar es si podremos o no dentrar al gallinero... sin perder las pilchas...

—¿Y eso, no es egoismo, también? ¿Qué tenemos que ver los vegetarianos con las gallinas?

—Cada uno tira pa su costao — adujo la liebre, parándose en sus patitas traseras — y hay que tirar parejo...

Se produjo un gran desorden — porque la política entre los animales, como entre los humanos, es una simple cuestión de estómago, — cuando el zorro, que se había guarecido en un rincón, al parecer "sestiando", pidió la palabra, con tono soñolento.

Resonaron maullidos, chillidos y otras manifestaciones de aplauso caluroso, porque, en realidad, el zorro es un animal de mucho prestigio, a causa de su reserva...

—Callensén—gritó el zorrino — que va a hablar mi primo el sabio...

—Date tono, regadera — dijo riendo el peludo; — pariente por cuevas... ¿no? El vive entre los matorrales... Sabelo.

—No se pue afirmar — dijo el zorro, sonriendo, — qui uno no sea'e la familia... Y si no, miremén a mí: paresco lobo y no soy; perro, y ni serca... pero ¡vaya uno a saber quiénes jueron los antepasaos! Los mesmos cristianos no han asertao entuavía si el mono jué o no su agüelito...

—¡Al grano! ¡Al grano!—gritó la nutria. — Tengo que dir de pesca...

—¿Al grano? ¿Ande hay? — preguntó el apereá, relamiéndose. — Siento un poco e'apetito...

—Güeno — siguió el zorro, — voy al gallo... digo, al grano. Yo pienso, señores, que peliando no vamos a sacar nada. Hay que ser un poco vivo pa triunfar... Si me quieren encomendar a mí el trabajo, pue ser que consiga... algo... Vamos a ver... Yo sé lo que son guascas... y haserme el muerto... cuando llega la ocasión... Pido solamente que me acompañen la liebre y el gato montés...

—¿Y yo no sirvo? — preguntó el peludo. — Iría con mucho gusto, en tan güena compañía...

—Sí — contestó el zorro, riendo; — puede venir... si quiere... porque, en caso e disparar, usté va a salir en punta... dejuro...

Así fué cómo, aullando, ladrando y chillando, se dió al zorro un voto unánime de confianza. El se lo merecía.

VALE MAS RODEAR... QUE RODAR

Al caer la noche del otro día, el zorro dió cuenta del resultado de su misión.

—En un prensipio — expresó, — cuando nos vieron, nos atropellaron, los indinos... Como a una cuadra, por prudensia... les grité: "¡Parensén, amigos!... Venimos a haser las pases..." Son corajudos, pero se pararon y ahi no más les hise conoser las bases'e nuestra rendisión...

—¿Rendisión? — interrumpió la comadreja. — Eso es una vergüensa...

—Sí, señora — repuso el zorro; — pero las palabras sirven pa mentir ¿no? Preguntelén a los cristianos... Les dije que nos comprometíamos, bajo palabra di honor, a respe-





tar el gallinero e la estansia, pero no los otros y qu'ellos debían obligarse a no perseguirnos más.

Ladraron hasta ponerse roncos y se nos quisieron venir ensima otra güelta, pero el más viejo, 'e rabo cortao, los sosegó disiéndoles:

—La propuesta es asetable. Ansina podremos dormir siquiera un poco tranquilos...

Parese qui hubo consulta entr'ellos y dispués se asercaron, chispiándoles los ojos... Nosotros nos aprontamos... pa la retirada... pero se portaron lialmente... hasta ande puede haserlo un bicho d'esa categoría... En seguidita los convidé pa firmar el tratao e pas, en el palasio suterranio e las viscachas. Mañana, tempranito, van a estar aquí. Yo los voy a resevir... con tuitos los honores correspondientes... ¡Cuidao con haser alguna animalada!

UN ZORRO TIGRE

Antes de amanecer, llegaron los perros, muy confiados... en sus colmillos. El zorro los recibió protocolarmente e hizo las presentaciones:

—Doña Comadreja...

—Ya la conosemos... por el estrato qui usa. Dende una legua se anunsia... cuando el viento viene e su lao.

—Don Peludo...

—Gran personaje... pero no tiene por ande agarrarselé... cuando se mete en la cueva. Solamente el hombre...

—Don Sorrino...

—Ese es como bombero... p'al chorro... lo hemos sabido conoser...

—Don Carpincho...

—Es más asiao qu'el pariente el chiquero... pero más fieraso... 'e figura...

—Y aura, pa no perder tiempo, la señora doña Viscacha les va a mostrar el palasio 'e la familia, qu'es igualito al de Giniebra, ande se firmará el pato... Es lindo, con galerías y columnas 'e terrón labrao... Se van a encantar...

Y entraron los visitantes por la gran portáda... un poco angosta...

El zorro, que estaba alerta, cuando los vió desaparecer, pegó el grito:

—Vengan tuitos a tapar la cueva, que doña Viscacha va a salir por el otro lao... en cuanto si atraquen...

En un momento quedó clausurada firmemente la vizcachera.

Pronto apareció la vizcacha, diciendo:

—Ya están medio ahugaos... en el laberinto y atracaos que ni a pala van a poder sacarlos... Don Sorro, esta güelta usté si ha portao como un tigre...

Y el zorro se echó en el pasto a dormir... aparentemente y a soñar tal vez con algún banquete de carne tierna de gallina.

CADA UNO ES... PA LO QUE SE CRIO

Cuando al día siguiente, el capataz y los peones salieron al corral vieron, con asombro, que en el gallinero no había más que plumas.

—Lo han pelao — dijo el capataz. — Cuando lo sepa el patrón, va a resongar'e lo lindo... Pero él tiene la culpa... ¿A qué cristiano se li ocurre que seis perritos falderos pueden vigilar de noche una estansia?... Vayan tuitos a buscarlos... han d'estar por ahi... agachaos sobre los güesos...

—Yo ya los he buscao — respondió el peoncito de los mandados — en los galpones, en las mangueras... y hasta al puesto me juí... Dende anoche faltan...

—¿Cómo sabés?

—Porque los llamé más di una hora... y no vinieron...

El capataz meditó breves instantes y luego dijo:

—Güeno, si han metido en alguna viscachera... Agarren las azadas y vamos à campiarlos.

Toda la peonada cavó afanosamente en la primera guarida de vizcachas que encontraron, hasta que, al fin, aparecieron los pobres fox-terriers, uno tras otro, en una galería estrecha sin salida. Habían muerto asfixiados.

—¡Qué se le va a haser! — exclamó el capataz. — De golosos y por no saber las costumbres camperas se metieron en un cañuto sin tener sitio pa recular... Ningún perro'e la estansia iba a ser tan sonso y maturrango... Eran bravos y lindos, dejuro, pero pa'l campo no sirven los cajetillas. ¡Cada uno es... pa lo que se crió!

SANTIAGO MACIEL

DIBUJOS DE BERMUDEZ FRANCO

BRASSO

Para limpiar y pulir Metales.



Hombres estancados

El ideal encarna, se mueve, palpita; se llama Dantón en la tribuna, Palafox en la brecha, en la hoguera Servet. Alumbrando con sus fulgores el cerebro del héroe o del genio, lo lleva a Ginebra Calvino, a Roma Galileo, a América Franklin, Bonaparte a Lodi. Nacido en las nebulosidades de un cráneo, acaba por alumbrar a los mundos con fulgor que sólo se extingue cuando los pueblos y las razas oyen ese supremo llamamiento, tras del cual se derrumban en el tiempo, dejando tras de sí el polvo de oro con que la historia cubre los nombres augustos de las civilizaciones que fueron.

¡Vivir! Vivir es eso: surgir al eco de una voz, encarnar una idea, realizar un destino, cumplir un fin; no pasar como sombra funesta sobre un pueblo o sobre un hogar, sin dejar otra huella que el soplo helado que se cierne sobre los sitios muertos, sobre las aguas estancadas; porque las aguas, como los hombres, como las sociedades, no pueden estancarse sin infestar el lugar en que habitan.

ANTONIO ZOZAYA



LA COSTUMBRE
Los Too-Yong retirados del circo

El escritor

El campesino fecunda el suelo, el obrero forja la herramienta, el sabio se abisma en sus cálculos, el filósofo sueña. Los hombres se debaten en dolorosos choques por la vida, la ambición, la fortuna o la gloria. Pero el pensador solitario que escribe agitado, fija su destino. El es quien despierta en los hombres los pensamientos preñados de ideas de las que viven y las que se esfuerzan en tornar realidades. El es quien, con sus fórmulas obsesionantes, los empuja a la acción, a las grandes reparaciones de equidad, de justicia, de verdad. El es quien sabe encantarlos con la voz de la esperanza siempre joven y cuyo reclamo embriagador los arrastra hacia la vida. El es quien los consuela, los rehace, y curando sus heridas, lleva al vencido a ser el vencedor de mañana. El abre los corazones, penetra las profundidades de la vida misteriosa, revela al hombre, y verdaderamente lo crea en su conciencia y en su voluntad.

Haber sido por un día, por una sola hora, el obrero de esta obra maravillosa y fecunda, basta para coronar de gloria toda una vida.

GEORGES CLEMENCEAU

El hombre y la mujer

El hombre es la más elevada de las criaturas. La mujer, el más sublime de los ideales.

Dios hizo para el hombre un trono; para la mujer, un altar. El trono exalta, el altar santifica.

El hombre es el cerebro; la mujer, el corazón. El cerebro fabrica la luz, el corazón produce el amor. La luz fecunda, el amor resucita.

El hombre es genio; la mujer es ángel. El genio es inmensurable, el ángel es indefinible. Se contempla lo infinito, se admira lo inefable.

La aspiración del hombre es la suprema gloria; la aspiración de la mujer es la virtud extrema. La gloria hace lo grande, la virtud hace lo divino.

El hombre tiene la supremacía; la mujer, la preferencia. La supremacía significa la fuerza, la preferencia representa el derecho.

El hombre es fuerte por la razón; la mujer es invencible por las lágrimas. La razón convence, las lágrimas conmueven.

El hombre es capaz de todos los heroísmos; la mujer, de todos los martirios. El heroísmo ennoblece, el martirio sublimiza.

El hombre es un código; la mujer, un evangelio. El código corrige, el evangelio perfecciona.

El hombre es un templo; la mujer es el sagrario. Ante el templo nos descubrimos, ante el sagrario nos arrodillamos.

El hombre piensa; la mujer sueña. Pensar es tener en el cráneo una larva, soñar es tener en la frente una aureola.

VICTOR HUGO



PRIMER BAÑO
Ella. — ¿Y si me ahogara?
El. — ¡Bah, bah; lo dices por complacerme!

Reflexiones

Las malas costumbres, los vicios del espíritu, son, como las enfermedades del cuerpo, más fáciles de prevenir que de curar. — FRANKLIN.

El que doma su corazón vale más que el que conquista ciudades. — LA SANTA BIBLIA.

Nuestro jardín familiar medicinal

SIMARUBA

Simaruba officinalis, D. C. Rutáceas simarúbeas. Arbol que habita en el Brasil, en la provincia de Pará. Este árbol tiene 20 metros de alto, a veces más, y el tronco excede de 8 decímetros de diámetro. Las raíces son muy gruesas, y se extienden a mucha distancia, cerca de la superficie de la tierra, que a menudo las deja medio descubiertas. *P. us. Corteza de la raíz.* En las farmacias se encuentra en tiras delgadas, ligeras, del largo de más de un metro, de color blanco ceniciento, inodoras, de sabor muy amargo, no astringente.

Tónico enérgico, empleado en los flujos serosos, hemorragias pasivas, fiebres intermitentes, disenterias, afecciones verminosas y asténicas. Su acción es parecida a la de la cuasia.

Internamente. — Macerado. Simaruba 5 gramos, agua fría 1000 gramos. Macérese durante 4 horas y cuélese.

Poción de simaruba opiada (Lemarchand): Macerato de simaruba 200 gm., láudano de Sydenham 10 gotas. Tómase la mitad por la mañana y la otra mitad por la noche, contra la disenteria de los países cálidos.



Simaruba.

GINSENG

Panax quinquefolium, Araliáceas. Planta que habita en la China y en el Canadá. Su raíz es célebre entre los chinos, como afrodisíaca y tónica. Esta raíz es del grueso y de la largura del dedo meñique, a veces fusiforme o cilíndrica, dividida comúnmente en dos ramos, amarillenta por fuera, blanca o amarilla por dentro; olor aromático, sabor amargo, acre y al mismo tiempo azucarado. Con ella se hacen pastillas, y un vino cordial de gran nombradía.

Pastillas de ginseng: Ginseng, 30 gm.; vainilla, 60 gm; esencia de canela, 10 gm.; tintura de ámbar gris, 2 gotas; azúcar, 1000 gm.; mucílago, c. s.

Háganse pastillas de 60 centigramos (12 granos). Afrodisíaco.



Ginseng.

"CASA PALMA"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO

BUENOS AIRES:
CORRIENTES, 838
CARLOS PELLEGRINI, 78

Dirigir correspondencia a CORRIENTES, 838

SOLICITE NUEVO CATALOGO Nº 28



MODELO 583 S

En cabritilla charolada, aplicaciones cabritilla granate. En cabritilla marrón claro, aplicaciones cabritilla beige. En gamuza fisel, aplicaciones cabritilla clara. Taco 6 ½ cm., recto únicamente.

$ 14.90



MODELO 588 S

En cabritilla marrón obscura. En cabritilla color guinda. En cabritilla marrón clara. En gamuza color ladrillo. En gamuza bois de rosa. Taco 3 ½ y 5 ½ cm., recto.

$ 14.90



MODELO 592 S

En cabritilla charolada, marrón, guinda, blanca, violeta, beige y negra. En gamuza negra, marrón, beige y blanca. En seda blanca, negra y marrón. En lamé plateado liso o floreado. Taco 5 ½ y 6 ½ cm.

$ 14.90



MODELO 575 S

En cabritilla negra. En cabritilla marrón. En gamuza negra. En cabritilla charolada. Taco Luis XV 5 ½, recto y 3 ½ carretel.

$ 14.90

LA PRIMICIA DE LA ESTETICA

Nada hay que predisponga más en favor de una señorita o caballero que su presentación exterior. ¿Puede ello obtenerse de cualquier modo? No. Cada una de las prendas de su indumentaria debe ser cuidadosamente elegida, pero en forma muy particular, el calzado. Eso es lo que revela gusto, distinción, lujo y hasta riqueza.

La CASA PALMA, en tal sentido, puede complacer al más exigente, pues cuenta 10 años de constante empeño en mejorarse, y es la organización industrial más poderosa en calzado.

MODELO 631 S

En anca de potro negro. En anca de potro color. En gun metal negro. En gun metal color. Doble suela.

$ 14.90



MODELO 623 S

En gun metal color, caña gabardina gris perla y beige claro. En gun metal color, caña gabardina beige obscuro, gris perla, gris plomo, gris claro y beige obscuro. El mismo, sin serrucho. En anca de potro, negro y color, caña beige.

$ 14.90

Casa en Rosario: SAN MARTIN 835



POR E·M·S·DANERO

ÚNICAMENTE los enfermos de vanidad y de egocentrismo pueden procurarse este satánico placer de la soledad. El hombre que vagabundea sin más compañía que la de su espíritu es un ególatra absolutista y definitivo. Para él no hay amistad, porque para él no existe el diálogo; para él no hay amigos, porque en la conversación aparece siempre la opinión o la interrupción ajena que, como una cuña, viene a penetrar en el tronco de sus convicciones. El hombre solitario, este paseante solitario con quien tropiezas por la calle, es el más diabólico de los imaginativos. Su cerebro, angustiado por un anhelo indefinible, todo lo sueña y todo lo magnifica. El paseante solitario es tu enemigo; desconfía de él y de su sonrisa; no olvides que siempre está mirando hacia adentro y menosprecia tu veleidosa sociabilidad. Pero, perdónale su pecado por si mañana caes tú en él...

EN las caminatas nocturnas es bueno detenerse en los quioscos y puestos de los vendedores de revistas. Los quioscos son a manera de faros en nuestra ruta y los quiosqueros son los torreros parlanchines y abordables que siempre tienen algún comentario oportuno, nos invitan con su café recalentado y se desesperan en las noches lluviosas de invierno, cuando ellos en el interior de la garita se están muy guerecidos y no nos pueden invitar a entrar a los que nos mojamos con la lluvia inclemente y continuada que saca brillo a nuestros gabanes convertidos en capotes alquitranados de fantásticos lobos de mar.

ES preciso detenerse en alguna esquina, en la más concurrida, si es posible, y permanecer unos minutos contemplando a los que pasan. Algunas veces nos posesionamos tanto de nuestro papel que, hipócritamente, miramos como si aguardáramos la llegada de un moroso tranvía cuyas luces jamás aparecen a lo lejos, y hasta si es posible, entre dientes, murmuramos alguna imprecación.

EN la memoria va quedando algo así como una maraña de calles recorridas. Luego, de regreso, vamos desenredándola y reconstruyendo el laberíntico itinerario realizado sin objeto alguno.

HAY veces que anhelamos el encuentro con algún amigo, con cualquier conocido. Lo deseamos, pero casi no nos atrevemos a confesarnos esta infidelidad a nuestro misoginismo. Empero, cuando aparece ese amigo, cuando tropezamos con él en el lugar más obscuro e inopinado... ¡cómo le rehuímos! ¡Cómo apresuramos la separación!...

DESPUÉS de la cena comienza la búsqueda del cine o del teatro que ofrezca un programa interesante. Uno camina y camina de aquí para allá; nada conviene; éste por esto y éste por aquello, todos los rechazamos. Y es que eso del teatro o del cine no es sino el pretexto para vagabundear.

VIAJE maravilloso ese que realizamos a lo largo de los diques, deleitándonos y excitando nuestra imaginación con las exóticas banderas que flamean en los mástiles; regocijándonos y dando una "vuelta al mundo" con el itinerario alocado de los puertos a que pertenecen las embarcaciones. En la tarde del domingo todo es calma e inmovilidad. Olor a brea y a maderas mojadas. Algún fox-trot lejano y doloroso, ejecutado por un fonógrafo instalado en el puente de un *cargo* que llega de Montreal. Chiquillos que juegan haciendo balancín sobre una pasarela, y un viejo genovés que, frente al transbordador, hace el elogio del puente de Brockling.

A veces uno mira hacia lo alto; pero, en la ciudad, uno nunca puede mirar el cielo: siempre hay un affiche luminoso que atrapa nuestra atención.

10.450 millonarios

El señor José McCoy, oficial de la Tesorería de los Estados Unidos, en artículo publicado en "American Banker Association Journal", da cuenta del número de millonarios de los Estados Unidos, según las estadísticas oficiales del gobierno central. Existen hoy 10.450 millonarios. De entre ellos hay un solo billonario. Tengan en cuenta nuestros lectores que, según la aritmética norteamericana y de otras naciones de Europa, el billón no es como en la aritmética española, sino mil millones. Quien sea este billonario, no lo dice en el artículo. Algunos creen que es Jhon Rockefeller, pero la mayoría, con mejor fundamento, cree que es Enrique Ford. Por estados, aparece el estado de Nueva York con el mayor número, como era de esperar, con 2.800; después el estado de Pensilvania, con 1.052, y así hasta Wyoming que figura con dos. Tres de estos millonarios poseen un capital superior en conjunto a dos mil millones.



PROBLEMA DOBLE

El. — ¡No puedo salir con esta barba!

Ella. — Y yo, ¿cómo salgo con una nuca de cuatro días?

Pensamientos

El aplomo es la cualidad maestra que instiga el conocimiento de la fuerza de la voluntad.

Los sentidos son vehículos de la conciencia.

La conciencia genera el pensamiento.

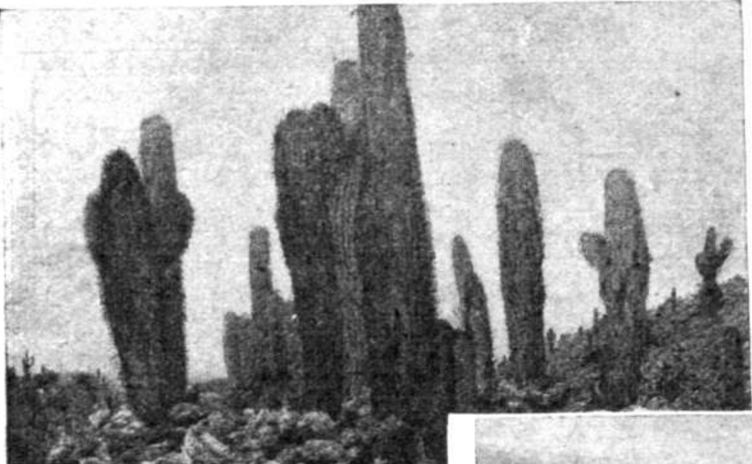
El pensamiento, ayudado por la inteligencia, madurado por el raciocinio, sancionado por la lógica y coadyuvado por la decisión, provoca la acción.

La acción es a su vez llevada por la voluntad, conservada por la perseverancia, aumentada por la actividad y conducida al éxito por la confianza en sí mismo.

Del mismo modo que la fuerza física se aumenta por los ejercicios musculares, así la facultad de pensar crece con los ejercicios del pensamiento.

ROMUALDO J. BALLESTE

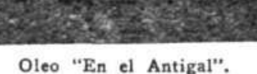
Exposición Emiliano Celery (hijo)





El pintor Emiliano Celery (hijo), cuya exposición artística fué recientemente inaugurada en el salón Witcomb.

Oleo "En el Antigal".



INSPIRADA en los varios y sugerentes motivos que el paisaje de la famosa quebrada de Humahuaca brinda al artista, el pintor Celery ha expuesto una curiosa colección de telas, dando lugar a que la inauguración de dicha exposición diese una interesante nota artistica.



Cuadro "Rancho".

El Bailarín Que Tenía El Demonio En Los Pies

Fatuo y vanidoso, el gran Vestris llegó a decir que en su siglo sólo existían tres hombres de genio: Él, Voltaire y Federico el Grande.

POR allá, por el año 1730, vivía en Florencia una familia que, como la mayoría de las italianas, era pobre en recursos pero rica, quizá excesivamente, en hijos. De los Vestri, que tal era el apellido, sobresalía uno: Cayetano Apolino Baltasar, bailarín vagabundo, diestro en la tarantela y sin rival en la furlana, que no ha muchos años, con escasa fortuna, intentó desalojar a nuestro criollo y sensual tango.

Bailaba el muchacho para regocijo de lazarotes y vagabundos cuando quiso su buena estrella que un músico ambulante, un día de fiesta, cayera por la calleja florentina donde vivía y le proporcionara con su música una oportunidad extraordinaria para demostrar sus habilidades coreográficas. El chiquillo hizo de las suyas, adaptando sus danzas salvajes a las músicas más diversas y llegando a un extremo tal que criadas y vagabundos curiosos afirmaron que el "bambino" tenía el diablo en las piernas.

La leyenda asegura que, como en los cuentos de hadas, un noble francés, de paso por Florencia, tanto se entusiasmó con las danzas del chiquillo que no vaciló en llevarlo consigo a París. Y, según los cronistas de la época, habría sido este protector providencial el mismo que, cuando tuvo quince años, entregó al bailarín al maestro Dupré para que le instruyera y desenvolviera sus tan magníficas disposiciones.

Lo cierto es que en cuatro años Dupré consiguió lo que se proponía, y fué así como en 1748 hizo debutar a su alumno en la Opera. El debut constituyó un verdadero triunfo, y desde aquel momento la carrera de Vestris (había afrancesado su nombre agregándole una s) se desarrolló con fortuna y facilidad.

En 1749, a los veinte años, rindió examen en la Academia de Danzas y fué recibido entre las aclamaciones de todos los miembros. Pero este italiano no sólo poseía el genio de la danza sino el de la reclame, pues desde sus comienzos adoptó todo género de originalidades que pronto le pusieron de relieve. Sabiendo que su figura era apuesta, que la naturaleza le había dotado de un rostro agraciado y un cuerpo esbelto, pretendió poner de manifiesto estas cualidades y, contrariando la costumbre que exigía que un bailarín apareciera en traje de corte y tocado con plumas, bailó con trajes de su invención y dejando buena parte del cuerpo al desnudo. Despojóse, también, del antifaz de rigor y la revolución que causó no fué inferior a la provocada por la Camargo con sus innovaciones en el traje de las bailarinas.

En 1749 Vestris era ya célebre, y lejos de anquilosarse en la vida regalada de la corte como tantos otros, deseoso de abrirse nuevos horizontes e instruirse con el contacto de los pueblos extranjeros, aceptó la proposición que le hiciera el superintendente del gran duque de Wurtemberg, para danzar en el teatro de Stuttgart. Aprovechó la oportunidad, y fué de esta manera cómo pudo realizar algunos ensayos que no hubiera intentado en París, rompiendo con todas las tradiciones y danzando, por ejemplo, el ballet de "Cástor y Pólux" sin máscara, sin peluca y sin el sol de cobre sobre el pecho.

SU reputación se estableció tan presto que su maestro, el gran Dupré, decidió retirarse, juzgándole su digno sucesor. Poco tiempo después, en París no se hablaba sino del "dios de la danza", y este dios era Vestris.

Pero Vestris tenía un defecto: era orgulloso y fatuo hasta el extremo de caer en el ridículo. Hay anécdotas que le pintan de cuerpo entero. En cierta oportunidad, después de una función en que recibiera inusitados aplausos, se presentó una de sus jóvenes alumnas a felicitarle. Vestris no vaciló en presentarle "gentilmente" la pierna para que se la besara.

Poco tiempo después, en casa de un gran señor, dejó escapar una frase que en seguida se divulgó por todo París. En el curso de una conversación se dignó designar a los tres grandes hombres de la época:

— Es cosa sabida por todos — dijo Vestris. — Hay tres hombres grandes en el mundo: yo, Voltaire y el Gran Federico.

Es de imaginar el efecto causado por la impertinente ocurrencia. Desde aquel día Vestris fué conceptuado como un badulaque cuya ciencia estaba radicada toda en las piernas.

Este "gran hombre de su siglo" tenía acumulados todos los títulos imaginables, pero en los archivos de la Opera francesa no se encuentra un solo libreto ni una inspiración coreográfica de su invención. Sólo se le atribuye el ballet de Endymión, que bailaba con la Guimard. Mas, si carecía en absoluto de imaginación, hay que convenir en que supo formar excelentes alumnos para regocijo y solaz de los grandes señores de su época. Uno de ellos fué su hijo, nacido de su matrimonio con una bailarina alemana de Bayreuth, la deliciosa Heinel.

Cayetano Vestris danzó por espacio de cincuenta y dos años. Se retiró de la escena en 1781, con una pensión de 4500 francos. Cuando falleció aún tuvo ánimos para mostrarse altivo, aunque amargado.

— Todo se va — dijo. — Los espectadores de la Opera prefieren las mujeres... ¡Qué decadencia!... ¡Ya nada se puede hacer aquí abajo!

Y, sin duda, se marchó acariciando la esperanza de bailar hasta la consumación de los siglos en el Paraíso...

NOTAS SOCIALES

No les ha ocurrido a ustedes más de una vez, lectoras y amigas mías, que personas ajenas en absoluto a nuestro ambiente, nos revelan ciertas fases de la vida porteña que nosotras mismas ignorábamos hasta ahora? Así he llegado a enterarme por las referencias e impresiones de una ilustre embajadora de la intelectualidad hispana, de las modalidades que imperan hoy en ciertos y determinados círculos... Durante la temporada que ha pasado entre nosotros haciéndonos el don magnífico de su talento, de sus elevadas enseñanzas, la eminente huésped ha sido agasajada especialmente por un grupo en el que figuran brillantes personalidades de nuestras letras, cuyos nombres pertenecen a la vieja aristocracia porteña; rodean siempre — como es natural — a esos astros de primera magnitud, satélites, más o menos luminosos... Pues bien: entre las impresiones atesoradas por la ilustre invitada — impresiones que han de exteriorizarse por medio del libro, o de la crónica periodística — me temo que figuren modalidades que si bien han logrado interesar vivamente a la dama observadora provocando su finísima ironía, son ignoradas por las gentes sensatas, y resulta en verdad doloroso que puedan considerarse tales originalidades como costumbres inherentes a nuestra sociedad.

Hastiado sin duda el brillante circulillo de tanto divertirse, de sus residencias suntuosas, de la hostería de moda, demasiado elegante ya, frecuenta — con gran asombro de su público habitual — una de las tabernas más populares de la gran ciudad. Ya no se trata de acompañar a los extranjeros de paso, a visitar ciertos y determinados centros de diversión, como lo ha hecho no ha mucho alguna brillante figura de mundana; la nueva moda consagra ahora los locales más populares... y no sé si en ellos, como en una de las lujosas residencias en las que se reuniera el mencionado circulillo, en honor de la forastera eminente, se haya establecido también la separación entre los astros del arte y sus satélites, colocando a la entrada del comedor los curiosos cartelitos que indicaban la jerarquía de las mesas suntuosamente decoradas; *Personalidades* indicaba uno, y el otro, *¡Chusma!* Y los invitados, encantados con tan ingeniosa idea, se dividían dócilmente, acatando tan amable indicación.

No habrían de causarnos extrañeza las impresiones de la cultísima escritora — que abundaba en detalles que no es del caso repetir — si no se tratara justamente de personas cuya superioridad intelectual la consagra como espíritus *d'élite*, y, por consiguiente, no se concibe que puedan hallar aliciente en expansiones propias de gentes atolondradas, o insignificantes, lo que es peor. Pero convengamos en que el ejemplo nos viene del extranjero, sobre todo ese afán de divertirse a toda costa, o en cualquier sitio.

Pero escuchemos ahora, amigas mías, los comentarios suscitados dentro de nuestra sociedad, respecto de las recientes *elecciones* en el elemento femenino. Si en algunas altas corporaciones se han renovado los cargos directivos, dejando constancia de la altura con que ciertas destacadas personalidades han manifestado el propósito de trabajar sin aceptar las graves responsabilidades inherentes a tales cargos, en otras, y es de lamentarlo, la vanidad ha vencido al altruismo... después de las combinaciones efectuadas con el mayor sigilo, han surgido maniobras electorales ajenas en absoluto a los estatutos que rigen ciertas instituciones, y llegado el momento en que una inteligente y valiente dama demostraba el error en que se incurría, se le dió la callada por respuesta, actitud que motivó una renuncia, hecha con tanta dignidad, que ese gesto tuvo el don de hacer reaccionar a las que habían acatado la maniobra, por una mal entendida condescendencia; pero la elección no fué impugnada.

Lectoras amigas: no me sería posible terminar esta crónica, que debe reflejar tan diversas fases de nuestra vida mundana, sin revelar un nuevo romance sentimental que interesa vivamente a nuestros más altos círculos. Se refiere el comentario a una encantadora figurita juvenil que une al atractivo de su belleza el de su inteligencia y refinada cultura: lleva el nombre compuesto de la célebre y hermosa emperatriz, soberana en tiempos ya remotos, del poderoso imperio austriaco; su apellido, también compuesto, y de grandes prestigios dentro de la vieja sociedad argentina, ha sido ilustrado brillantemente por el jefe de su hogar, eminente hombre de ciencia y reputado cirujano; los ojos verdes de la bellísima criolla han sabido fascinar al simpático candidato — todo un buen mozo — que lleva dos apellidos de origen español, famoso uno de ellos, en la alta banca argentina. La residencia de su familia recuerda, por su estilo, a aquellos viejos y grandiosos palacios del *faubourg Saint Germain*, con su *cour d'honneur*; y la preciosa jovencita será la primera hija que llegue al hogar suntuoso, pues es el primero de los hermanos que ha elegido ya la compañera de su vida.

De esta mansión podría decirse también, como de la suntuosa morada que se levanta frente a uno de los paseos tradicionales de la sociedad porteña de antaño, que es *la casa ideal de los novios*, ya que tal mansión ha conquistado en breve plazo a tres figuras juveniles que irradiarán en el severo ambiente todo el encanto de su gracia y de su belleza.



Nocturno de Otoño

Pobrecita la estrella
que, desnuda, en el cielo está temblando
como una suave y tímida doncella!

Un gran viento ululante,
al chocar en los árboles, repite
un aplauso frenético y distante.

Por las calles desiertas,
va el obscuro sabueso de la Muerte
husmeando los rincones y las puertas.

Al calor de los leños,
en las casas cerradas se refugian
el amor apacible y los ensueños.

Yo, en silencio, en mi pieza,
evocándote, creo nuevas formas
a la eterna canción de mi tristeza!

Y en tu tibio aposento,
tú, dichosa, entre pieles te adormeces
con la bárbara música del viento!

Alfredo Orgaz



La calvicie, las canas y la caída del cabello

Están de parabienes — puede que por primera vez — las personas afectadas por la caida o el encanecimiento de sus cabellos. Ha sido comprobada la eficacia de un tratamiento nuevo, que vigoriza los cabellos, impide su caída, fomenta su crecimiento y su pigmentación. A consecuencia de eso último los cabellos encanecidos vuelven a recibir color, en forma natural, como se produce antes de encanecer.

La fórmula del preparado se debe a un especialista vienés, jefe de los Laboratorios Vindobona, que tienen establecida una Sucursal en la Argentina, donde llevan camino de conquistar la misma bien merecida fama de que gozan en el viejo continente. El preparado de los Laboratorios Vindobona, al que se ha puesto a prueba y estudiado con detenimiento durante dos años antes de ponerlo en venta, fué llamado Solución Vindobona. Por su eficacia, se expende bajo garantia, devolviendo el dinero gastado a toda persona que no obtuviese resultados satisfactorios.



En los casos de caída del cabello y calvicie tratados hasta ahora — y que se cuentan ya por millares — se ha constatado que la caída del cabello cesa a los tres o cinco días y que por cada cabello caido vuelve a producirse uno nuevo. En las calvas, mientras exista un diminuto vello, aunque fuere muy escaso, éste se fortifica, tornándose en cabello fuerte y nuevo vello se produce, y a su vez, se transforma en cabello. Eso se debe a la estimulación de las pápilas pelíferas, productoras del cabello. Estas pueden producir un cabello nuevo varias veces, incluso el bulbo, o sea la raíz, mientras no se haya atrofiado completamente el folículo, como prueba la existencia del diminuto vello.

En cuanto a los casos de canicie, su tratamiento también fué coronado de éxito. El color que normalmente tiene el cabello, se debe al pigmento dentro de él. La canicie se produce por defectuosa pigmentación del cabello y consiguiendo que el folículo piloso elabore normalmente el pigmento necesario, las canas recobran el color natural de la cabellera. Con la Solución Vindobona se obliga la pigmentación normal y consecuentemente se consigue curar la canicie.

La Solución Vindobona también sana la seborrea y diluye la caspa, y, en fin, es el medio obligado para fortalecer el cabello y conferirle el máximo de su belleza. Es por eso siempre recomendable, tanto para las damas como para los señores.

Se aplica sobre el cuero cabelludo. La manera de usarla y todas sus virtudes las describe un librito titulado "Las enfermedades del cabello y su curación". La sucursal en Buenos Aires de los Laboratorios Vindobona (Avenida de Mayo 570, 5º piso), distribuye ese librito gratuitamente, en la capital e interior. Basta escribir a los Laboratorios Vindobona, Avenida de Mayo 570, 5º piso, pidiéndolo, o bien pasar por la dirección indicada.

CALLES DE BUENOS AIRES

ORIGEN DE SUS NOMBRES

CONTINUACIÓN

ACHEGA. — Calle situada en Villa Urquiza. Nace en Congreso 5900 y termina en Avenida General Paz.

Domingo Victorio Achega. — Sacerdote porteño. Canónigo de la Catedral de Buenos Aires. Miembro de la Asamblea de 1813, cabildante en 1816, diputado al Congreso en 1817 y rector del Colegio de San Carlos. Autor de diversas publicaciones de carácter religioso. Entusiasta por la educación pública. Falleció en Buenos Aires el 1º de agosto de 1859.

ACHUPALLAS. — Calle central. Nace en Bernardo de Irigoyen 1275 y termina en Luis Sáenz Peña.

Achupallas. — Combate librado el 4 de febrero de 1817 entre las tropas de San Martín y los realistas en el desfiladero de la cordillera de los Andes que se conoce por ese nombre. Fué el primer triunfo del ejército libertador.

ACONCAGUA. — Calle situada en Parque Patricios. Nace en Perdriel 599 y termina en Piperí.

Aconcagua. — Volcán extinguido de la cordillera de los Andes, límite de San Juan y Mendoza con Chile. Vocablo quechua, "accon-cahuah", que quiere decir centinela de piedra.

ACONQUIJA. — Calle situada en Parque Patricios. Nace en Zavaleta 499 y termina en Almafuerte 1100.

Aconquija. — Sierra de las provincias de Catamarca y Tucumán.

ACOYTE. — Calle situada en Caballito. Nace en Rivadavia 4999 y termina en Warnes 500.

Acoyte. — Combate librado en el paraje así llamado de la provincia de Jujuy el 11 de febrero de 1818, entre las fuerzas realistas del general Olañeta y las tropas de Güemes, al mando del comandante José Antonio Ruiz.

AGACES. — Calle situada en Parque Patricios. Nace en Patagones 3699 y termina en Av. Sáenz.

Agaces. — Indios guaranies que en tiempo de la Conquista ocupaban las márgenes del río Paraguay.

AGRELO. — Calle central. Nace en Rioja 599 y termina en la Avenida La Plata 300.

Pedro José Agrelo. — Jurisconsulto, nacido en Buenos Aires en 1776. Redactor de la "Gaceta" en 1811. Miembro de la Asamblea Constituyente de 1813. Por redactar periódicos contrarios a Pueyrredón, fué deportado en 1818. Redactó la primera Constitución política de Entre Ríos. Este ilustrado magistrado fué perseguido durante la dictadura rosista, y falleció refugiado en Montevideo en 1846.

AGÜERO. — Calle central. Nace en Rivadavia 3299 y termina en Av. Alvear 2500.

Julián Segundo de Agüero. — Sacerdote cordobés. Asistió al Cabildo abierto de 1810. Fué ministro de Gobierno de Rivadavia y ministro de Hacienda y Gobierno del gobernador V. F. López. Refugiado en Montevideo durante la dictadura, allí falleció el 17 de julio de 1851.

AGUILAR. — Calle situada en Belgrano. Nace en 11 de Septiembre 1300 y termina en Conesa 1000.

Victoriano Aguilar. — Militar, nacido en Buenos Aires en 1790. Se encontró en la reconquista y defensa de la ciudad, en 1806 y 1807. Guerrero de la Independencia. Sirvió a las órdenes de Rosas durante toda la dictadura. Falleció en 1855.

ALAGON. — Calle situada en Nueva Pompeya. Nace en Caseros 4100 y termina en Río Negro 4220.

Juan Alagón. — Comerciante argentino, miembro del Gobierno en 1811 y del Congreso del 26.

CONTINUARÁ

Novedades

DE NOVIEMBRE DE 1926

OFRECEMOS LOS MEJORES DISCOS DE LAS MAS CELEBRES MARCAS DEL MUNDO A PRECIOS MINIMOS

B A I L A B L E S



Orquesta Típ. ROBERTO FIRPO
Discos Dobles "Nacional", 25 cm., $ 3 c|u.

F. 8603 { **Franco solo.** Tango. / **Aben Hamed.** Oriental shimmy.
F. 8604 { **Blanquita.** Tango. / **Que me traigan un novio.** Fox Trot.
F. 8606 { **Corazón de payaso.** Tango. / **Carcajada.** Fox Trot.
F. 8607 { **Pompón.** Tango. / **Cuando canta Faraón.** Shimmy.

Orquesta Típica VICTOR
Discos Dobles "Víctor", 25 cm., $ 3.— c|u.

V. 79696 { **Pato.** Tango. / **Solterona.** Tango.
V. 79705 { **Las chircas.** Tango. / **Te armarás.** Tango.

Orq. Típica FRANCISCO CANARO
Discos Dobles "Nacional", 25 cm., $ 3.— c|u.

F. 4224 { **Canaro en París.** Tango. / **Hay clase.** Pasodoble.
F. 4226 { **Ingrata.** Tango. / **Caboclo.** Maxixe.
F. 4228 { **Quejas.** Tango. / **No me muerdas.** Fox Trot.
F. 4229 { **La última copa.** Tango. / **Al amparo de una sombra.** F. Trot.
F. 4231 { **Triste recuerdo.** Tango. / **Mi muñequita.** Fox Trot.

Orquesta Típica PRACANICO
Discos Dobles "Electra", 25 cm., $ 3.— c|u.

727 { **Te acordarás.** Tango. / **Flor de París.** Tango.
728 { **Hilos de plata.** Tango. / **Chiclana.** Tango.
729 { **No la atajes, corazón.** Tango. / **Pálida milonguita.** Tango.
730 { **La costurerita.** Tango. / **Arañita.** Tango.

Orquesta JULIO DE CARO
Discos Dobles "Víctor", 25 cm., $ 3.— c|u.

V. 79706 { **Derecho viejo.** Tango. / **En el lago de Palermo.** Polka.
V. 79717 { **Mosca brava.** Tango. / **La plegaria.** Tango.

Orq. Típica OSVALDO FRESEDO
Discos Dobles "Nacional", 25 cm., $ 3.—

F. 5074 { **Piel de seda.** Tango. / **Cariños.** Tango.
F. 5086 { **La mascota.** Tango. / **El gauchito.** Tango.

Orq. Típica FRANCISCO LOMUTO
Discos Dobles "Nacional", 25 cm., $ 3.— c|u.

F. 7691 { **Pobre muchacha.** Tango. / **Caballos.** Fox Trot.
F. 7692 { **Ladrillo.** Tango. / **Marquita.** Fox Trot.

Orq. Típ. JUAN MAGLIO (PACHO)
Disco Doble "Nacional", 25 cm., $ 3.—

F. 7503 { **Duggan.** Tango. / **A mi guitarra.** Tango.

Jazz Band GONZALEZ
Discos Dobles, "Electra", 25 cm., $ 3.— c|u.

1112 { **BARCELONA.** Fox Trot-One Step. / **Real Español.** Pasodoble.
1108 { **Currito de la cruz.** Pasodoble. / **Cecilia.** Fox Trot.
1109 { **La canción de los vagabundos.** Fox Trot / **Dónde está mi chica esta noche.** Fox Trot
1110 { **Me río del mundo.** Fox Trot. / **Amor indiano.** Shimmy.
1111 { **Sí, sí, es mi nena.** Fox Trot. / **Dónde está mi chica esta noche.** Chárleston

Jazz Band ADOLFO AVILES
Disco Doble "Nacional", 25 cm., $ 3.—

F. 8241 { **Una taza de café, un sandwich y usted.** Fox Trot / **Ojos tristes.** Fox Trot.

RONDALLA CATALAN
Disco Doble "Víctor", 25 cm., $ 3.—

V. 79710 { **Por España y sus mujeres.** Pasodoble / **La navarrica.** Jota.

CANTOS NACIONALES

Dúo GARDEL - RAZZANO
(Con acompañamiento de 4 guitarras)
(RICARDO y BARBIERI)
Discos Dobles "Nacional", 25 cm., $ 3.25

G. 18186 { **Puñadito de sal.** Pasodoble. Solo por C. Gardel / **Calavera viejo.** Tango. Solo por C. Gardel
G. 18187 { **El ciruja.** Tgo. Solo por C. Gardel / **Como las margaritas.** Estilo. Solo por C. Gardel

Dúo PELAIA - CATAN
(Con acompañamiento de 4 guitarras
Disco Doble "Víctor", de 25 cm., $ 3.—

V. 79680 { **Amor, amor.** Vals a dúo. / **Mosaico arrabalero.** Tango. Solo por C. M. Catán

IGNACIO CORSINI
(Con acompañamiento de 3 guitarras)
Discos Dobles "Nacional", 25 cm, $ 3.25 c|u.

G. 18478 { **Clavelito rojo.** Tango. / **¡Cuando!** Chacayalera.
G. 18479 { **El tabernero.** Canción. / **El barrio está triste.** Tango.
G. 18480 { **Los ojos de la Grela.** Tango. / **Nadie la conoció.** Tango.

Dúo BARLETTA - FLEURQUIN
(Con acompañamiento de 4 guitarras)
(RODRIGUEZ-FLAIBAN)
Disco Doble "Electra", 25 cm., $ 3.—

114 { **INFORTUNIO.** Vals criollo de gran éxito. (A. Pelaia) / **En la huella.** Canción criolla. Solo por Fleurquin

Solicite catálogo indicando el repertorio que le interesa. Tenemos un catálogo por cada repertorio.



Curiosidades científicas

Para hacer en un diamante una perforación del diámetro de una aguja, es necesario un taladro de acero que gire a razón de catorce mil revoluciones por minuto.

—Acostumbrados como estamos a ver recorrer el territorio de nuestro país por innumerables líneas férreas (es de desear se aumenten cada día más) no nos damos cuenta del enorme trabajo que realizan los trenes, en su constante movimiento.

Calculándose en 125.000 el número de personas que están adscriptas a todos los servicios ferroviarios, desde los presidentes de directorio, hasta el último guardabarreras, para realizar el mismo trabajo y efectuar los mismos transportes, no existiendo ferrocarriles, se necesitarían 6 millones de hombres y 23 millones de caballos.

—Conviene precaverse, en general, contra los papeles de tintas verdes, para empapelar habitaciones, especialmente los dormitorios. A menudo están tratados con el arseniato de cobre, cuyas partículas se mezclan con el polvillo que flota en el ambiente, causando graves enfermedades.

Para asegurarse si el papel contiene esa sal se corta una banda del papel de un centímetro de ancho. Se acerca el papel a una llama, evitando que arda, y si la llama toma una coloración gris y el papel exhala un olor parecido al del ajo, es señal de la presencia del cobre que implica la del arsénico.

—En las épocas de luna nueva y de luna llena y durante los tres días subsiguientes, se produce el fenómeno de las *aguas vivas*, es decir, que el mar se eleva a mayor altura y desciende más bajo que en tiempo ordinario. Durante los dos o tres días que siguen al primero y al último cuarto de la luna, la altura y descenso del mar es a la inversa, es decir, la menor altura y la menor profundidad: esto se llama *aguas muertas*.

El intervalo entre una y otra marea, que es término medio de 12 horas y 25 minutos más o menos, se reduce durante las *aguas vivas* a 12 horas y 10 minutos, y se prolonga a 12 horas y 50 minutos durante las *aguas muertas*.

—El invierno de 1776 se declaró una pandemia de gripe en París. Un célebre médico de la época recomendaba como una precaución útil contra la enfermedad no salir a la calle en ayunas.

Al día siguiente, su criado desaparecía llevándole 25 luises. Detenido e interrogado, el criado se confesó autor del robo; pero se excusó diciendo que él no había hecho otra cosa sino obedecer las prescripciones de la ciencia, puesto que su amo, profesor de la Facultad, ¡prohibía salir sin haber tomado alguna cosa!

—Las arañas poseen una fuerza muscular verdaderamente asombrosa. En la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia, fué relatado recientemente el siguiente caso observado por un célebre entomólogo. Se paseaba éste a la orilla de un arroyuelo cuando de pronto vió una inmensa araña negra que se agitaba en medio del agua. Mirando atentamente, vió que la araña tenía sujeto entre sus patas a un pez, y con grandes esfuerzos lo llevaba hacia la orilla. Pocos minutos después lo tenía entre unos juncos, obligándolo a sacar la cabeza fuera del agua. Araña y pez volvieron a sumergirse. Sucedió una lucha encarnizada. Pudo finalmente la araña volver a hacer sacar al pez la cabeza y parte del cuerpo fuera del agua y hubiera dado buena cuenta de su víctima, si el observador no se hubiese decidido a enriquecer sus colecciones con los dos combatientes.

La araña tenía 18 milímetros de largo y pesaba 4 gramos y medio.

—El heliotropo, ornato de nuestros jardines, posee las propiedades fabrífugas de la quinina.

En Rusia, Turquía, Persia y otros países orientales se hace macerar hojas y tallos de esta planta, en alcohol puro, preparándose así una especie de licor que se emplea contra las fiebres.



Seguro En El Barro
Y Lugares Inundados

En lugares inundados o repletos de barro pegajoso, donde el transporte por automóvil resulta extraordinariamente dificultoso, los vehículos Dodge Brothers han demostrado repetidas veces su seguridad infalible.

Ya confrontados con riachuelos desbordados en las Filipinas, ya con vías inundadas en la América del Sud ya con torrentes impetuosos en Honduras, Australia, Nueva Zelanda y otras partes del mundo, estos potentes automóviles nunca han dejado de cumplir su cometido.

El acero fino y la fuerza de reserva constituyen la base de la duración y del buen servicio de un automóvil. Los vehículos Dodge Brothers son de acero al cromo y vanadio en todos sus órganos sujetos a tensiones extraordinarias. La ciencia no ha descubierto todavía otro acero más resistente. La industria no conoce otro acero más costoso.

Automóvil de Turismo	$ 3650.—
Turismo ESPECIAL en COLORES	$ 3900.—
Autosedan	$ 4300.—
Automóvil Comercial Alambrado . .	$ 3900.—

Con Magneto y 5ª Goma. S/w. Buenos Aires

VENTAS A PLAZOS

Las condiciones son sumamente convenientes. Solicite detalles al Agente DODGE más cercano.

JULIO FEVRE Y CiA.
AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

CROMOS PORTEÑOS

LA FLOR EN LA PIEL

Como naciendo en el luciente pelo de la piel se ven las rojas rosas, de amplios pétalos. Las damas están orgullosas de llevarlas sobre la animalidad de la piel. Así parece que se le da un aspecto de primavera a la dura visión del invierno.

Sobre el fondo salvaje del abrigo se destacan gallardamente las flores, y es tal la impresión, que nos parece recibimos el perfume de esos pétalos de trapo. El colorido quita un poco ese aire de salvajismo polar de las mujeres envueltas en pieles y le da un aspecto de jardín exótico el conjunto de esas flores que viven en la pelambre de las selvas vírgenes, de los lagos helados o de las montañas de nieve eterna...



LA NUEVA SENSIBILIDAD

Se habla ahora de una nueva sensibilidad. Parece ser un refinamiento para sentir más gozosamente los chispazos de la civilización dinámica. Esta nueva sensibilidad la quieren descubrir en el arte en general.

Pero la nueva sensibilidad está más intensamente en el mundo. La nueva sensibilidad está en las vidrieras de joyas, de pieles o de fantasías. Las damas sienten sobre sus dedos y sus escotes la caricia opulenta de las joyas y se detienen para gozar al través de los cristales mágicos. Esta es la nueva sensibilidad, aunque la quieran negar los estetas que sueñan con otras nuevas corrientes.

La nueva sensibilidad está en el lujo. El lujo se refleja en la literatura, en el arte, en la música y en eso otro que es la síntesis modernista: la mujer.

La nueva sensibilidad es una ultramodernización de los refinamientos mundanos.



ALICAIDOS

Los hombres nos hemos convencido de una verdad muy importante: de que no hay que presentar, a primer golpe, la cara. Y para esto nada mejor que el sombrero de alas caídas. Toda la frente queda bajo la burda significación de un apachismo elegante, delicadamente truhanesco.

Podemos así mirar sin ser mirados. Tenemos que ser reservados, desconfiados y misteriosos, cualidades que no quedan mal en quienes queremos ser por lo menos mirados.

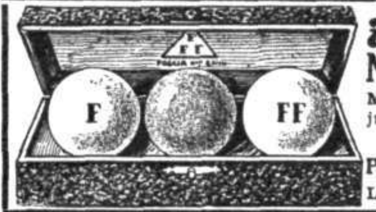
De todas maneras la frente no indica nada. Hasta podríamos suprimirla en nuestra figura. Ni a los otros y ni a nosotros mismos nos persuade. Y por eso no se pierde nada guardándola bajo la protección de un chambergo.

Hasta esto suele dar una modalidad de hombre que se esfuerza por retenerse en su carácter El continente reservado, hurañamente misterioso, queda bien.

Y eso sólo se consigue dejando la frente bajo las alas del sombrero de moda.

MANUEL GARCIA HERNANDEZ

DIBUJO DE LINAGE



¡Por qué gastar $ 150.-?

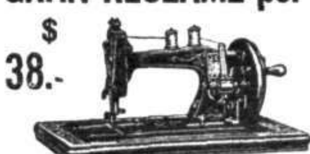
NOVEDAD: BOLAS - BILLAR - MARFIL - SINTETICO

Mismo peso, resistencia y elasticidad del marfil. Preferidas por los buenos jugadores. Resisten a todos los climas sin rajarse. Garantía absoluta.
EL JUEGO COMPLETO EN ESTUCHE, $ 39.— m/n.

Pedidos y giros a: **FOGLIA Hnos.** Sarmiento, 1344 - Bs. As.
La fábrica más importante en Sud América en: Pipas, Boq., Tabaq., Encend.

GRAN RECLAME por sólo $ 38.- m/n

$ 38.-



Remito a cualquier punto de la República esta máquina de mano que usa lanzadera y aguja Singer.

Pedidos y giros a: **A. BORZINO**
SANTA FE, 2166 — BUENOS AIRES
Unico agente de las renombradas máquinas PFAFF

Revólver DEFENSOR $ 38

sistema Colt de Policía, bala larga, caño de 4 ó 5 pulgadas, pavonado, remito con amplia garantía y a prueba, por sólo $ 38.— porte pago.

ARMAS EN GENERAL. — CATALOGO GRATIS

Casa Central: Rivadavia 2515 **J. FAGGIONATO** Depósito: L. N. Alem 336
Importador de la Pólvora Italiana sin humo "Acapnia"



SOFA - CAMA



desde $ 50. Patentes Nacionales 14.580 y 19.747. Pidan catálogo a:

CODA & Cía., Río Bamba 1124, B. As.

MAS LUZ CON MENOS GASTO



se obtiene con las renombradas lámparas **PETROMAX "MITRE"** a nafta o kerosene. De 400 bujías de luz, Completa, $ 65.—, precio por pocos días solamente, para darla a conocer.

La misma, de 800 bujías de luz, $ 85.—

E. BONGIOVANNI
Rivadavia, 2199 - Buenos Aires

Por solo $ 10



Espléndido conjunto para señoras y señoritas. Todo por sólo $ 10.- en efectivo, giro ó 500 figuritas remitimos libre de gastos: 1 Collar de perlas 60 cm., oriente perf., cierre fantasía. 1 Par aros perla chata. 1 Anillo fantasía, perla y brillante. 1 Prendedor fantasía, perla y brillante. 1 Reloj - pulsera oro enchapado, cinta moaré. Marcha garantida.

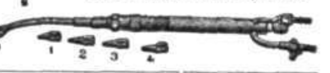
OBSEQUIO-SORPRESA A TODO COMPRADOR

CASA AKA
URUGUAY 190
Buenos Aires





MANOMETROS
Sopletes y Materiales de fabricación alemana para SOLDADURA AUTOGENA a precios muy convenientes. Pidan catálogos y precios: a ALFREDO T. THOMSEN
Chacabuco, 439 - Bs. Aires
U. T. 33, Avenida, 0712



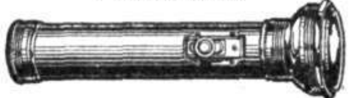
Yerbas Andinas



para el tratamiento natural de todas las enfermedades: "TE CUMBRE, digestivo tónico estomacal, caja $ 2.— Solicite mi libro "Los Andes y su Flora", se remite gratis. Dirigirse a:
J. M. CARRIZO
Independencia, 2515 - Buenos Aires

Linternas Eléctricas

Y REPUESTOS



Precios especiales a comerciantes
Suc. de **A. CACHES**
CANGALLO, 853 - Buenos Aires

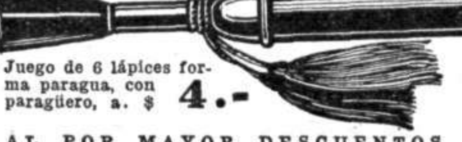
GRAN OFERTA RECLAME

A LOS LECTORES DE ESTA REVISTA

Acepto en pago cartoncitos de los cigarrillos "43" a 2 centavos cada uno
Pedidos del Interior agregar 20 centavos para gastos.



Hermosa pluma fuente (lapicera con depósito de tinta), llenador a palanca, perfeccionada pluma de oro reforzado, punta de iridio, fabricación Norteamericana, la misma que se vende a 8.— y 10 pesos, por sólo $ **3.-**



Juego de 6 lápices forma paragua, con paragüero, a. $ **4.-**

Lápices para señora y señoritas, muy cómodos para cartera, elegantes, en forma de paragua, de galalith, en colores, con borlitas de seda, por sólo. . $ **1.-**

AL POR MAYOR DESCUENTOS

Pedidos a: **G. A. MATUCCI** Sgo. del ESTERO, 653 BUENOS AIRES

El farmacéutico Coué

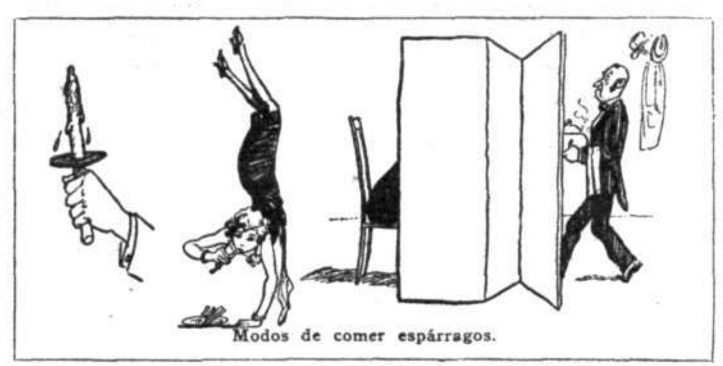
Hace pocas semanas ha fallecido en Francia el famoso boticario Coué. La fama de este hombre ha llegado hasta nosotros maltratada por una errata. En la mayoría de los artículos que los escritores de habla española consagraron al farmacéutico de Nancy la U de su apellido se trocaba en una N y hacía *Coné*.

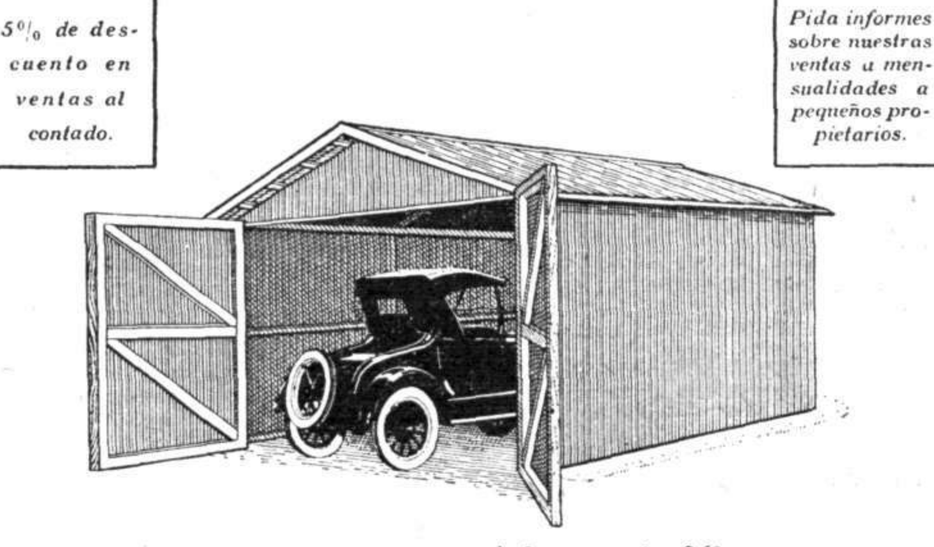
El boticario Coué... curaba. Era en resumidas cuentas, un curandero. Curaba por sugestión, mejor dicho, por autosugestión. Ya viejo y retirado de la botica, Coué puso en práctica *su método*, que no era absolutamente original sino en su forma de aplicación. Partía Coué de una idea hace tiempo admitida en terapéutica, a saber: que hay enfermos que se curan por sugestión; es decir, por *obediencia ciega* a un médico, por fe absoluta en un milagro o en una fórmula. Pero habían de ser enfermos especiales, *sugestionables*. Los neurólogos saben distinguir perfectamente entre la muchedumbre heterogénea de los dolientes esta categoría de enfermos, que son, en la mayoría de los casos, *falsos enfermos*, víctimas de un desequilibrio nervioso que hace crónica cualquiera afección orgánica que un sujeto normal cesaría a su debido tiempo. La sugestión, al restablecer el equilibrio del sistema nervioso, pone fin a la enfermedad. "Repetid todas las mañanas, al levantaros, tres veces, cuatro veces, diez veces: "Mi salud es magnífica, mi salud es magnífica." Lo diréis con una fe verdadera, y la curación será rápida, porque os lo digo yo, Coué, que ha curado ya a tantas personas."

Y los que lo decían con *fe verdadera*, repitiendo todas las mañanas, al levantarse, la fórmula salvadora, acababan por decirse un día: "¡Toma, pues es cierto! Estoy mejor. Estoy mucho mejor." y por último: "Estoy bien, muy bien, perfectamente bien."

Coué luchaba contra la depresión nerviosa de los enfermos. Su método, en definitiva, consistía, como se ha dicho antes, en conservar ágil y fuerte el resorte moral. No fué un adversario, sino un auxiliar de los medicos, enterados desde largo tiempo de la eficacia terapéutica de la sugestión. ¿No hay médicos que levantan del lecho a los enfermos con sólo decirles: "No tiene usted nada"?

El método de Coué se extendió por toda Europa, por toda América. El antiguo boticario de Nancy recorrió en triunfo los Estados Unidos e Inglaterra. El folleto en que se expuso su sistema se tradujo a todas las lengua y se vendía — y vende aún — por centenares de miles.


Modos de comer espárragos.



Garage No. 68 de 3 metros x 4 x 2.60 en la parte más baja.
Armazón de pino tea, con forro y techo de chapa inglesa No. 26. Preparado para que lo armen fácilmente los mismos compradores **$ 230.—**

Garage de 3 x 4.50.—	$ **245.—**
Garage de 3 x 5.—	$ **260.—**
Garage de 3 x 5.50.—	$ **275.—**
Garage de 3 x 6.—	$ **290.—**

Casillas, Puertas, Ventanas, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.

Es público y notorio que la madera y las chapas están subiendo diariamente. No obstante esto, sostenemos los precios de los garages hasta que se nos termine la existencia. Por lo tanto le conviene anotar su pedido cuanto antes.

Solicite nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas, y Chapa canaleta para techos.

TORTOSA Hnos.

Escritorios: Charcas 2941 Anexo: Av. Chiclana 3341

BUENOS AIRES

Mundial producción de seda artificial

En la junta general de una asociación técnica, su presidente presentó una relación sobre la producción mundial de seda artificial durante el año 1925, de esta manera:

	En kilos	Porcentaje
Estados Unidos. .	25.000.000	30.13
Italia.	13.500.000	16.26
Alemania. . . .	12.000.000	14.25
Inglaterra. .	11.000.000	13.25
Francia.	6.500.000	7.83
Bélgica.	4.500.000	5.42
Holanda.	3.000.000	3.62
Suiza.	2.500.000	3.02
Todas las demás naciones unidas. .	5.000.000	6.02
Producción mundial.	83.000.000	

Según la lista precedente, los Estados Unidos ocupan el primer puesto en la producción de seda artificial; luego siguen, en segundo y tercer lugar, Italia y Alemania, ocupando Inglaterra el cuarto lugar. Pero resulta que en la prensa inglesa se protesta de los cálculos hechos en esta relación, no queriendo reconocer los ingleses, de ninguna manera, que Alemania ocupe el tercer lugar y que Inglaterra haya sido incluída en el cuarto sitio. Según los cálculos de referencia, resulta que Inglaterra no ha podido aumentar su producción de seda artificial desde el año 1924, puesto que en este año ya se produjeron allí 12 millones de kilos. Sin embargo, se pone en duda que Inglaterra no haya hecho progresos en los últimos años, aduciendo, como contra prueba de ello, las grandiosas ventas hechas por la Courtanld, que han producido un excelente resultado financiero y una alta bonificación. Además, se han aumentado, entretanto, las exportaciones hechas. Los ingleses contraponen otros cálculos a la lista italiana, según la cual Inglaterra ocupa el segundo lugar, y Alemania, el cuarto, en la producción mundial de seda artificial. Según opinión de los peritos ingleses, se calcula la producción del año 1925 entre 28 y 32 millones de libras; los cálculos publicados por los periódicos ingleses han tomado el punto intermedio, y colocan a los principales productores de seda artificial para el año 1925 en el orden que sigue:

	En millones de libras
Estados Unidos.	51
Gran Bretaña.	30
Italia.	30
Alemania.	26
Francia.	14



POR MAS SEÑAS

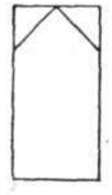
El pobre Narciso es tan corto de vista, que cuando las sirvientas sacuden la alfombra, cree que le están haciendo señas con el pañuelo.

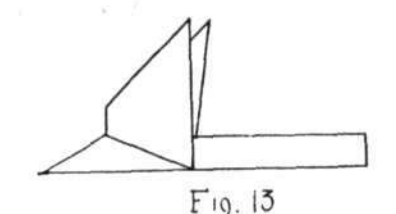
PIENSA Y EJECUTA

COMO PUEDE CONSTRUIRSE UN AEROPLANO DE PAPEL

(Conclusión del número anterior)

Falta ahora la cola, que se construirá con el rectángulo de papel que se separó al comenzar el trabajo. Córtese en forma de pico uno de los lados fig. 12 e introdúzcase en el triángulo que


Fig. 12


Fig. 13

se dobló en la fig. 9, desdoblándolo para ese momento y volviéndolo a doblar, en seguida, dejando así firme el rectángulo y bien sujeto al cuerpo del aeroplano fig. 13.

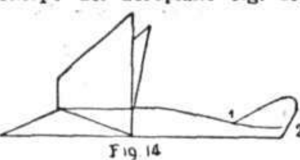
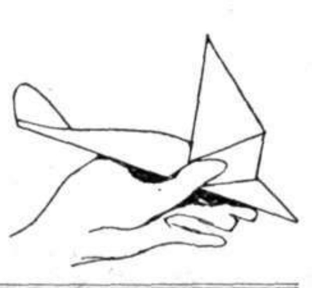


Fig. 14

Córtese la cola con una tijera, como lo indica la fig. 14 y dóblese el timón por 2 la línea 1, 2.

Apoyando los dedos debajo de las alas, tírese suavemente al aire y se mantendrá describiendo círculos muy parecidos a los que desarrollan en su vuelo las aves y a los que tanto se asemeja el vuelo de los aeroplanos.



CELOS

Acércate hermanita mía, necesito decirte una cosa al oído que mamita no lo oiga, he cometido una falta.

He arrancado la flor de la enredadera del jardín que ella cuidaba con tanto esmero.

¡Era tan hermosa! no pude resistir a la tentación de tenerla en mis manos, de colocarla en el florero que tengo en mi habitación.

Hermanita querida, di que fuiste tú quien la sacó. Mira, a ti no te ponen sentada en una silla cara a la pared, a tí no te quitan el postre ni te privan usar el vestido nuevo de los domingos.

¿Por qué no dices que fuiste tú?

¡Dilo hermana, tú que otras veces has dicho por salvarme, que eras tú quien se había comido los merengues, que tú habías roto el caballito de madera!...

Yo te prometo en cambio quererte cada día más y ser bueno, muy bueno contigo.

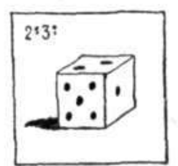
Y cuando llegue Saúl a conversar contigo el domingo, no le haré enojar tirándole bolitas de papel o sacándole la lengua desde lejos.

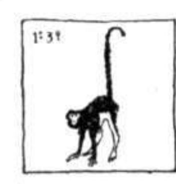
¿Quieres que te diga por qué no lo quiero?

Pues porque cuando él está a tu lado, tú no me quieres ni me haces caricias.

CHARADAS ILUSTRADAS

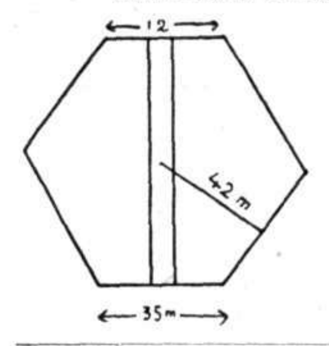








PROBLEMA GEOMETRICO



Un terreno de forma de un exágono se halla dividido por un arroyo como lo indica la figura. ¿Qué superficie ocupa el arroyo y lo restante del terreno?

MI ORACION

Dadme, Señor, paciencia en mis apuros,
valor de perdonar a quien me ofenda,
salud igual de mi trabajo en prenda,
resignación para los tiempos duros.

Dadme la fe que va con pies seguro
del bien sin gloria por la hermosa senda,
oído humilde que el consejo atienda,
hijos honrados con instintos puros.

Esto no más, Señor, es bien que pida,
que oro y honores frágiles no ansío
y es desear envenenar la vida,
séame dulce de la muerte el frío,
y viendo en torno a la familia unida,
dame muerte cristiana en lecho mío.

Eusebio Blasco.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

¿Qué letras serán?

Sopa - Topa - Popa - Ropa - Copa - Opa -

Triángulo numérico

i - re - aro - sota - trote - surtir - estatua - retratar - vestuario - Evaristo - retraso - tuerto - traer - este - ere - tu - o -

Problema geométrico

m² 1.827 — Peso - 4.567,50.

Frase hecha

El último mono se ahoga.

ARCADIA DE MULBRODH

NO TIENEN COMPETIDORES

Haga que su hogar sea la mejor atracción para su familia.

SUS HIJOS NO ENCONTRARÁN NADA MÁS DIVERTIDO E INSTRUCTIVO QUE UN

PROYECTOR

PATHE-BABY

(Modelo D. reformado)

Lo maneja una criatura. No ofrece peligro ninguno.

VASTO Y SELECTO REPERTORIO DE FILMS

PRECIO: $ **50.–**



Proyector PATHE-BABY

Reúne, en pequeño, todas las cualidades de los grandes aparatos para espectáculos públicos, sin las desventajas de su desplazamiento y las complicaciones de su manejo. Es simple y sólido, y con muy pocos cuidados puede procurar muchos años de expansión y grandes servicios educativos. FUNCIONA EN CUALQUIER PARTE. SOLIDO, LUMINOSO, NITIDO, PERFECTO.

FILMS PATHE-BABY

Films de 10 metros a $ 2.— cada uno.

TITULO	PROTAGONISTA	ROLLOS
Un cazador que sabe su oficio	Harold Lloyd	1
Chocolate y Cía.	Familia Cacerola	3
El lunch de Carlitos	Chaplin	1
Los fantasmas	Harold Lloyd	4
Chupitegui turista	Harry Pollard	3
La bailarina y el negrito	Negrito Cacerola	1
El sueño de Carlitos	Chaplin	2

Films de 20 metros a $ 4.— cada uno.

TITULO	PROTAGONISTA	ROLLOS
El flechazo	Stand Laurel	2
Amor y herencia	Bebe Daniels	2
Un viaje al Paraíso	Harold Lloyd	3
La copa de la embriaguez	Carlitos	1
La rueda de la fortuna	Chupitegui	2
¿De quién es este bebé?	Gloria Swanson	2
Tripitas no tiene cambio	Roscoe Arbuckle	1



AFICIONADOS A LA FOTOGRAFIA

EL REGALO DE MODA





VALIJA PARLANTE

"PALACE"

(Marca Registrada)

Lo mejor y más barato en Máquinas Parlantes transportables. Tamaño 28 × 24 × 11 ½ cm. Caja de madera forrada en tela imitación cuero. Es de voz fuerte y nítida. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Cerrada, parece una valija. Con 200 púas CONDOR, a . . . . $ **38.-**

EMBALAJE GRATIS

UNA CAMARA KODAK

JOCKEY Nº 2

Es un aparato fotográfico perfecto, especialmente construído para iniciarse en el interesante y útil arte de la fotografía.

ADQUIRIENDO 10 ROLLOS DE PELICULA KODAK Nº 120 AL PRECIO COMUN de $ 1 c/u.

SE REGALA LA CAMARA

PIDALOS HOY MISMO

REVELACION Y COPIAS EN **6** HORAS

"NIRONA"

(Marca registrada)

Es el Fonógrafo ideal. Por su estructura. Por su consistencia. Por su tamaño. Por su precio.

Pesa 2 kilos. Mide 21 ½ × 23 cm. Está dotado de un motorcito especial; su diafragma niquelado, es de primera calidad. La caja es de hierro esmaltado. Con 200 púas CONDOR, a $ **20.-**

EMBALAJE GRATIS

MAX GLÜCKSMANN

ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69

Callao y B. Mitre - Buenos Aires - Florida y Lavalle

MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966



PARFUMERIE

L.T. PIVER PARIS

POLVOS DE TOCADOR Y LOCIONES

POMPEÏA - FLORAMYE - AZUREA

SON LOS COMPLEMENTOS INDISPENSABLES EN EL TOCADOR DE TODA PERSONA ELEGANTE

POLVOS

Embellecen y perfuman el cutis deliciosamente.

PRECIO DE LA CAJA $ 2.00

En los tonos BLANCO-RACHEL Y ROSA

LOCIONES

Reemplazan ventajosamente a las aguas de colonia

PRECIO DEL FRASCO $ 2.70

De exquisitos y delicados aromas

AÑO XXIX BUENOS AIRES 13 DE NOVIEMBRE DE 1926 Nº 1467

CARAS Y CARETAS



Figuras de actualidad Por Alvarez

Don Shigetsuna Furuya

Nuevo ministro plenipotenciario y enviado extraordinario del Japón

Diplomático ilustrado y de singular energía, el nuevo representante del lejano imperio ha traído un caudal de conocimientos tan grande, una visión de nuestro porvenir tan optimista y un reconocimiento tan cordial a la hospitalidad brindada a los nipones, que su gestión ha de verse traducida en diversas obras beneficiosas para ambas naciones.



SEÑORITA Sara Pizarro Acosta

FOTO DE FRANZ VAN RIEL

Belleza y desnudo en las playas norteamericanas



He aquí las quince preciosidades del sexo amable que competieron por el título de "Miss América, 1926" en Atlantic City. Resultó vencedora miss Tulsa, la primera de la derecha. No hay duda que el veredicto debió ser muy laborioso y... marcador.







En la playa de Long Lake, estas tres bailarinas, lejos del bullicio de la prosaica ciudad, evocan graciosamente las rientes edades de la Grecia antigua. Inmediatamente después van a tomar sus copetines diarios.



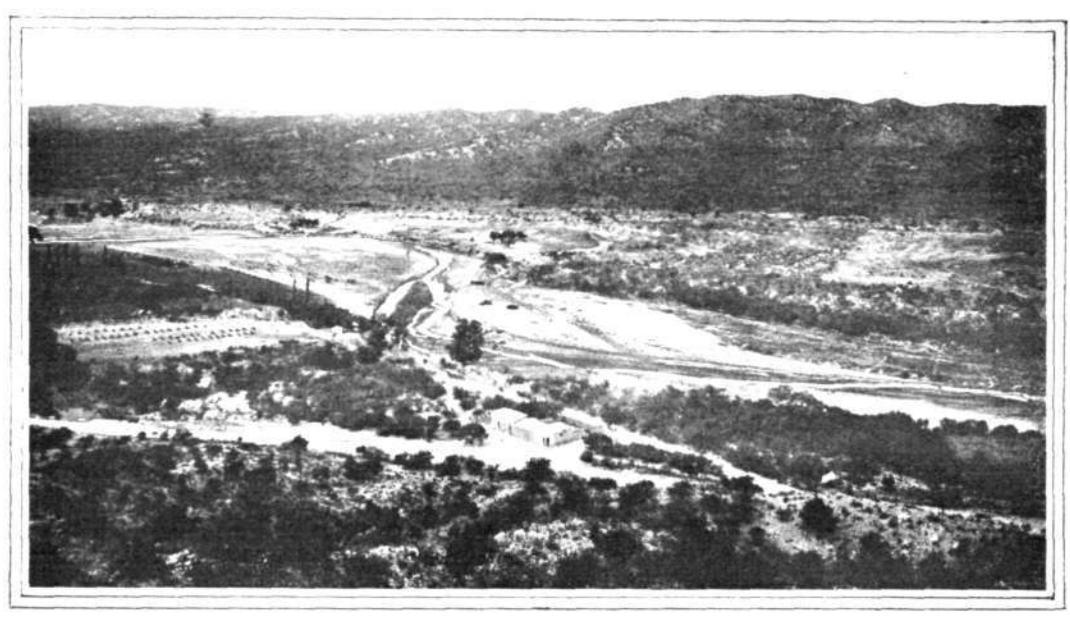
Miss Gernadine Harmon, de 17 años, maravilloso conjunto de curvas peligrosas, venció en un concurso de belleza. Entusiasmados los jurados, después del veredicto la coronaron reina de las rubias.



Todos los veranos, California elige sus reinas de belleza. Este año, fueron consagradas misses Pinson y McCoy, que no usan melena (!) y tienen rojo el cabello.



Las maniobras militares en



Lugar El Chorrillo, en la provincia de San Luis, con los vivaques de los regimientos de la 4ª Brigada de Caballería.

El coronel Páez y demás jefes y oficiales del comando de la referida brigada.

Jefes de regimiento recibiendo la situación de guerra para iniciar un ejercicio.

Patrulla de caballería, realizando una exploración, lista para la defensa.

Un escuadrón de caballería, en marcha hacia el combate, cruza el río San Roque.

Una batería de artillería a caballo, en dirección al lugar del encuentro.

la provincia de San Luis



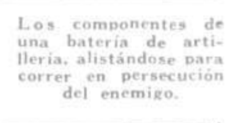
Escuadrón de caballería dando una carga, acción que constribuyó a la favorable impresión producida por las maniobras de este año.





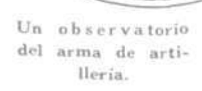
Ametralladores del 7 de Caballería haciendo fuego, con el perro Aladino listo para llevar partes.

Los componentes de una batería de artillería, alistándose para correr en persecución del enemigo.



Una pieza de artillería debidamente "enmascarada".





Un observatorio del arma de artillería.

Corneta de órdenes tocando: ¡Alto el fuego!



El teniente coronel Sarapura, haciendo la crítica a la terminación de un ejercicio.



El senador nacional doctor Armando G. Antille, a los 10 años.



El doctor Jesús H. Paz, cuando tenía 9 años de edad.

DE NUESTRO ARCHIVO

RECORDANDO el PASADO

Hombres Públicos en la Infancia



El diputado nacional doctor Juan F. Cafferata, a los 10 meses.



El diputado nacional don Agustín Usandivaras, cuando tenía 7 años.



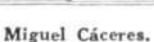


El diputado nacional don Horacio Sánchez de Loria, a los 12 años.

UN JIRÓN DE SERRANÍA EN LA REDACCIÓN *de Caras y Caretas*

ZAMBAS, GATOS Y CANTARES DEL SENTIR SERRANO ALEGRARON UNA TARDE NUESTA CASA





Miguel Cáceres.



Gregorio Sosa Ayala.



Agustín Argentino Cornejo.



CANTORES juveniles, inquietos, con el alma despabilada por la emoción de correrias, nos trajeron una buena tarde los ecos incomparables de la canción serrana, el estilo que pareciera encarnado en los airecillos del valle, con los rasgueos de guitarras gauchas que hicieron vibrar fuertemente nuestro sentir.

Tres muchachos cargados de ensueños, con la tez coloreada por el tinte de la selva y la voz afinada en las flautas del viento libre que al correr por cerros y montañas ha creado sombras y almas de leyenda, nos ofrecieron aquí, al pie de nuestras mesas de hilvanar adjetivos, todo el encanto de sus canciones. Bravías unas como el alarido de razas que se resisten a la sanción de los tiempos y flamean el último grito como emblema, desde un reducto montañés. Traviesas otras en intenciones, con abundancia de sal y un inagotable venero de ocurrencias. Dulces, mejor que madrigales, así como andan por los montes los caprichos libres y abiertos de los seres que cumplen la vida tierna y calurosamente. Irónicas tal como la hemos recibido de las innúmeras y graciosas consejas que narran el agudo sentido criollo, ágil en la defensa, recio y certero en el ataque, siempre ameno y bello como cosa que nace de un amplio suelo donde pareciera que cada piedra y cada parcela se disputasen el ser mejor.

—*¿Repertorio general de tierra adentro?*

—*No. Es propio. Arrancado de las voces serranas. Es el sentir de las gentes agrestes. Lo hemos adoptado para que sea conocido lejos de acá: nos vamos a cantar y a tocar a los Estados Unidos. Zambas, gatos, sanjuaninas, canciones,... lo nuestro. Lo que suele meterse en alas del zonda y vagar por aquellas quebradas en infinitos rumores...*

—*¿Derechamente a Norte América?*

—*Escalando pueblos hermanos, queremos llegar a la gran república. Nos acompaña el entusiasmo, la fe, el anhelo de ir lejos... con lo nuestro, con lo que habla en las guitarras el alma criolla.*

La última sílaba se diluye cadenciosamente entre un sonoro preludio de chacarera que fluye de los cordajes, rico en sugestiones, fresco y querendón.



Los cantores rodeados por miembos de nuestra redacción.

EXPOSICIÓN DE ARTE CHILENO

No puede ser más grato el mensaje que los chilenos nos envian, con la exposición de los hermanos Ortiz de Zárate y Waldo Vila Silva. Guarda no sólo la dignidad del pueblo hermano, sino también un sentimiento de renovación y de progreso, el cual demuestra que desde la exposición de 1910, evolucionando siempre hasta Valenzuela Llanos y ascendiendo en la originalidad de un estatuario como Tótila Albert, que representa una hermosa fuerza americana, el arte en Chile no se limita a los tradicionales aspectos, sino que busca ansiosamente dentro de las nuevas tendencias sin descuidar lo que aparece incomprensible para las gentes aferradas a una fórmula que se apolilla y pulveriza.

Si dentro de la voz pura de los maestros, acentos juveniles nos rinden una armonía insospechada, no es el caso de que por respeto incondicional perdamos lo que con lentitud y perseverancia se conquista. Esto lo han comprendido los tres pintores chilenos que exponen sus obras en Buenos Aires, ofreciéndonos como una mano leal y abierta, sus afanes, sus investigaciones, sus inquietudes y la ruta que han considerado buena de acuerdo con su temperamento.

Si Manuel Ortiz de Zárate, en un autorretrato de primer orden o en un retrato de dama, puso su fe en ciertos y románticos artistas de la escuela francesa, sabe guiarnos hasta sus últimas realizaciones y a la traducción de ellas, con singular franqueza. Sus lienzos últimos marcan el jalón en la victoria justa, sin empañarla con desplantes ni teorías.

Waldo Vila Silva, reuniendo condiciones sobresalientes, halla en la síntesis su mejor placer. La pincelada decidida y por veces recia, construye en planos amplios bajo la sugestión de las armonías bajas y del amor por los volúmenes.

Julio Ortiz de Zárate muestra serenamente la virtud de un desarrollo significativo. Desde sus más serias obras hasta la pequeña mancha, revélase como un pintor seguro de sus medios expresivos, que con la base sólida deja en libertad sus emociones. Julio Ortiz de Zárate resuelve su figura con una potencia que no excluye las mayores delicadezas, y es así que su calidad de colorista no se detiene nunca en ese vigor de sus retratos y extrémase en las naturalezas muertas, en particular cuando trata las flores y los cristales, que traduce en maestro.

Probo, sincero y mucho más moderno que otros que con mistificaciones lo aparentan, su obra hecha, enriquecida por el goce de la materia y de valorizaciones justas, ha de registrarse honrosamente en la crónica de la pintura de su patria, que en él avanza junto a las más notables y calificadas vanguardias europeas.

"Estudiante de botánica", óleo de Julio Ortiz de Zárate.



"Cabeza de estudio", óleo de Manuel Ortiz de Zárate.



"Auto estudio", óleo de Julio Ortiz de Zárate.



"Retrato de la señora E. de O", óleo de Manuel Ortiz de Zárate.



"Paisaje", óleo de Manuel Ortiz de Zárate.

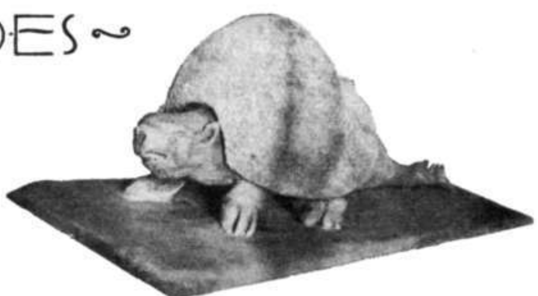
N A M U N C U R Á

Este formidable peludo es uno de los representantes más eminentes de la extinguida fauna pampeana. Contemporáneo de los primeros hombres argentinos, servíales no sólo de copioso alimento, sino de casa, ya que en su magnífica caparazón impermeable, el nómade de las llanuras lograba, sin mayores trabajos, un refugio cómodo al par que seguro.

~ DE OTRAS EDADES ~

EL GLIPTODONTE DEDICURO

DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE LA PLATA



El gliptodonte dedicuro aparecía como colina viviente en la monotonía del llano; su caparazón decorativa es precursora de la arquitectura pampeana; medía hasta 4 metros de largo por 1 metro 60 de alto.



Si la paleontología se obstina aún en negar la existencia del hombre terciario, aquel minúsculo *tetraprothromo argentinus*, alto apenas de un metro, que imaginara Ameghino, escondiéndose como tímida salamandra entre las piedras de Monte Hermoso, asigna, en cambio, un lugar prominente a la fauna pampeana. Muy en particular a la que corresponde al piso lujanense o lacustre, que si bien de época cuaternaria constituye el más reciente de la formación pampeana.

Prodúcese por entonces un descenso en el suelo argentino que interrumpe el curso de las aguas, estancándolas en lagunas y cañadas; en ellas perecen empantanados los últimos representantes de la fauna "monumental"; mastodontes, macrauquenias, megaterios y sobre todo gliptodontes, cuyos fósiles abundan en esta formación constituyendo uno de sus tipos más originales.

Los gliptodontes o armadillos acorazados, deben su nombre a la caparazón rígida que les protege. Eran una especie de peludos gigantes cuya variedad se extiende desde el terrible "peltéfilo santacruceño" carnicero como un tigre y armado de cuernos como un rinoceronte, al apacible y herbívoro "dedicuro" que aquí tomamos en la colección única en su género del Museo de La Plata. Es el más extraño de los enormes armadillos que poblaron la antigua pampa. Caracterízase por su caparazón perforada, recubierta de una gruesa epidermis y por la forma curiosa de su cola, que presenta el aspecto temible de una poderosa clava de un metro de largo.

Fotos de N A N U K Vargas Machuca



Parte de la joven y distinguida concurrencia que asistió a la fiesta dada por el Club Social. Señoritas de Fidanza, Zanni, Martínez Díaz, Alvarado, Vila Ortiz, Erañu, Rouillón, Elía y Geffris.



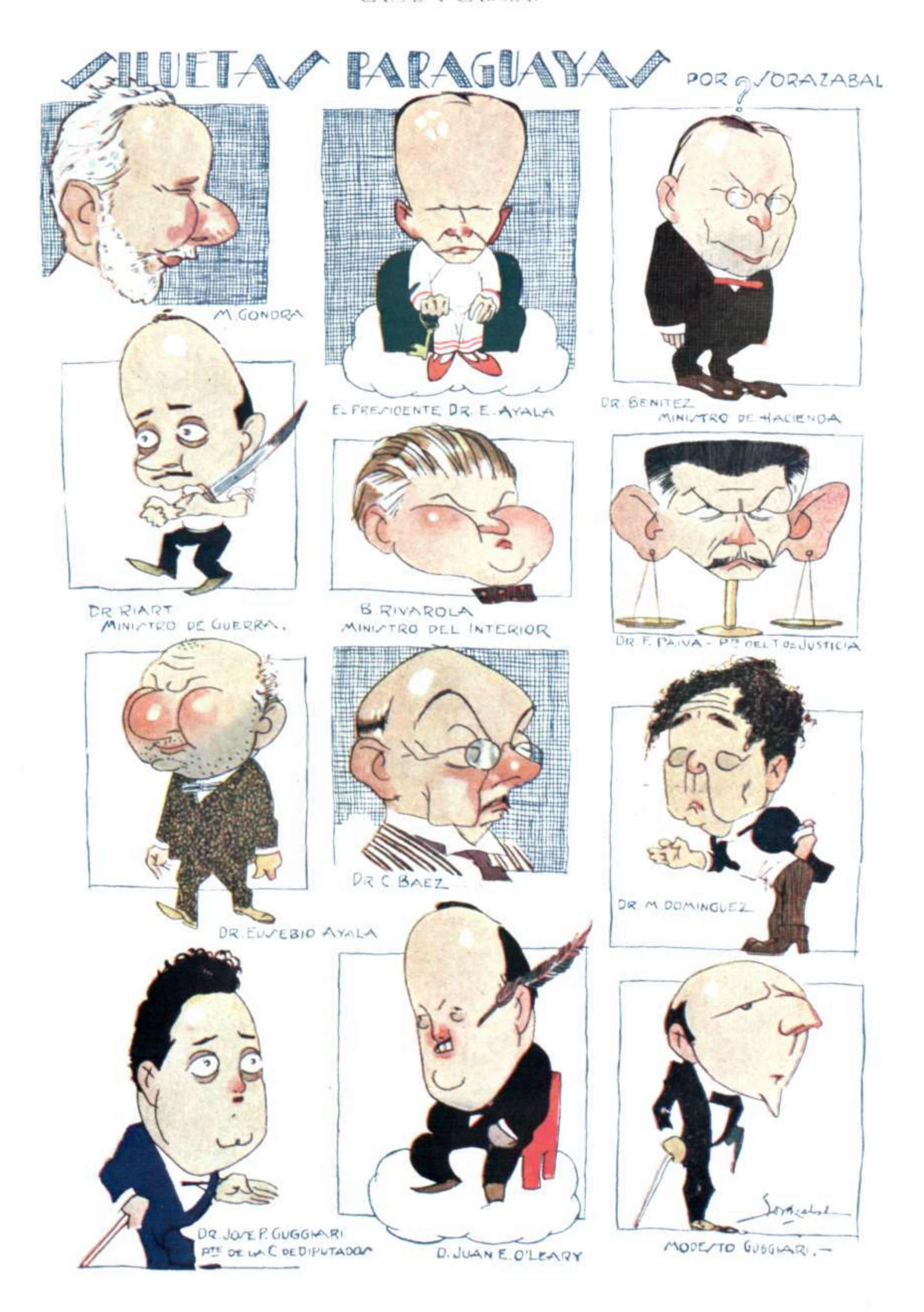
Familias de la sociedad rosarina que tomaron parte en el diner-dansant dado por el Club Social con todo brillo.



Un rincón del club durante la lucida fiesta. Señoritas de Colombres y de Uranga y señores Grasso y Schliper.



Auditorio que concurrió al recital organizado por El Círculo en la Biblioteca Argentina, y a cargo de doña Victoria Ocampo.



(DE NUESTRO COLABORADOR ARTÍSTICO EN EL PARAGUAY)



Modelo de París

HERMOSO VESTIDO DE MUSELINA DE SEDA NEGRA SALPICADA DE RAMOS MULTICOLORES, SOBRE UN FONDO DE SATEN ROSA Y VERDE, FORMA UN CONJUNTO MUY VISTOSO Y SENTADOR.

UNA INTERVIÚ A LA SEÑORA DEL MINISTRO DE VENEZUELA



Señora Amelia Díaz de Freijo de Dominici.

En su magnífica residencia de la calle Carlos Pellegrini, hemos visitado a doña Amelia Díaz de Freijo de Dominici, esposa del representante diplomático de Venezuela ante nuestro gobierno.

Cultísima, gentil y de espíritu sencillo, la distinguida dama nos recibe brindándonos esa hospitalidad afectuosa y agradable de las gentes bien nacidas.

— Le parecerá a usted extraño — nos dice, — pero desgraciadamente todavía no puedo decirle nada de Venezuela, aunque sé que es un lindo país el de mi esposo. Soy española. En Madrid conocí a Pedro César Dominici, cuyo nombre de escritor era para mí ya conocido en los diarios madrileños, en ocasión de su nombramiento como ministro de su patria en España.

Con frecuencia pasaba yo — agregó — por frente a la legación que estaba muy cerca de mi casa, la que me llamaba la atención por el escudo que ostentaba el edificio y la bandera amarilla, azul y roja, que a veces flotaba en su balcón principal... Nunca supuse que allí adentro estaba mi destino. La casualidad nos acercó, y allá por 1913, cuando su gobierno lo trasladó a Londres, nos casamos en la iglesia de San Antonio de la Florida, célebre por sus admirables frescos de Goya. Pasamos un mes en París, quince días en Berlín y nueve años en Londres!...

Allí permanecimos toda la época de la gran guerra, años inolvidables y plenos de angustias y de peligros; pero hoy no me pesa haberlos vivido por los muchos recuerdos interesantes que han dejado en mi espíritu.

— ¿Hasta entonces no había usted venido nunca a América?

— Ni lo había soñado; pero mi esposo fué nombrado posteriormente, en 1922, ministro en la Argentina, Chile y Uruguay, y debimos hacer el viaje. Le confieso que lo hice de muy mala gana; me alejaba de mi familia, de España, de Europa y me preocupaban los veintidós días de travesía por mar, pero una vez a bordo, comencé a cambiar de opinión y el viaje me resultó verdaderamente delicioso.

— ¿Y su primera impresión de Buenos Aires?

— Me pareció una gran ciudad, me encantó: pero no era la ciudad que yo venía a buscar en la América española, y que sí había creído ver en Río de Janeiro con sus montañas, su vegetación intensa, su bahía y su calor sofocante. Es decir, allí había visto yo la ciudad americana que imaginamos los europeos que nunca hemos viajado, la ciudad tropical que se nos enseña en libros escolares. Así es cómo mi llegada a Buenos Aires fué una decepción, pero una decepción agradabilísima, que reducía mi viaje tan temido a seguir viviendo en Europa, en una gran ciudad, con todas las comodidades posibles con frío y hasta con bruma... Palermo, los lagos, el Rosedal, el Tigre y las nuevas grandes avenidas son centros de gran belleza que también los tienen algunas grandes ciudades europeas. De lo que sí pueden enorgullecerse los porteños es del teatro Colón, pues si exceptuamos la Opera de París, no hay otro igual en ninguna parte...

— Y su vida social-diplomática, ¿le ha resultado muy agitada entre nosotros?

— Desgraciadamente no llevo esa vida como lo debiera, porque mi salud no es muy buena, ni lo es tampoco la de mi madre, que habita con nosotros, aun cuando en realidad siempre ha sido mi mayor satisfacción la de permanecer dedicada lo más posible a la vida del hogar. Mi placer mayor es el teatro. El cinematógrafo me agrada poco. Me disgusta la obscuridad y la monotonía de las películas, salvo el caso de que se exhiba una de las grandes producciones que hacen época. El teatro me gusta en general, pero, sobre todo, la ópera y el drama, con buenos intérpretes; la zarzuela española me agrada mucho más que la opereta vienesa, y la revista no me divierte sino cuando se presenta con lujo y arte.

— ¿Y en lo que se relaciona con el teatro nacional?

— Me deleita el teatro criollo; pero el verdadero, con chinas y gauchos y música del pueblo.

— ¿Que opinión tiene formada sobre los bailes modernos?

—El tango es poseedor de un raro encanto; pero el chárleston, el shimmy, el fox-trot y lo que mi esposo llama la "música negra", no me agrada, salvo cuando los veo bailar en la escena por cómicos y bailarines profesionales. Como usted puede apreciar, mis maneras de ver son sencillas y quizá poco interesantes para un gran público como el de Caras y Caretas, pues, si fuera a decir sinceramente cuál es mi gran satisfacción, tal vez pecaría de demasiada franca.

Nosotros insistimos en el sentido de que nos haga esa confesión, y nos dice:

— Me siento más feliz que nunca cuando sé que mi esposo, en el cuarto contiguo, escribe un nuevo libro.

EL AUTOGRAFO DICE ASI:

Mucho antes de venir a la Argentina, solía leer en Londres Caras y Caretas, *que me llevaban dos amiguitas hijas del talentoso Luis Bonafoux. Por esta bella revista conocía los progresos de Buenos Aires. Y fiel a aquel recuerdo hace cinco años que leo* Caras y Caretas.

Amelia Díaz de Freijo de Dominici

ERNESTO E. DE LA FUENTE

NOTAS CURIOSAS

Durante la víspera de la corrida en un pueblo de Navarra. Todos los vecinos se agolpan al paso de los novillos. Los más bravos quieren iniciar la lidia allí mismo; los prudentes se suben hasta en los ómnibus.



Un modisto parisiense, ni corto ni perezoso, ha lanzado este encantador modelo para las mañanas. Las sisebutas, encantadas, por lo de los pantalones.



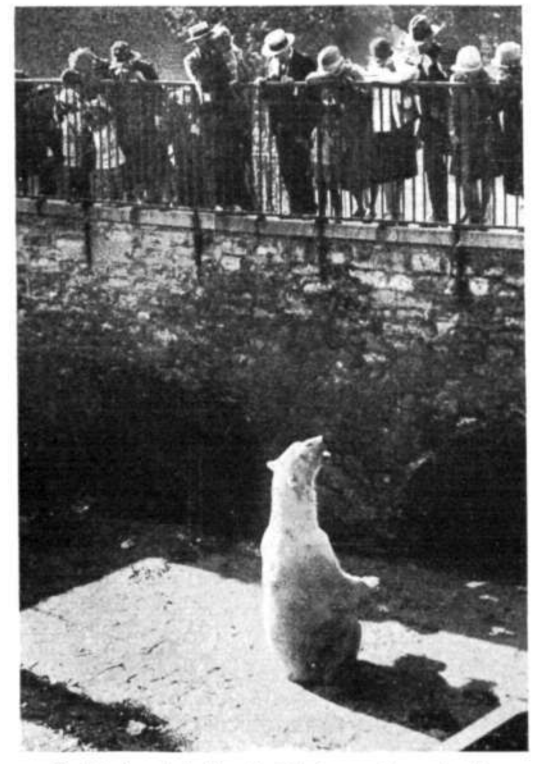
Los pescadores del puerto alemán de Stralaner celebran su día con un corso original. A fuer de buenos hombres de mar, son completamente "húmedos".



En una de las playas de la frutícola California, la señorita Josefina Borio se paseó así, con estos dos "jóvenes actores de cine", ninguno de los cuales sucederá al llorado Valentino, según su opinión (de ella).



Perdidas ambas manos, Hans Elroy las suple perfectamente con los pies. La foto lo muestra dirigiendo su auto por las calles de Berlín. Y sus muchos admiradores aseguran que no es tan manco.



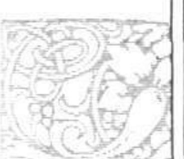
En París, el jardín de Plantas, antiguo jardín del Rey, tiene excelentes instalacions para sus colecciones zoológicas. He aquí al oso blanco, haciendo el oso ante una midinette...



Miss Lucile Pinson, denominada "Mis Los Angeles" como premio a su belleza, ha donado al cacique pielroja Osaga esta original bicicleta al cumplir éste 104 años de edad.

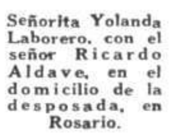
Enlaces

Señorita María Luisa Zavalía, con el señor Federico R. Paz, en la residencia de la novia, en Tucumán.

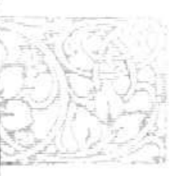








Señorita Yolanda Laborero, con el señor Ricardo Aldave, en el domicilio de la desposada, en Rosario.







Señorita Vinea C. Drincovich, con el señor José Campanille, en la casa de la contrayente.



Señorita Dora Inés Gaddi, con el señor Pedro Irigoin, en la residencia de la novia.



Señorita Dora E. Oliva, con el señor Raúl San Martín, en la residencia de la novia.





Señorita Fanny Mackey, con el señor Fermín J. Lejarza, en la iglesia del Rosario, en Rosario de Santa Fe.





Señorita Luisa Rivas Guerineau, con el señor Próspero J. Oliva, en la residencia de la contrayente, en Tucumán.

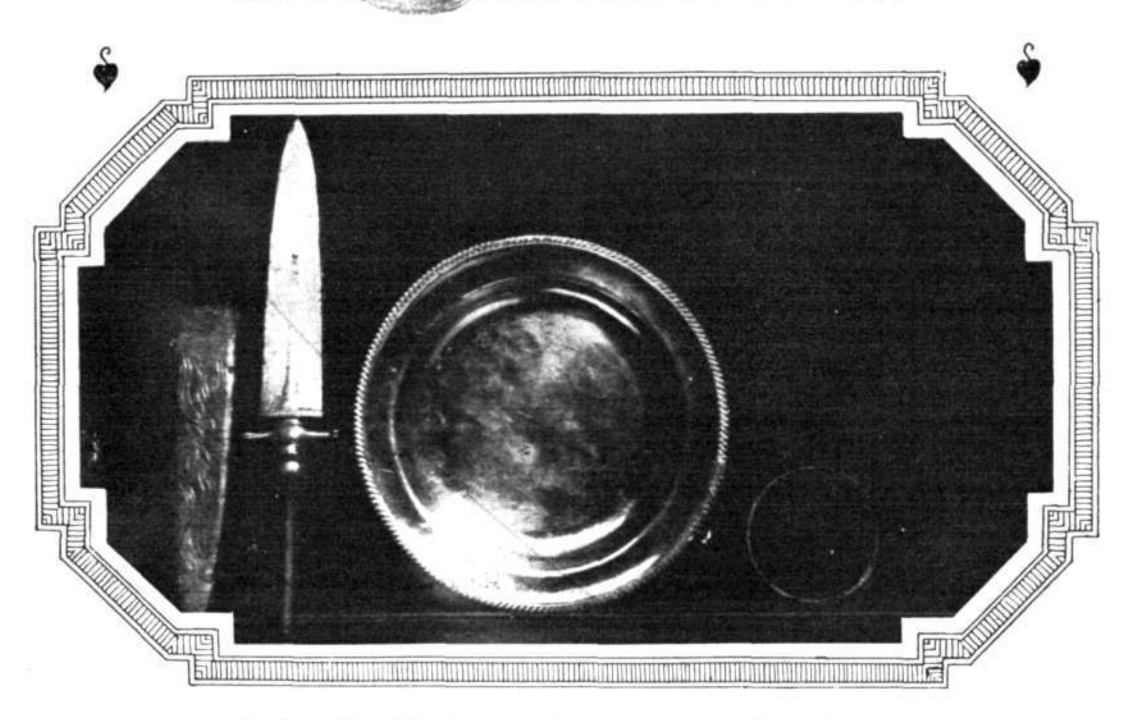
RELIQUIAS del MUSEO HISTÓRICO

Estas prendas militares del general Carlos de Alvear han ingresado recientemente al Museo Histórico, donadas por la señora Carmen Alvear de Peña, con motivo de la inauguración del monumento de Bourdelle. Alvear es, de nuestra breve historia, una de las figuras más simpáticas y más gloriosas. Su prestigio, al revés de otros muchos, no ha sufrido mella, ni con el correr de los años, ni con la labor de los historiadores. Las fiestas conmemorativas celebradas días pasados ante su monumento le han revelado a la presente generación en toda su altiva entereza moral.

El uniforme y el sable que el general llevó en la batalla que le consagró habilísimo estratega.

FOTOS DE VARGAS MACHUCA

C. E. M.



Cuchillo, plato y tabaquera que pertenecieron al vencedor de Ituzaingó. El cuchillo luce aún un filo magnífico. La tabaquera, de madera, no puede ser más sencilla.

Concurso de Belleza Infantil



198 Miguel Angel Bueno. 199 Angel Luis Velazco. 200 Hugo Alberto Piacenti. 201 Matilde Lestón. 202 Delfor Valerio Villarreal.

203 Jorge Caffarena. 204 C. A. Pujadas Guillamondegui 205 Ariel Julio Ferrari. 206 Héctor Arturo Flores. 207 Teresita de Jesús Helguera.

208 Leontine San Martín Crosa. 209 Alcides Peretti. 210 Julia Berta Razé. 211 Francisco Angel Corti. 212 Rodolfo Casanovas.

213 Haydée E. Damboriana. 214 Norberto Viggiola. 215 María Rosa Biggio. 216 Heraldito M. A. Quaranta. 217 Edward Smith.

218 Jorgito Raúl Quaranta. 219 Homerito Héctor Quaranta. 220 Fulvio Duranti. 221 María L. Orbe Molina. 222 Adelina Nélida Gallina.



223 Mabel Doelia Caldara. 224 Osvaldo Arístides Garone. 225 Jorge Roberto Souverbielle. 226 Carlitos Rubén Bustingorri. 227 Carlos Horacio Peuchot.

228 Manuel García. 229 Juvenal J. Rebossio. 230 Oscar Julio Ferrari. 231 Sigfrido Sancibieri. 232 Irma Elsa Yorio.

233 María E. de Lomo Agusti. 234 Nélida Trovato. 235 Héctor Fasulís. 236 Oscar Ricardo Melli. 237 Wáshington J. Vazzoler.

238 Osias Segal. 239 Enrique Humberto Sassi. 240 Elsie Emilia Arenas. 241 Antonito Pasini. 242 Eglantine R. Consiglieri.

243 Emilio Angel Nana. 244 Benito Armengol. 245 Anita Mazzei. 246 María E. De N. Trasmonte. 247 Ricardo De Simone.

BROCHACITOS DE MI CIUDAD

LOS CLASICOS CUARTEADORES

OR lo pesao y cargadito, es el carro del gaita Benito.

— Si la vista no t'engaña...

— ¡Bah! Desde lejos lo dinuncia el pico blanco, en yunta con el colorao.

— P'al pecho son mesmito que remolcador tironeando de la proa de un piróscafo en "yorno di partensa per la Europa".

— ¿Qué me contás, "pasayero dil "César Battisti"?...

— En seco, hermano...

— Yo también tengo el gañote como papel de lija. En cuantito termine las cuarteadas, me voy a empapar por dentro con un chijetaso de caña en vaso de refresco.

— No has de caer solito a l'aguada... ¡Qué ventolina y qué solaso!...

— Amiga de corcovear es la primavera. ¡Cha, qué levanta tierra!... Tengo la lengua como almácigo ricién rastrillao. Si cae una semilla... porotos a los cuarenta días.

— Ahí viene el carro de "Ferrol".

— Liviano, al parecer.

— Carro de recolesión que atraviesa barrio de pobrerío, siempre llega menos pesao que carro que levanta lo que los ricos mandan al cajón. Los pobres no tiran ni las cáscaras de las papas.

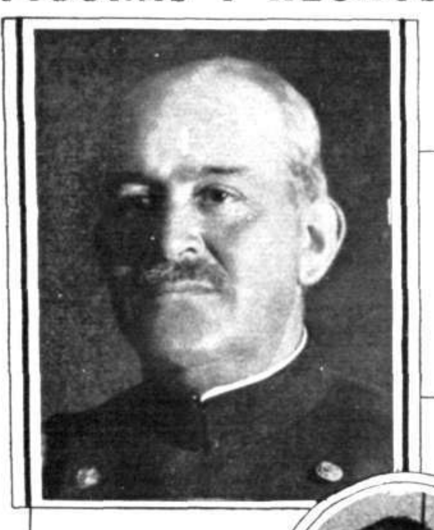
— Sobre todo, Avelino, cuando crían conejos p'alivianar la cuenta del carnicero...

— ¡Dijan! ¿Hasta cuándu me van a tener en este sitiu? ¡Pra hoy, góvenes!

Cinco cuarteadores. Cuesta arriba. Sol a plomada.

F E L I X L I M A

FIGURAS Y HECHOS SALIENTES DE LA SEMANA



HOMENAJE

Próxima la llegada del nuevo representante de España ante nuestro gobierno, las instituciones españolas ofrecerán a don Adolfo Danvila una demostración en señal de reconocimiento por su actuación al frente de la Embajada.



DISTINCION

El ministro de Guerra, general Justo, ha sido elevado por el gobierno francés a la dignidad de gran oficial de la Legión de Honor.



VIAJERO DISTINGUIDO

El ingeniero Francisco Bastos Ansart acompaña al barón de Güel. en los trabajos de organización de plantaciones.

NOBLE ESPAÑOL

Se encuentra entre nosotros el barón de Güel., dispuesto a completar la organización de grandes plantaciones textiles en la región del Delta del Paraná.



CONGRESO MEDICO

El doctor Eliseo V. Segura, ha sido nombrado presidente de la comisión local designada por los organizadoes del VII Congreso Médico Latinoamericano.



TURISMO A ESPAÑA

El periodista barcelonés doctor Krumm-Heller ha venido con el fin de organizar en la Argentina viajes periódicos de turismo a España.



EN MONTEVIDEO

El profesor de nuestra Facultad de Derecho, doctor Carlos Ibarguren, ha sido objeto de extraordinarios agasajos en Montevideo.



CONSUL EN EL HAVRE.

Don Saúl Aguilar, distinguido y eficaz cónsul argentino actualmente entre nosotros en uso de licencia, prepara un Manual de Cancillería con un índice de las leyes y decretos que interesan a los consulados.



LA LEGACION EN MEJICO

Nuestro actual ministro plenipotenciario en Venezuela, doctor Ernesto Labougle, se hará cargo de la legación argentina en Méjico, de acuerdo con lo resuelto recientemente por el Poder Ejecutivo.



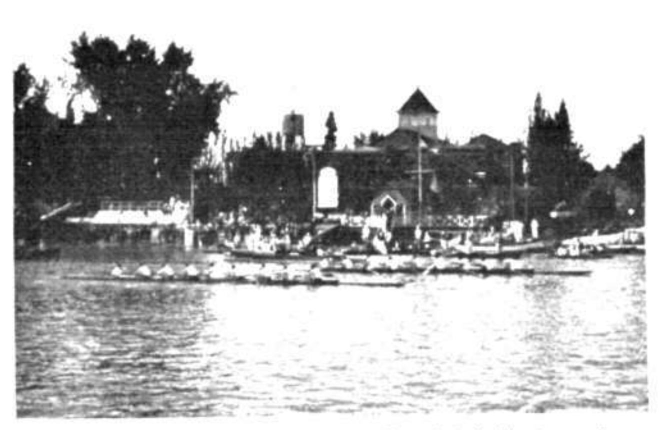
CONDECORACION

El gobierno de Francia ha concedido la condecoración de comendador de la Legión de Honor al doctor Norberto Láinez.

Regatas internacionales



La rampa de los clubs de regatas colocada frente a la línea de llegada, llena completamente de espectadores que tributaron aplausos efusivos a los vencedores.



Momento de la llegada del bote del Canotieri Italiani ganador de la 6ª carrera.



Presenciando las pruebas desde la rampa del club Teutonia.

Partido internacional de football



Frente a la valla peruana la defensa se empeña tenazmente en rechazar un avance de los delanteros.



El team argentino, combinado de la Asociación Amateurs, que enfrentándose con los peruanos ganó por 5 goals a 1.

en el Tigre



El animadísimo aspecto presentado por el río Luján, recorrido por diversas embarcaciones de todo tipo, después de finalizadas las regatas que motivaron una verdadera fiesta.



Familias en la playa del club Hispano Argentino.



Tripulación del Club Canotieri Italiano ganadora de la 6ª carrera, Junior Eight, premio Club de regatas Hispano Argentino.

peruanos versus argentinos



Componentes del equipo peruano que disputaron el primer encuentro en el field del club Sportivo Barracas.



Seoane, bien vigilado por tres contrarios, logra cabecear admirablemente la pelota.

ACTUALIDADES

En honor de Ricardo Güiraldes



Escritores adherentes de varias agrupaciones literarias, que rodearon al autor de "Don Segundo Sombra" para testimoniarle con un almuezo de camaradería, el más afectuoso aplauso por el éxito alcanzado con la publicación de dicha novela, en cuyo elogio tanto se ha dicho por la crítica y el público.

En el Club Náutico y Club Atlético de San Isidro



Interesante grupo obtenido en la escalinata del Club Náutico en ocasión de la tocante ceremonia de ser botado al agua un nuevo yatch, acto que tradicionalmente motiva las más animadas reuniones sociales.





Dos faces de la bella fiesta con que fué inaugurada, con extraordinario éxito la temporada de reuniones primaverales en el Club Atlético, que todos los años atraen numerosas y distinguidas familias.

En obsequio de la nueva Comisión de la Sociedad Rural



Caballeros de conocida figuración en diversas esferas de la vida nacional, que participaron del banquete servido en honor de los componentes de la nueva comisión recientemente designada para proseguir la importante y vasta obra de la institución.

En memoria del Dr. Felipe Basavilbaso





Inauguración del monumento erigido en el hospital de Clínicas para honrar al malogrado médico que, durante el incendio de su casa, hizo el sacrificio de la propia vida salvando heróicamente la de un semejante.

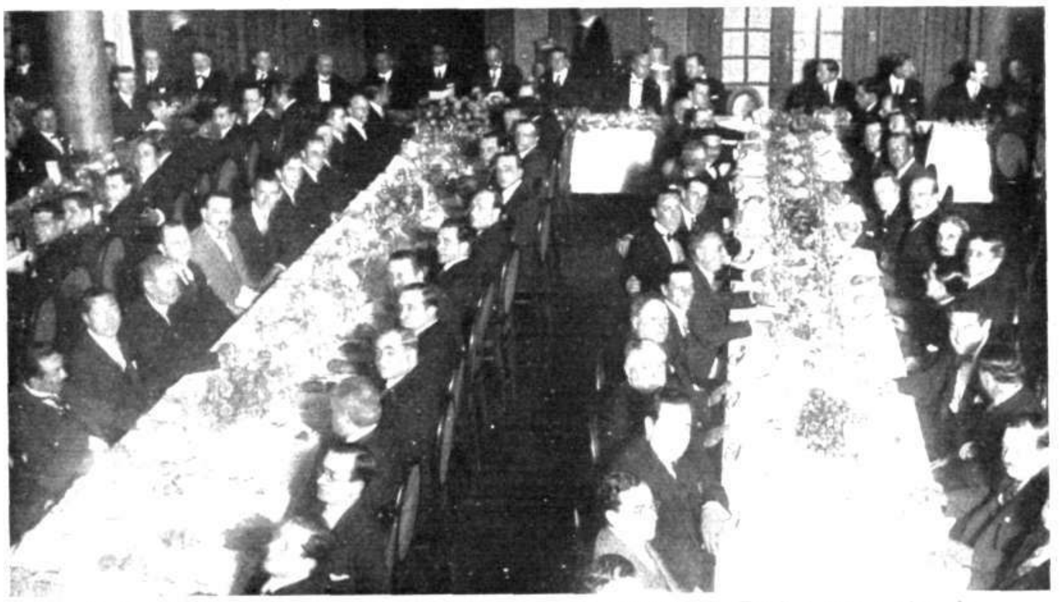
Liga Patriótica Argentina



Señoritas de la brigada 38 que organizaron el té y baile a beneficio de las obras que realizan, y el cual fué de todo punto de vista un éxito, habiéndose celebrado en el Savoy Hotel.

ACTUALIDADES

Banquete al nuevo Contador Mayor de la Nación



Aspecto del banquete dado en obsequio del doctor Santiago B. Zaccheo con motivo de su reciente nombramiento para el elevado cargo, designación que ha sido recibida con general simpatía.

Demostraciones



Miembros del diario "La Acción" reunidos en un almuerzo que fué servido para festejar con expansiones de franca camaradería, el 4º aniversario del colega.



Banquete ofrecido al boxeador Uzcudum por sus numerosos amigos y coterráneos, despidiéndole con motivo de su próxima partida para los Estados Unidos.

Fiesta de fantasía a bordo del vapor "Asturias"



Grupo de viajeros que luciendo las más ricas y variadas fantasías se presentaron al brillante baile de disfraz realizado a bordo, en viaje hacia Buenos Aires, contándose numerosas y distinguidas familias de nuestro medio social.

Conmemoración del VIII aniversario de la Victoria



La comisión directiva de la Asociazione Italiana Reduci Guerra Europea, presidiendo el banquete conque se conmemoró el glorioso aniversario, siendo dicha fiesta una de las más interesantes del variado programa que se desarrolló en esta ocasión.

Audición musical



El profesor Kada Jeno, rodeado por las niñas que participaron de la fiesta, que fué iniciada por una interesante conferencia del doctor Jorge Cabral.

En la Asociación Patriótica Española



Concurrencia que escuchó y aplaudió al periodista hispano don Ramón Caballero, durante su disertación que auspiciaron la Patriótica y el Club Español.

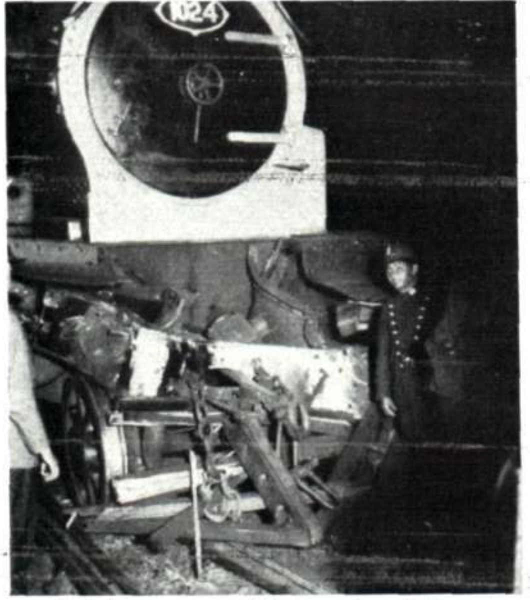
En el Colegio María Auxiliadora



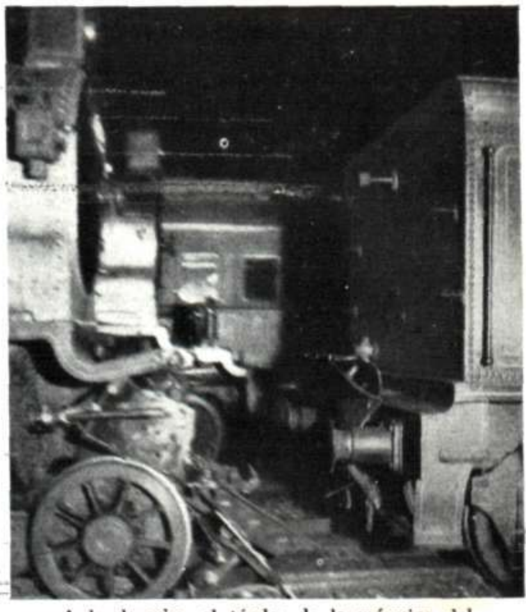
Solemne acto inaugural de la capilla y salones, conmemorando el 25º aniversario del Colegio, ceremonia que apadrinó un selecto núcleo de damas de ilustre apellido, y oficiando monseñor Devoto ante crecida concurrencia.

Fotos de Arroyo, Bell y Vargas.

Choque ferroviario en la estación Retiro



Estado en que quedó la locomotora del tren procedente del Tigre después de la colisión sufrida al entrar en la estación Retiro.



A la derecha, el ténder de la máquina del tren de Rosario que chocó con la anterior al retirarse al depósito de San Martín.



Destrozos causados en la plataforma del primer coche del tren del Tigre, cinco de cuyos pasajeros resultaron heridos.



El maquinista de la locomotora del tren de Rosario, Félix Chamorro, declarando ante el auxiliar sumariante Federico V. Justo, en la comisaría de Puerto Nuevo. Dijo que él no vió la señal que hubiera evitado el accidente.



Leonardo López, foguista que acompañaba a Chamorro.



Cecilio Ernesto Fraguier, foguista del otro tren.



Mariano Luchetti, maquinista del tren del Tige.



Tomás Ritrovotto, guarda del mismo convoy.



Isidoro Vasta, ayudante del guarda Ritrovotto.



PARA LOS NIÑOS

PELIGROS DE LA VANIDAD

Hacía ya mucho tiempo que vivía en las inmediaciones de un río un *señor cocodrilo que tenía* aterrados a los peces del lugar.

Un patito decidido resolvió, después de muchas reflexiones, devolver la tranquilidad a los pobres peces, y, citándolos en un apartado lugar, les habló de esta manera:

— Si queréis veros libres de las espantosas tragaderas del cocodrilo, es necesario conquistar a una anguila; nombrad una comisión que os represente y enviádmela en el acto; yo le daré instrucciones.

Pronto vió llegar hacía él un pejerrey, un sábalo, dos bagres y una mojarrita a la cola.

— Mirad — díjoles el pato con sentenciosa voz, — conozco bien el mundo y sus miserias; atended, pues, mis consejos.

" Si conseguimos envalentonar a una anguila, el triunfo será nuestro, y para ello contamos con un poderoso medio del que pocos seres se substraen: la adulación.

" Es necesario convencer a la anguila de que le admiramos y de que su valor es comentado en todo el río con palabras de respeto."

Temerosos los peces de no interpretar bien los consejos del patito, delegaron en él el discurso, quedando solamente como comparsa representativa.

Llegan ante la anguila, y tan elocuente fué el hábil y conocedor jefe, tan cálida y vehemente su palabra, que cae ésta, en seguida, rendida al elogio.

Pídele entonces el patito que sea ella la heroína del río, para lo cual debe deslizarse bajo las mandíbulas del cocodrilo mientras éste duerma y anudar su flexible cuerpo alrededor de su bocaza.

No sin temor pero infatuada por la admiración que advierte sienten por ella cuantos la rodean, admiración que hasta ese momento había ignorado, promete formalmente hacerlo.

Con alegres piruetas y saltos acrobáticos corren los peces en todas direcciones para llevar la buena nueva y pronto vuelven agrupados para colocarse, llenos de ansiedad y temor, a un lado del río, deseosos de presenciar la escena...

El momento ha llegado; tiembla la anguila, pero su *amor propio le da la energía que le falta.* Se adelanta y suavemente se desliza bajo la horrible cabeza que en ese momento halla más grande que nunca.

Con rapidez que no creyó jamás tener se anuda en la boca del cocodrilo dejándola cerrada.

El monstruo quedó vencido.

El astuto patito sale entonces triunfante, escoltado por una caravana de peces alegres y felices, en tanto la pobre anguila sigue ajustando el terrible buzón, sin llegarle aún la camisa al cuerpo y pidiendo a gritos que le sequen las gotas de sudor que corren por su rostro.

Ya veis lo grave que es hacer alarde de un valor que no se tiene y mucho más dejarse dominar por el elogio.

Breviario de la Vida

¡QUE FEO ES SORBER!

Sorber es una de las cosas más sucias y más desagradables que practican algunas personas mal educadas en público. Sorber la sopa, el agua, el té, el café, cualquier líquido, en fin, produce, a quien tiene la desgracia de oír el inconfundible ruido, la más insoportable de las impresiones.

Hay gente mal educada que parece tener una orquesta en la boca, y somete a sus vecinos de mesa, ya sea en casas de familia, hoteles o confiterías, a un verdadero suplicio.



Aprender a tomar líquidos sin sorberlos es uno de los principios de cultura más necesarios, y, como tantas otras cosas, debe inculcarse a los niños, para que al correr de los años no hagan mal papel fuera de su casa.

NO CONFUNDA FRANQUEZA CON GROSERIA

Esos que largan una groseria mayúscula y luego, para disculparse, dicen sentenciosamente: "¡Yo soy muy franco!" no son más que personas de pésima educación.

La franqueza es una forma de la verdad, pero correcta y delicada. Tener una franqueza, es decir lo que se siente, pero con buena educación, con tino, con mesura... Y sobre todo, la franqueza debe tenerse con quien la solicita, pero no largarla sin cuenta ni razón, para decir verdades que ofenden o simplezas que molestan.



BURLARSE DEL PROJIMO ES UNA CRUELDAD

No todo el mundo ha de tener un aspecto físico agradable o ha de poderse arreglar en forma de estar bien en todas partes. Hay gente cuyo físico o cuyo arreglo no está de acuerdo con los cánones de la belleza o de la elegancia. Pues bien, burlarse de esas personas, ya sea por broma o por mala intención, es una crueldad incalificable.

A diario podemos observar hombres y mujeres que sólo juzgan a la gente por su aspecto exterior y que para nada toman en cuenta el valor moral de las personas. Y así se dan casos en que gente de verdadero mérito tiene que sufrir el menosprecio de los necios o de los malos.



Nada hay más cruel que la burla, sobre todo la burla colectiva, que toma a un ser indefenso para convertirlo en blanco de sus frases más o menos espirituales o mordaces. Eso de "farrear" al prójimo es una costumbre muy criolla pero muy dolorosa, y corregir ese mal corresponde, como tantos otros deberes, a las mamás, que tienen la sublime misión de formar el corazón de sus hijos.



NO SE META EN LO QUE NO LE IMPORTA

Por qué es tan aficionada la gente a meterse en lo que no le importa? ¿Por qué se ha de dar la opinión cuando nadie se la pide, o se ha de intervenir en asuntos ajenos que no interesan, ahondando muchas veces un verdadero abismo entre gente que, de lo contrario, habría podido llegar a un acuerdo?

Para intervenir en cosas que no nos incumben, hemos de ser solicitados muy empeñosamente, y cuando llega esa ocasión, el deber de toda persona que tenga el corazón bien puesto y rectitud de conciencia, es poner la mejor voluntad y toda la energía al servicio de la buena causa, tratando de suavizar asperezas, y de evitar consecuencias ulteriores.



Los metidos "de oficio", los que siempre están dispuestos a opinar donde nadie los llama, los que se creen jueces de causas ajenas, son seres odiosos a quienes tarde o temprano alguien les dirá, llegado el caso: "¡No se meta en lo que no le importa!"



PONGA ATENCION A LO QUE LE DICEN



La falta de atención en determinados casos, es una grave falta de cortesía. Hay gente que tiene por costumbre abstraerse en forma tan absoluta, que no contesta cuando se le dirige la palabra o responde una cosa que no tiene nada que ver con la pregunta que se le formuló.

Cuando se alterna en sociedad, no se pueden, no se deben tener esas distracciones, porque no hay situación más violenta que la de la persona que comprende que su interlocutor "se ha distraído" y que no le lleva absolutamente "el apunte", como se dice vulgarmente.



Nunca olvidaré el caso de una señora muy conocida que estando en una visita se distrajo mientras la dueña de casa le refería con pelos y señales todo el curso de una grave gripe sufrida ese invierno. Cuando la señora hubo terminado, la visitante le preguntó, volviendo recién de su momentánea ausencia: "¿Y usted no ha tenido gripe este año?"

Repito que esa falta de atención, sea en visita, entre casa o donde fuere, es una grave falta de educación, y quien sufra de esas "amnesias", debe tratar de curarse de ellas para no hacerse desagradable.

ROXANA

DIBUJOS DE BATLLE Y FABER

SECCION VERMOUTH ALEMAN



A B R A H A M   K A N C H A



1



2



3



4



5



6



COBRA EN VICENTE LOPEZ



7



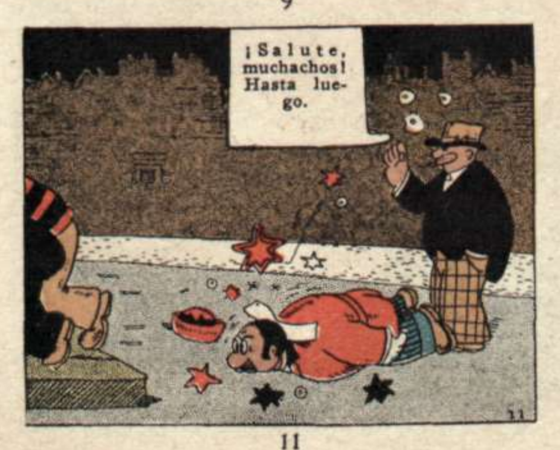
8



9



10



11



12

Comentarios

La vida moderna crea necesidades. Estamos viviendo el siglo práctico. El corsé y la cabellera larga nos molestan; la falda más corta permite andar más aprisa y es justo que Eva, que hace siglos conducía lentamente un carro tirado por bueyes, conduzca ahora, en la época del progreso y de la velocidad, un coche tirado por caballos, aun cuando éstos sean "de fuerza".

La moda es un inmenso reino en el cual la mujer es la soberana innegable. Posee mil maneras de ser bonita y de agradar. Por otra parte, fuera del orden general que se refiere a la línea estatuaria, la belleza es una cantidad de matices que todos los que tienen una alma que predomine un poco más que la materia pueden gustar.

Es necesario saber vivir su tiempo. Y es la mujer la que ha llegado a probar en alto grado la veracidad de esta frase popular...

W

UNA PERIODISTA INQUIETA



Las mujeres que se consagran al periodismo, generalmente se encargan de la sección modas, de lo relacionado con la cultura femenina en general, de lo que atañe al niño y al hogar, de educación, etc.

Pero ya algunas, desdeñando ese género, se lanzan al gran reportaje. "Titayna", bella informadora parisiense de negra cabellera y ojos de color azabache, pertenece a esta clase de periodistas que gustan de encararse con los graves temas que constituyen la entraña del periodismo.

"Titayna", que posee el título de piloto aviador, colabora en grandes rotativos de París. Viajera infatigable, utiliza preferentemente el avión. Un lunes entrevista al sultán de Marruecos, tres días más tarde visita a Mussolini y cuarenta y ocho horas después da una conferencia en París.

"Titayna", que también es literata, representa el tipo de muchacha moderna: deportista, inteligente y culta.



TEMAS FEMENINOS

LA BELLEZA

Se manifiesta por la línea; ya en las proporciones exactas de las distintas partes del conjunto, ya simplemente en las del rostro.

La antigüedad nos ha legado tipos inmortales de belleza clásica.

Los rasgos regulares, aunque siempre algo fríos, no obstante, son lo que constituye, en principio, lo que denominamos la belleza.

Pero al lado de la mujer bella existe la mujer bonita, menos clásica, pero más fantástica y quizás más seductora.

EL HECHIZO

He aquí lo inasequible, la corriente que pasa y se desarrolla sin causa aparente. Se posee el arte de hechizar naturalmente; se puede ser fea y encantar. Decir en qué consiste esa impresión fascinante es imposible. Ni la simpatía, ni la antipatía se explican: consisten en un flúido conductor que atrae o repele, lo mismo que el hechizo.

La mujer, no obstante, sabe sutilmente rodearse de esa aureola que nimba misteriosamente su hermosura: quiere hechizar y hechiza.

IVONNE



LOS SECRETOS DE LA LINEA MODERNA



POR muy bello y bien cortado que sea un traje, por elevado precio que por él se haya pagado, es absolutamente preciso que quien lo lleve tenga elegancia y respire esa gracia infusa de la mujer chic. Pero este chic, esa gracia y la elegancia aquella sólo se alcanzan cuando la mujer que sabe de su belleza y está iniciada en las finuras del buen tono logra dar a su cuerpo las líneas que reclama la estética de nuestros días.

Quiero decir con ello que la dama cuidadosa e inteligente ha de comprender que la línea íntima es la base natural e imperiosa del vestir elegante, vale decir, de todo ese conjunto de líneas que forman la armoniosa figura ambicionada.

Es necesario, en consecuencia, que nos cuidemos con muchísimo esmero y siguiendo los dictados de un concepto estético, de cuanto atañe a las formas básicas. De ellas depende el triunfo de cuantas formas queramos dar a la elegancia propiamente dicha.

Impónese pensar en nuestro cuerpo, corrigiendo algún defecto cuando llega el caso, a fin de darle la línea que reclama luego, en su delicada interpretación, la seda trabajada por la moda en sus telares más afamados. La verdadera elegancia, la legítima estética del vestir femenino, son la feliz coincidencia de la ropa bien cortada y cosida y de las líneas del cuerpo que haya de ataviar.

¡Digámoslo ya!

De la elección de una faja o de un corsé depende, en la mayoría de los casos, la impecabilidad de la silueta, o lo que es igual, la elegancia inconfundible.

El corsé o la faja elástica han de saber elegirse mediante un estudio de nuestra persona, de nuestro cuerpo, de nuestras líneas fundamentales, ya que llevaremos tales prendas en calidad de rectificadoras, de modeladoras. Hay, pues, que conocer lo que requiere nuestro cuerpo para la obtención de una línea exterior perfecta.

Con tal propósito, ofrezco hoy a mis estimadas lectoras varios modelos de corsés y fajas que de seguro les interesarán.

El grabado primero (1) muestra una faja apenas advertible. Tal es su identificación con el cuerpo. Ajustada sobre una camisa-calzón del mismo color (rosado pálido o nilo) da base al vestido que quiera llevarse. Dos ligas delanteras, hábilmente dispuestas, aseguran la gracia de la media.

Los modelitos segundo y tercero (2 y 3) muestran dos prendas de mecánica distinta, diré, pero ambas ofreciendo a la elegancia una base lineal muy feliz. Las ligas dobles del segundo modelo responden a la línea de algunos vestidos muy rectos.

Estas prendas, bien elegidas, guardan el secreto de la elegancia auténtica.







FRIVOLINA

EL MUNDO ESTA UKELELIZADO



—¡Otra vez con el ukelele! Me voy al comedor.



—¿Por qué no se irá con la música a otra parte?

—Pues me voy donde nadie sea capaz de ir.



—Aquí sí que me río de todos los ukeleles.



—No, pues no es como para reírse.



—Por todas partes el maldito instrumento. Me voy al mar.



—¡Socorro, que me ahogo!...



—Ya ni en la paz de los vapores creo.



—¡Estoy rendido! Pero al fin podré descansar.



—¡Horror! ¡También los salvajes!



—¡Es inútil! Tal como están las cosas en el mundo, hay que aceptar el ukelele o reventar.

Conviene más comprar aceite del mejor



Es sabido que solamente entran 20 centavos de aceite en cada $ 10 de comida.

El aceite de oliva, según sea su calidad, es el condimento que mejora o estropea las comidas, en consecuencia

sería economizar sobre los centavos, descuidando los $ (pesos) el fijarse en los pocos centavos, más que cuesta una lata de aceite del mejor.

El aceite que mejora las comidas, es el Aceite - Bau.

Y con los 20 ó 30 centavos de diferencia de precio que tiene el Aceite - Bau, se obtienen estos resultados:

Los platos salen vacíos del comedor.

Se come a gusto y se utiliza toda la comida.





De Avellaneda



Inauguración de las tardes culturales instituídas por la Sociedad Popular de Educación, con gran éxito de concurrencia. En el ángulo, la señora Carmen S. de Pandolfini durante su conferencia a propósito de la obra emprendida por la entidad.

MAXIMAS ECONOMICAS

No hay ganancia más segura que las economías.

Si queréis ser ricos, no aprendáis solamente a ganar; sabed también cómo se economiza.

No hay empresa difícil ante el eficaz poderío de la perseverancia.

Vale más perder que hacer una vergonzosa ganancia.

La sórdida avaricia y la loca prodigalidad, templadas una contra otra, producen la sabia economía, que es una virtud que nace de dos vicios.

No recibamos la existencia sino para trabajar para nosotros o para los demás.

El tiempo y los bienes, si se reparten bien, siempre alcanzan.

Hay dos maneras de ser rico: elevar las rentas al nivel de los deseos, o bajar éstos al nivel de aquéllas.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

— La razón de que no vaya público al teatro es porque está cansado del género dramático y del género chico.

— ¿Y por qué va al bataclán?

— Porque eso no tiene género.


El valor de la belleza
en una Señora o Señorita
— Alguien ha dicho que no hay mujeres jóvenes ni viejas, sino mujeres hermosas y feas...
— ¡Oh! Hablas así porque tienes un cuerpo gentil y un rostro agraciado.
— Tengo el secreto de detener los años, más maravilloso, sin duda, que la famosa fuente de Juvencio...
— Ya lo noto. Y puedo asegurarte que me intriga cómo haces para que tu cutis aparezca siempre terso, fresco, juvenil, aterciopelado, sin el "maquillage" molesto a que yo debo someterme, en cambio, todos los días y que apenas disimula las huellas del tiempo.
— Ese "maquillage" que tú empleas, en vez de embellecerte te perjudica. El rostro femenino quiere naturalidad, luz, aire puro...
— ¡Pero tú algo usas, no obstante, para embellecer tu rostro!
— Ciertamente. Y como te decía, ese es mi secreto. En mi tocador sólo hay...
— ¡Vamos, dilo!
— Una caja de ARLETTE, los maravillosos polvos que tienen la propiedad de ser Invisibles.
— ¿Invisibles?
— Sí, amiga mía. El polvo ARLETTE, es toda una "trouvaille"...


El
Polvo Invisible Arlette
ES la maravillosa creación de la perfumería moderna, resultado de más de un siglo de estudio hasta encontrar la fórmula del producto de tocador más ambicionado por la mujer de todas las épocas: Un polvo IMPERCEPTIBLE.
EN efecto, el POLVO ARLETTE no sólo es superior y distinto a todos los otros polvos de tocador, sino que agrega a su excepcional riqueza, la preciosa cualidad de ser IMPERCEPTIBLE.
HASTA la manera de perfumar esta rica creación es nueva y distinta a la de los polvos comunes. El INVISIBLE ARLETTE está perfumado por el contacto directo de las flores, de tal modo que lo saturan con sus fragancias comunicándole la riqueza tonificante y fresca de los mismos pétalos.
EL POLVO ARLETTE es en consecuencia el mejor colaborador de la belleza femenina, por la novedad de su creación y su excepcional característica de IMPERCEPTIBLE.
Mendel & Cia
Calle Guardia Vieja, 4439
BUENOS AIRES
Si no puede obtener en la localidad donde reside, el Polvo Invisible ARLETTE, pídalo por carta a sus concesionarios, adjuntando pesos 3.50, en Giro Postal, y le remitiremos una Caja a vuelta de correo.
EN LA CAPITAL FEDERAL
$ 3.50

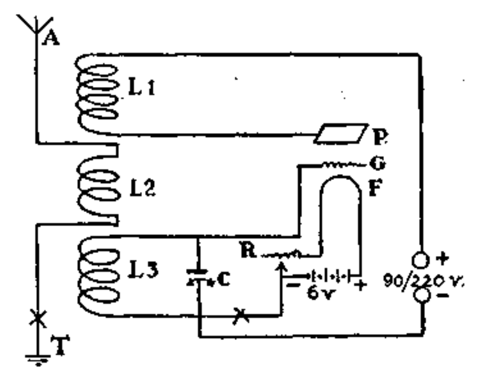
RADIOTELEFONIA

UN TRANSMISOR SENCILLO

Puede alimentarse con pilas secas o con corriente continua de 220 voltios

Para familiarizarse con la radiotransmisión, como para mantener comunicaciones a corta distancia, tanto en las ciudades y pueblos como en la campaña, es de mucha utilidad el uso de un transmisor de poca potencia como el que cuya construcción describiremos en estas líneas. Se trata de un transmisor destinado especialmente a aquellos aficionados que deseen iniciarse en las comunicaciones radiotelefónicas o radiotelegráficas y que no quieran efectuar mayores gastos.

Como se verá, los materiales requeridos son pocos y quizá algunos de ellos se hallen entre los sobrantes que muchos aficionados poseen. Helos aquí: 1 panel de ebonita, o de madera dura (si se utiliza madera, las bornas de antena y de tierra deberán montarse sobre pequeños trozos de ebonita u otro material aislante); 1 tubo de cartón o ebonita, de 7 ½ centímetros de diámetro; un condensador variable de 23 placas con su dial correspondiente; 55 metros de alambre de cobre de un milímetro de diámetro con doble capa de algodón, o, en su reemplazo, alambre para campanilla; 8 bornas, de las cuales, 2 son para antena y tierra, 4 para entrada de baterías y las 2 restantes para conectar el micrófono o el manipulador; 1 portaválvula; 1 válvula de las del tipo de 6 voltios y ¼ de amperio de consumo (pueden ensayarse otros tipos de lámparas de mayor o menor consumo); 1 reóstato (R.) de 6 a 10 ohms; 1 micrófono sensible, para telefonía ó 1 manipulador, para telegrafía; 1 batería de 6 voltios para filamento; batería de pilas secas de 90 o más voltios. (Si se utiliza la corriente continua de canalización, de 220 voltios, se conectarán ambos polos en las bornas correspondientes, en lugar de los terminales de esta última batería. En CARAS Y CARETAS, numero 1458, del 11 de septiembre de 1926, hallará el interesado la forma de buscar los polos de la corriente de canalización).



Circuito de transmisor.

La construcción de la bobina se llevará a cabo de la siguiente manera: En un tubo de cartón de 7 ½ centímetros de diámetro por 12 de largo se harán los tres bobinados, en el mismo sentido. Sujetando a una de las orillas del tubo la extremidad del alambre, se comenzará el bobinado L1, o de placa, que consta de 30 espiras; a tres milímetros de distancia de la última espira de la L1, se comienza el bobinado de la L2, o de antena, el que se forma de 9 espiras; a continuación y observando la misma distancia, se procede a formar la L3, con 25 espiras. Como hemos dicho, las tres bobinas están arrolladas sobre el mismo tubo pero no tienen entre ellas conexión eléctrica alguna, resultando, por consiguiente, seis derivaciones en total, dos de cada una.

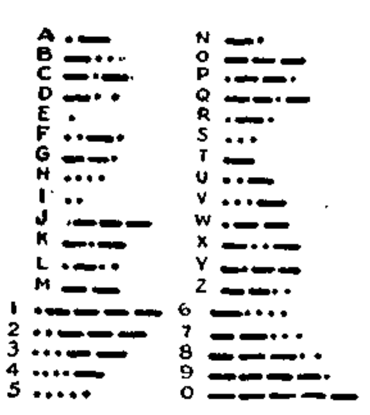
El orden de las conexiones de las bobinas con el resto del circuito es el siguiente: colocando la bobina de manera que las inductancias queden en orden correlativo, 1, 2 y 3, se procederá a conectar la primera derivación a positivo (+) de alto voltaje; la segunda, o sea el final de L1, a la placa (P) de la lámpara; la tercera a la borna de antena (A); la cuarta, a la de tierra (T); la quinta, a las placas fijas del condensador variable y a la grilla (G)de la lámpara; y, finalmente, la sexta y última, a las placas movibles del condensador, al negativo de la batería de filamento y al negativo (—) de alto voltaje.

El positivo (+) de la batería de filamento va unido directamente al terminal correspondiente de la lámpara.

El micrófono o el manipulador se conectará en uno de los dos puntos marcados X y el aficionado adoptará el punto que más le convenga, de acuerdo con los resultados obtenidos en sus ensayos.

El control de la transmisión se hará buscando en el receptor con una amplificación de baja, sin utilizar antena, la onda emitida y variando el condensador C. hasta que rinda la máxima intensidad.

La onda que emite este transmisor es aproximadamente de 170 metros. Para acortarla, basta disminuir proporcionalmente en los tres bobinados el número de espiras.



EL ALFABETO MORSE

La práctica de recepción y transmisión de signos radiotelegráficos es simple, y basta un poco de atención para que inconscientemente se llegue a dominarlas por completo.

Se entiende por punto un zumbido muy breve en los auriculares, siendo la raya un zumbido equivalente a tres veces la duración del punto. El intervalo entre los elementos de una letra debe ser equivalente a la duración de un punto. Entre dos letras debe dejarse un espacio equivalente a la transmisión de tres puntos. Cada palabra debe estar separada de la siguiente por un espacio igual a cinco puntos.

La letra *Ch* se forma de cuatro rayas (- - - -), y la ñ de dos rayas, punto, dos rayas (- - . - -).

RAUL BORDENAVE



CON las frutas, verduras, leche, carnes y demás comestibles de fácil alteración, especialmente en la estación que se inicia, debe adoptarse el sistema de refrigeración moderna que proporciona

Frigidaire

El equipo perfecto que provee de frío uniforme, seco e higiénico para mantener su heladera a la más baja temperatura adecuada a la conservación de sus alimentos y bebidas.

FRIGIDAIRE funciona automáticamente, — con la misma energía eléctrica instalada en su hogar, — sin interrupción alguna. Basta conectarlo con un tomacorriente común y no requiere atención ni cuidado alguno.

FRIGIDAIRE, está siempre en acción preventiva y favorable a la salud, pues su poder de refrigeración garantiza la conservación de los alimentos, y los bloques de hielo que produce están en cualquier momento a su alcance para los regalamientos de la mesa, o en los casos de enfermedad.



El moderno hielero llega una sola vez a su casa y el hielo queda para siempre.

Los mismos fabricantes de DELCO - LUZ, tan renombrados en todo el país, fabrican el FRIGIDAIRE.

Remita por correo el Cupón para obtener el Folleto gratis.

Facilidades para adquirir un FRIGIDAIRE

Con un primer pago al contado puede Vd. instalar en su hogar un FRIGIDAIRE. Gustosos convendremos con Vd. la forma de los pagos sucesivos.

Pratt & Cia.

626 - Sarmiento - 630 — Buenos Aires

Maipú y Córdoba
Rosario

San Martín 89
Córdoba

Firme este cupón para obtener el folleto "FRIGIDAIRE" gratis.

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

Crímenes del fanatismo

Reconstrucción del asesinato de Lázaro Agnero en San Cristóbal



Reconstrucción del momento en que Rogelio Orellana ultima a rebencazos a Lázaro Agnero, compañero de su hermana, al que asesinó sugestionado por los presagios e indicios de una adivina curandera.



Consumado el hecho, el criminal arrastró el cadáver atado a una soga para ocultarlo en su rancho, de donde lo condujo a media noche a campo raso como a cinco kilómetros del paraje del crimen.



El criminal Rogelio Orellana, de frente y perfil, quien a la primera insinuación policial confesó su delito.



El jefe de policía señor Z. Aicardi, su secretario, el comisario Sañudo, el juez de Paz señor León y funcionarios que practicaron la pesquisa.

De Remedios de Escalada



Inauguración del nuevo edificio de la sala de primeros auxilios, con asistencia de numeroso público y cooperación de las autoridades. En el círculo izquierdo, el señor Francisco Laguarda hablando. En el otro círculo, el doctor Carlos García. Vista de la concurrencia.



"LA POMADA DEL HOGAR"

LUSTRA Y TIÑE A LA VEZ

TWO IN ONE
BLACK
SHOE POLISH
DOS EN UNO
PASTA SUPERIOR

PARA CALZADO NEGRO, BLANCO,
MARRON, BORRA DE VINO Y AMARILLO.

DE VENTA EN TODAS PARTES



El AMARRETISMO DE DOÑA GLORIA



La nota saliente del pasado veraneo donostiarra fué la presencia fugaz — sólo unas horas — de doña Gloria Morgan, viuda de Vanderbilt. Vino de Biarritz para asistir a la corrida de toros del 15 de agosto, que suele ser la más brillante de la temporada estival en San Sebastián.

La corrida ofrecía este año un atractivo extraordinario: reaparecía el trágico Belmonte, después de un largo eclipse, y actuaría "el Gallo", torero interesantísimo, así por su arte y sus gitanerías supersticiosas como por sus pánicos, o "espantás", por sus repentinos terrores ante la fiera mañera e indócil en someterse a los cánones de la tauromaquia. Todos los toreros, con artificios más o menos visibles, saben disimular el miedo cuando la lidia es difícil; el Gallo, tan pinturero y gran artista ante el toro inocente, que acude al engaño del trapo rojo, se aterra en cuanto el cornúpeto, en vez de fijar la vista en la muleta, la posa sobre la entrepierna o el pecho del "mataor". En aquel mismo instante, poseído de un pavor enloquecedor, el Gallo arroja al suelo espada y muleta, emprende una carrera veloz en dirección a la barrera, y se tira de cabeza al callejón, no considerándose seguro ni en los palcos. Ante este pánico franco, sin el menor esfuerzo de voluntad para dominarlo, la multitud ríe a carcajadas. Luego, frente a otro toro que no ofrezca dificultades, el "maestro" se luce cual ninguno, agotando en todas las suertes el repertorio de las más clásicas y brillantes habilidades. Las ovaciones entonces se oyen en el pico del Himalaya.

Tenía, pues, la corrida doble aliciente: Belmonte, el torero del máximo espíritu trágico, y el Gallo, insuperable en las manifestaciones del sentido conservador. Tanto como el coraje y más alto denuedo, atrae el espectáculo del terror en su forma más despeluznante. La exageración en cualquiera de los dos sentidos ofrece al público taurómaco morbosa seducción.

Más de veinte días hacía que se habían agotado por completo las quince mil localidades que forman el circo taurino de San Sebastián. Los veraneantes de las playas fronterizas, desde Hendaya a Bayona y desde Fuenterrabia a Zarauz, se habían apresurado, con gran antelación, a proveerse de asientos en el vasto ruedo. No menos de veinte mil personas se esforzaban inútilmente por obtener un puesto. Los que se decidían a revender sus localidades lograban precios fantásticos. El público vibraba de emoción anticipada ante las heroicidades de Belmonte y las despavoridas "espantás" del Gallo.

Hacía mucho calor, y ello estimulaba la fantasía ya naturalmente exaltada, del meridionalismo franco español. La opulenta viuda norteamericana, con su séquito de Morgans y Vanderbilts, producía en las febricientes imaginaciones el efecto del paso de un meteoro aurífero. Una aureola de centenares de millones de dólares nimbaba la rubia cabeza de la dama, más augusta que las testas de las reinas de los entrampados Estados de la vieja Europa.

Corrieron mil rumores, henchidos por la imaginación y la verba hiperbólica de los veraneantes gascones y andaluces, que unen al espíritu inventivo la gracia de la expresión. Según una de las versiones, doña Gloria, la viuda de Vanderbilt, había pagado cinco mil pesetas (mil dólares, decían otros) por un palco. "¡Vaya una mujer de rumbo!" "¡Ni Creso tuvo más guita!" "Oye, tú: ¿por qué no la pretendes?" "Yo me conformaba con ser su administrador un par de años". "Buenas cuentas la presentarías". "¡Las del Gran Capitán serían una bicoca!"

Asegurábase luego que Belmonte la brindaría un toro. La petición había sido discretamente insinuada al "glorioso mataor" por un conocido amigo o allegado de la gloriosa doña Gloria. (En este punto taurodiplomático mi información es insuficiente. No es posible saberlo todo). La gente divagaba sobre el estupendo regalo que la opulentísima dama haría al torero. "Lo menos un brillante de veinte mil pesetas." Alguien disentía en sentido aumentativo. "Los yanquis — decía — son muy prácticos; el regalo será en pasta, en dólares; no bajará de diez mil." "Al cambio actual... ¡echa la cuenta!" "Puede que le ha-

ga accionista de sus ferrocarriles." "Quizá le regale toda la línea de Nueva York a San Francisco." "¡Habría que ver a Belmonte de trustero ferroviario!" "¿Y si se casara con ella?" — añadía un opinante audaz. "¿Con la línea?" "¡No seas mandria!; ¡digo con la viuda, que no me negarás que es seductora!" "¡¡Seductorísima!! No hay otra como ella en todo el globo terráqueo..."

El chungueo era general. Pero, en medio de estas bromas, guasas y chacotas, nadie dudaba de que el regalo sería soberbio, digno de la universal reputación metalífera de doña Gloria Morgan de Vanderbilt.

La corrida. Apiñadísima multitud llena toda la plaza. Salen las cuadrillas, a cuyo frente, al compás de un pasodoble airoso, marchan los primeros espadas. Los capotes de paseo son elegantísimos. El de Belmonte trepa de tendido en tendido, arrojado por las manos de los espectadores, en dirección al palco de doña Gloria. Es costumbre tradicional decorar con la capa del "mataor" la localidad de la persona a quien se va a brindar la muerte del toro. Desde aquel instante, el espectador o espectadora objeto de tal honor, concentra sobre sí la atención de todo el circo. Cuando el presente o donativo con que se corresponde al brindis es muy valioso, el "maestro" regala, a su vez, la capa, en señal de perdurable recuerdo. Esto ocurre en rarísimas ocasiones, pues no es frecuente que el valor del regalo hecho al torero corresponda al valor de la capa con que se presenta en el ruedo. La capa de un primer espada de alta categoría vale mucho más que la casaca del embajador de una primera potencia. Dedicado el brindis a persona tan extraordinariamente opulenta, *todos los espectadores creímos* que la magnitud del presente obligaría a Belmonte a ofrecer la lujosa prenda a la soberana de los dólares.

Extendida queda sobre la barandilla la luciente seda de mil colores. Cuajada de alamares, bordados, aljófar y oro — casi tanto oro como tienen los Vanderbilt — la capa de Belmonte convierte el palco en una aurora tropical. La enorme concurrencia dirige allí su mirada. Treinta mil ojos se clavan en aquel punto. La viuda, los Morgan, los Vanderbilt, la capa... ¡la apoteosis del oro! Todo brilla y refulge con fuerza deslumbradora. La capa tiene ahora sobre las imaginaciones un sugestivo poder evocador completamente aurífero. Es como el muestrario o escaparate de la vasta pecunia dorada de los Morgan y de los Vanderbilt, algo así como si hubieran extendido sobre el palco todo el oro de las cajas de sus bancos.

Los brazos en cruz, la montera en una mano, la espada en la otra, Belmonte brinda el toro a doña Gloria. Hombre de acción, ante todo, es parco en palabras. Su discurso dura apenas un segundo. Saluda con una elegante reverencia y marcha al encuentro de la fiera.

La faena es memorable, terminando con una soberbia estocada que hace rodar al toro como *fulminado por un rayo*. Se le concede la oreja en medio de una ovación clamorosa y atronadora.

Desde el palco de doña Gloria cae el redondel un paquetito que el torero recoge. En seguida se inclina ante la dama en un gesto de gratitud. El público grita a coro: "¡que se vea! ¡que se vea!" Está impaciente por conocer el grado de esplendidez de la viuda de Vanderbilt, que supone, desde luego, digno de la magnitud de sus tesoros.

Belmonte no accede a satisfacer la curiosidad de la multitud. También él la siente muy viva, pero mantiene el paquetito cerrado. Retírase tras de la barrera. Luego, mientras el Gallo divierte al público con sus "espantás", examina con disimulo a hurtadillas, el pequeño envoltorio. Al retornar al redondel está pálido, y en sus labios se dibuja una agria sonrisa, como flor brotada en un vaso de vinagre. No bien terminada la corrida, manda recoger la capa. Un peón de su cuadrilla sube al palco por ella.

Abreviemos. El regalo de doña Gloria Morgan de Vandervilt consiste en un par de gemelos de dublé para los puños de la camisa. Su valor no excede de veinte duros. Belmonte se los regala a su mozo de estoques, a su criado, el cual los lleva al Monte de Piedad, donde el tasador se aviene a entregarle por ellos veinte pesetas.

Pero aun hay más, mejor dicho, menos. Al día siguiente supimos que doña Gloria tuvo la fortuna de ser, entre quince mil, la única persona que fué "de arriba" a la corrida. A requerimientos de una personalidad oficial, el empresario puso a disposición de la insigne dama yanqui su propio palco. Así, pues, no le costó su localidad, la mejor de la plaza, después del palco real, cinco mil pesetas, como afirmaba el calenturiento rumor de las gentes. Presenció el truculento espectáculo sin que le costara un solo real.

Ya puede suponer el lector los pintorescos comentarios que el episodio habrá merecido. La muchedumbre veraneante se ha quedado estupefacta ante la entrañuda adhesión que doña Gloria siente hacia sus dólares. Una vez más queda justificado el axioma de Quevedo cuando dice que los ricos llegan a serlo porque "dan en no dar".

No falta quien atribuya esta parquedad, estrechez dadivosa, o amarretismo insólito, a falta de información sobre el significado de un brindis tauromaco. Quizá sea así. Pero no está demás advertir que la verdadera generosidad no requiere prolijos detalles informativos para producirse.

Vaya, vaya... La realidad es que en el palco de la viuda de Vanderbilt no había más que una cosa verdaderamente rica: la capa de Belmonte...

FRANCISCO GRANDMONTAGNE

De La Plata



En los salones del Jockey Club, el maestro Alekhine recorre los tableros de las treinta jugadas simultáneas que disputó entre los más calificados ajedrecistas locales.

ANIS CARABANCHEL
LA TRIGUEÑA



No existe una bebida más agradable, ni más estomacal, ni más refrescante.

Sola ó con agua, es una delicia.



HERWIG Y Cía

Méjico, 547 - Buenos Aires

ROSARIO: 949, San Lorenzo. — MENDOZA.

De Cañuelas



Participantes en la carrera Standard verificada entre Cañuelas - Las Heras - Zapiola - Empalme Lobos - Cañuelas.

SOBRE EL AMOR Y LA MUJER

Sígase el primer consejo de una mujer; nunca el último.

—La más honrada mujer es la menos llevada en boca.

—Agarrar a una águila por la cola y a una mujer por la palabra, es no agarrar nada.

—Una mujer ríe cuando puede y llora cuando quiere.

—Todos los disgustos de las mujeres vienen de no estar en su casa.

—Debemos temer más al amor de una mujer que al odio de un hombre.

—La mujer es como la sombra: se sigue y huye; se huye de ella y nos sigue.

—Cuando una mujer dice adiós en una visita, es que está en la mitad de ella.

—París es el infierno de los caballos, el purgatorio de los hombres y el cielo de las mujeres.

—Tres mujeres y un ganso hacen un mercado.

—No amamos de verdad hasta que los juramentos son innecesarios.

—El amor aborrece a la cobardía.

—Secreto y misterio son esenciales al amor.

—La ausencia es al amor lo que al viento el fuego: extingue el pequeño y aumenta el grande.

—El corazón no tiene arrugas.

—La mujer hermosa no es para el hombre hermoso.

—En el arte del amor las principiantes conocen tanto como las maestras.

PARA OBTENER BIENESTAR

Con acepción general, la propagación de las enfermedades de estómago, obedecen a la adulteración de los alimentos y al abuso de las fuerzas digestivas.

Se dice "tengo un buen estómago", cuando las digestiones son normales, a pesar de los malos alimentos, o de los excesos en los buenos. Un buen estómago equivale a la alegría, a la salud y al bienestar. Para los que sufren de molestias del estómago, podemos señalar a su consideración los resultados que se obtienen con el bicarbonato catálico, del que basta tomar 1|4 o 1|2 cucharadita para dominar cualquier molestia del tubo digestivo. El bicarbonato catálico se consigue en cualquier farmacia.

De Lomas de Zamora



Inauguración del primer congreso de cooperadores escolares en el teatro Español. Presidencia del acto y acompañantes de los oradores que explicaron el sentido y valor de la obra.





Colocación de una placa de bronce en el hall de la agencia de "La Nación" como homenaje vecinal. El escritor don Roberto J. Payró leyendo su discurso para dar las gracias en nombre de aquel diario.



EL AGUA

Por

MAXIMO GORKI



Nos... han dado... todavía... una composición — dijo entre sollozos.

Todos los hombres tienen algo sobre la conciencia. Yo, a la par de los demás, poseo también mi mancha.

Los seres humanos consideran por lo común ese ornamento del alma con una pasmosa serenidad y del mismo modo que los hombres de mundo admiran su corbata de camisa de frac; pero yo no uso camisas duras y será por eso, sin duda, que mi mancha me incomoda. En resumen y para hablar poco: siento la imperiosa necesidad de confesarme.

Diré también que si me resuelvo a adoptar esa resolución, no será porque me falten distracciones en esta vida, ni porque me sienta incapaz de atraer por otros medios la atención de mis semejantes efectuando alguna empresa arriesgada, ni tampoco porque quiera hacer gala de mis virtudes.

¡No! Ninguna de las razones que incitan a la generalidad de los humanos a confesarse públicamente me impulsan en este momento. Me confieso, pura y exclusivamente, porque la hora del arrepentimiento ha llegado.

Me armo, pues, de mi pluma a fin de limpiar, como si fuera con un cepillo, esa mancha que roe mi alma.

El asunto comenzó en una hermosa mañana de mayo, y en el instante en que, durante el transcurso de mi paseo, me encontré con una chica, alumna de una escuela y a la cual ya conocía. La llamaban Elisita. Poseía ojos castaños muy claros y muy risueños; mas ese día se los noté tristes. Su rostro, coloradote, vivo y gracioso de ordinario, hallábase, en el momento de nuestro encuentro, pálido y descolorido. Su andar, que siempre tenía la liviandad del pajarito, era ahora pesado y veíasele arrastrar sus piernecitas.

— Buenos días, Elisita. ¿Sus muñecas gozan de buena salud?

Olvidábame advertir que me agradaba sobremanera jugar a las muñecas con ella, pues esa distracción me compensaba de la frecuentación de los adultos.

— Buen día — contestóme la niña, con voz cargada de lágrimas.

— Pero, ¿qué le pasa, hijita? — preguntéle emocionado.

Confieso que la quería mucho y que ella me devolvía ese afecto con toda la fuerza y pasión de sus doce años. Yo contaba cincuenta y tres.

— Nos... han dado... todavía... una composición — dijo entre sollozos.

— ¿Una composición? ¿Será sobre un tema tan triste que lloras antes de haberlo empezado?

Sonrióse.

— ¡Sí; ríase de mí! ¡Bien se ve que no es a usted a quien obligan a redactar!

— ¡Ay, Elisita! ¡A mí también me exigen hacerlas! A usted es el maestro quien la obliga, y a mí, son las necesidades de la vida que me apremian. No voy a profundizar cuál de los dos es más desdichado. Pero no tiene usted por qué desconsolarse. Yo le redactaré su composición. ¿Cuál es el tema que le han dado?

— "El agua: su rol en la naturaleza y en la vida del hombre". Entonces, ¿me la redactará usted? Y me darán cinco puntos de clasificación, ¿no es cierto?

Cinco puntos es la clasificación mayor que se da en los colegios rusos.

— Me esforzaré para que se cumplan sus deseos — respondíle.

— ¿Y después vendrá a jugar conmigo a las muñecas?

— Con toda seguridad.

— Hasta luego, entonces. ¡Es usted un encanto!

Y desapareció.

En otras ocasiones había tenido oportunidad de prestarle servicios semejantes y ésa era la razón de mi ofrecimiento de hacerle sus deberes. Una vez, el profesor de literatura me había dado dos puntos por una composición que había hecho en lugar de un escolar de quinto grado.

Otra vez, obtuve un cero por otra composición que había redactado para un alumno de sexto grado que versaba sobre la utilidad o la inutilidad del respeto debido a los progenitores, o algo por el estilo. Me sentía pues, con la necesaria experiencia para abordar esas materias y sin embargo, permanecí pensativo. En lo más íntimo de mi ser, anhelaba que mi chicuela obtuviera la mayor nota, pero ¿cómo hacer para conseguir ese cinco deseado y que no le dieran ni un punto menos?

Después de mucho cavilar, comprendí que, antes de empezar a redactar la composición, era indispensable que me olvidara de que era yo un hombre grueso, de un metro ochenta de alto y que debía convertirme en una colegiala de mofletes colorados y de doce años de edad. Era evidente que el profesor, al proponer a sus alumnas semejante tema debía haber tomado en consideración los conocimientos de la niña, su psicología, su estilo y, en fin, la idea que podía abrigar respecto al tema a desarrollar.

Debía, por lo tanto, imitar lo más que me fuera posible a la niña. De vuelta a mi casa, me tendí sobre un diván, encendí un cigarrillo y me quedé dormido, lo que no entraba en mis proyectos. Fuí recordado por un amigo que venía a visitarme, lo que también contrariaba mis propósitos.

Felizmente, tenía tiempo por delante: la composición me había sido pedida para el sábado: disponía, pues, de dos días.

Al día siguiente volvió a vasitarme mi amigo, lo que me impidió abordar la cuestión del agua, y además, el vino que habíamos bebido me trató como enemigo.

Al fin, llegó el último día. Me senté a desarrollar el tema: *El agua, su rol en la naturaleza y en la vida del hombre.*

Me dolía enormemente la cabeza, pero, a pesar de ello, escribí. Cuando hube terminado, volví a leer y no comprendí nada de lo que había escrito. Sin embargo, perfectamente convencido de haber hábilmente imitado el estilo de la niña, lo que indudablemente dejaría satisfecho al profesor, llevé mi trabajo a la pequeña colegiala, que me acogió con gritos de júbilo.

—¿Está hecho? ¡Ah, qué felicidad! Me darán cinco, ¿no es cierto? No puede caber duda, ya que es usted escritor... ¡Venga, vamos a jugar a las muñecas!

Jugamos. Luego volví a mi casa y me dormí con el sueño del justo.

El domingo fuí a visitarla. Llego. La mamá sale a recibirme con el aspecto solemne de un campanario majestuoso: sus ojos me apuntan como si fueran dos caños de pistola.

—¡Ah! ¿Es usted, señor; usted mismo?

—Señora, casi estoy convencido de que soy yo.

—No haga chistes, señor.

—¿...?

—¿Es usted escritor, au...tor?...

—Creo serlo... Pero no estoy seguro.

—¿Qué ha hecho usted a mi hija?

—Déjeme recordar.

—Pues vaya a verla.

Pasé y vi. Estaba tirada sobre su camita y sollozaba con todas sus fuerzas, la pobrecita...

—Elisita... — murmuré.

—¡Oh, mamá, mamá! ¡Llama al portero para que lo mate!

Permanecí estupefacto.

—Llévese su composición, que sólo ha valido para que mi hija sirviera de risa a todo el liceo y para que le adjudicaran un cero... Llévesela y...

Tomando mi obra con toda precaución, me la eché al bolsillo y me fuí. Parecíame que llevaba conmigo el Océano Atlántico con todos sus secretos.

Una vez llegado a mi casa, releí mi trabajo.

Pero, léanlo ustedes mismos:

"*El agua, su rol en la naturaleza y la vida del hombre.*

"El agua es un líquido mojado cuya aparición sobre la tierra data de la mayor antigüedad. En el principio, había poca agua sobre la tierra, mas después de que por voluntad divina prodújose el Diluvio Universal, la cantidad de agua existente sobre la tierra fué mayor que la misma tierra. Desde aquel entonces, quedóse en los charcos, los lagos y los mares.

"El agua se concentra solamente en los bajos fondos y no puede permanecer sobre las alturas, porque es líquida. Si se la vuelca desde la cima de una montaña, inmediatamente corre hacia abajo: ésta es la razón de que los bajos de las montañas siempre se hallen rodeados de mares, lagos y pantanos.

"Todos los ríos, igualmente, corren de arriba para abajo, ya que tienen sus fuentes en las partes elevadas y que el agua es líquida. Si se la volcara en el suelo, correría igualmente del lado de la pendiente, pero nunca para arriba. Es muy fácil distinguirla del aceite porque en verano no se congela, mientras que el aceite se congela hasta en el verano si se le coloca en un sótano frío.

"Dentro de los pantanos el agua es sucia; en los mares, es salada; ésta es la razón por la cual no se la bebe, haciéndolo únicamente con la que proviene de los ríos y sólo en los parajes donde no hay canalización. Es nocivo beber agua, porque puede causar enfriamientos; es mucho mejor tomar té, café o sidra.

"El agua también sirve para vías de comunicación y los países que tienen mucha agua poseen un comercio muy desarrollado. En la antigüedad así sucedía con los fenicios y los griegos; en la actualidad así acontece con Inglaterra. En la naturaleza, el agua aparece bajo forma de lluvia y transforma el polvo en barro. Cuando la lluvia cae, primero lo hace sobre los techos de las casas y luego corre por los caminos y calles. Mientras dura la lluvia, las personas mayores salen a la calle, munidas de un paraguas, mientras que los chicos permanecen en casa, fastidiándose sobremanera. En invierno, la lluvia se congela y cae bajo forma de nieve, lo que produce mucho frío.



"En la vida del hombre, el agua sir-

ve para varios usos: se hace con ella té, sopa y también sirve para lavarse, y cuando alguien se sirve de ella con jabón, entra por los ojos y hace daño. La espuma del jabón, mezclada con un poco de agua, sirve para hacer burbujas.

"El agua sirve también para lavar la ropa y el piso de las habitaciones. También se toman baños y algunos se ahogan en ella. Vemos, pues, que el rol del agua en la naturaleza y en la vida del hombre es muy importante.

"Elisa."

Tal era mi obra. Confieso que después de haberla releído la hallé conforme al estilo de una chicuela de cuarto grado, obra que delataba además el conocimiento profundo de la psicología infantil. Sé perfectamente que las burbujas de jabón son mucho más familiares a una niña de quince años que el comercio de los fenicios; y por ello insistí sobre el tema.

Por el contrario, me había abstenido de la demostración concerniente a la superioridad del vino sobre el agua, a pesar de que hubiera podido hacerlo con todo éxito. Tampoco había tratado de la necesidad de gravar con un impuesto al agua, a fin de aumentar los recursos de la nación, aunque esto hubiera sido natural.

En resumen, no había escrito una palabra más de lo que podía ignorar una tan joven escolar y me parece haber expresado todo lo que podía saber respecto a la cuestión "agua". ¿Qué más quería su profesor? ¿Con qué derecho clasificó con un cero el trabajo de mi protegida? Estaba indignadísimo. ¿Quién, en mi lugar, no lo hubiera estado? Incontinenti, resolví visitar al señor profesor.

Cuando entré en su casa, una larga y delgada silueta apareció ante mi vista.

— Señor — díjele, — soy el autor de la composición "El agua, su rol en la naturaleza y en la vida del hombre" que le ha sido entregada por la alumna de cuarto grado Elisita.

— ¿Y no tiene usted vergüenza de confesarlo? — preguntóme, horrorizado.

— No es por mí que siento vergüenza, ni tampoco es de mí que he venido a hablarle. Unicamente quiero saber por qué ha otorgado un cero a esa niña.

— Por la redacción— contestó con convicción.

— ¿Y en qué la redacción puede haberle disgustado?

—En que es una insensatez.

En ese momento lamenté no tener un cañón conmigo. ¡Con qué placer hubiera ametrallado a ese señor profesor!

Sin embargo, contesté humildemente:

— Caballero, veo que cree usted en la posibilidad de la existencia de un bosque sobre la tierra antes que hayan nacido los árboles. Pide usted a una alumna tener una noción exacta del agua en la naturaleza, pero ignora usted que no teniendo su discípula ningún contacto con ella, le es imposible poseer nociones exactas. Vive en su cuarto de niña, en el tercer piso de una casa y la distancia entre su aposento y la naturaleza es enorme; pues, como no debe ignorarlo usted, en toda ciudad bien organizada la naturaleza está relegada fuera de sus murallas. Mientras a sus padres no se les ocurra anseñársela, puedo asegurarle que Elisa es incapaz de decir dónde se halla la naturaleza y qué aspecto tiene.

— ¿Usted cree? Es muy... extraño. Pero, en fin, ¿qué desea usted?

— Que dé a la niña otro tema y le aseguro que no lo desarrollaré en su lugar.

— ¿Otro tema? Bueno... No tengo inconveniente.

Tomó de sobre la mesa una libreta que empezó a hojear.

— Bueno, que me describa: El mar y el desierto.

Mirélo con ojos suplicantes.

— "El mar y el desierto", repitió. Es un excelente tema.

— ¡ Pero, señor, jamás ha visto el mar; nunca ha estado en el desierto! — exclamé, desesperado.

— Es, entonces, una niña muy poco inteligente. Tomemos otra cosa: "De la influencia de la naturaleza".

— ¡ Otra vez la naturaleza!

— ¡ Ah! sí... sí... Entonces: "El mar Báltico. Su influencia comercial, política, económica y civilizadora".

— No conoce comercio y, debido a su juventud, no se ocupa de política.

— ¡ Qué chicuela poco desarrollada! No sé qué darle... Vamos a ver éste: "¿Cuáles son los rasgos comunes entre los caracteres de Tchasti y Kleslakow?", personajes de las comedias de Gogol y Gribo-ledov.

Como todos los hombres, soy paciente, humilde y humano... hasta cierto límite. Por lo demás, no me justifico, sino que me confieso.

Había en el cuarto del profesor una estufa y arriba de ella una boca de calor: fué en esa puerta de cobre donde colgué al profesor, envolviéndole el pescuezo con su misma corbata.

Eso era lo que tenía que confesar.



Colgué al profesor envolviéndole el pescuezo con su misma corbata.

TRADUCCION DE L. BOUCHE

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

De Villa Massini y Villa Ballester



VILLA MASSINI. — Familias concurrentes al baile dado por la Asociación Cultural Femenina a beneficio de la misma.



VILLA BALLESTER. — Concurrentes a la velada danzante de la sociedad cultural recreativa Los Inmortales.



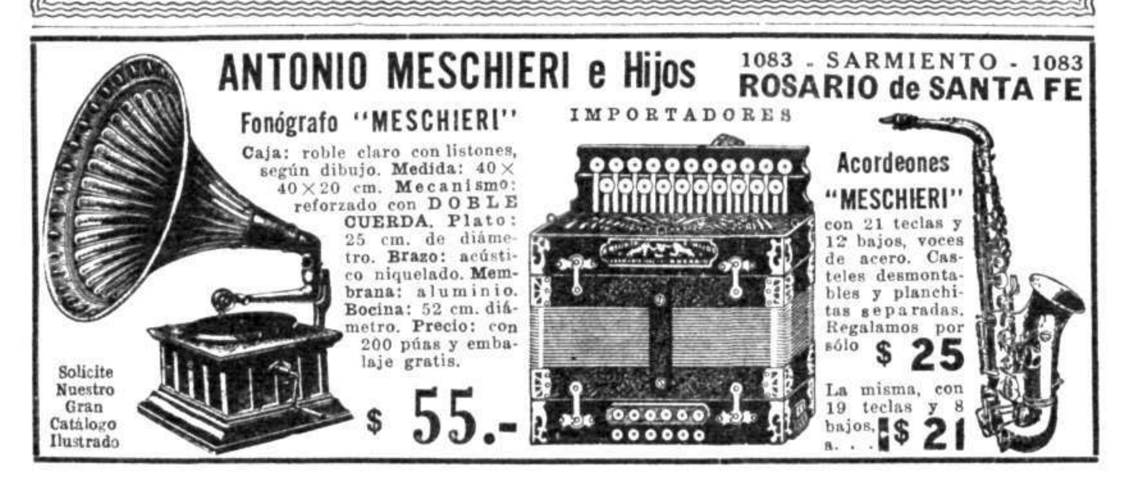

con un regalo!
$ 38.50
Nº 465
Celebrando nuestra "Gran Feria Musical", remitimos a cada comprador de un valor mínimo de $ 10.— un precioso regalo de acuerdo a la importancia de su pedido.
Nº 465. — Hermosa "Concertola" en fina caja de roble. Mide 39 x 39 x 18 cm. Poderoso motor. Membrana "América" extrasonora. Con 200 púas gratis.
Nº 341. — Magnífica "Concertola" en preciosa caja de nogal de Italia o term. caoba. Mide 41 ½×35×29 ½ ct. Gran motor suizo. Membrana "América" de gran concierto. Con 6 piezas y 200 púas gratis.
Nº 341
$ 99.50
CATALOGO de Concertolas, Victrolas Ortofónicas y Discos, remitimos gratis.
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
CASA AMERICA
Av. de MAYO 979
Buenos Aires

De Ciudadela



Comida ofrecida por el señor Mastache a un numeroso grupo de amigos y autoridades del partido de San Martín.

Matinee danzante celebrada por el club Duggan y Olivero en obsequio de un conocido número de señoritas.





TROMPITO PUA
"MARCA REGISTRADA"
TROMPITO
"CASA CHICA"
Trompito Púa
Caja de 200 $ 1.20. El millar (5 cajas) $ 5. Muestras gratis. Flete postal $ 0.20.
$ 45
Modelo CASA CHICA
Nº 103. — Caja de 38×35×18 cm. más o menos. Aparato de espléndido resultado, a motor doble cuerda (2 tambores) con cuerdas de 20×65 m|m. Puertas reguladoras del sonido. Con 6 piezas y 200 púas CASA CHICA, $ 45.-
Flete postal, $ 3.—
$ 86.55
$ 15
Se aceptan cartoncitos del "43" y estampillas "Pour la Noblesse".
Modelo 11289. Marca Registrada.— Una joya de la técnica alemana. Aparato de gran sonoridad. Caja 30×18×14 cm. más o menos. Mecanismo de alta precisión con platinas de acero. Brazo acústico cónico. Diafragma "Super". Con 200 púas "Sport" y sólido embalaje, $ 15.-
Flete postal, $ 1.—
Gran Modelo 2006. Señalado como un triunfo de CASA CHICA, Salta, 676, Bs. Aires. Regia caja ricamente pulida en color caoba 40×40×20 cm. más o menos. La tapa levantable, a bisagras. Frente y laterales con cristales biselados, pudiéndose apreciar el rico mecanismo. Máquina 116 a espiral con dos cuerdas (2 tambores) para ejecutar 2 grandes discos sin interrupción. Marcha silenciosa garantida uniforme. Diafragma aluminio alta precisión. Ajuste de precisión en el porta agujas. Bocina "Flor" de gran radio 57 cm., esmaltada a fuego, varios colores. Especial para salas de baile, interpretación de discos de concierto, etc. Con 6 piezas, 200 púas CASA CHICA y sólido embalaje $ 86.55
Gran Modelo CASA CHICA Nº 203 A. — Caja armónica con resonancia conductora del sonido. 39×39×30 cm. más o menos. Plato niquelado 25 cm. Brazo plegable. Diafragma alta sonoridad. Máquina a doble cuerda (2 tambores), $ 55
Máquina a una cuerda 20×65 milímetros. Con tres discos dobles y 200 púas CASA CHICA.
$ 45.-
Flete postal $ 4.—
CASA CHICA DE A. WARD
$ 45.
CATALOGO GRATIS
PEDIDOS A
CASA CHICA
SALTA 674-676
B. AIRES
DE A. WARD

Sarrasqueta hace el RESUMEN DEL AÑO 1926

por Redondo



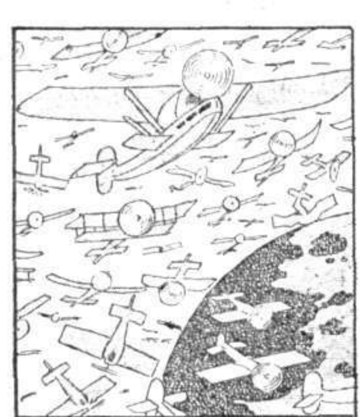
En este año, las ciencias y las artes han adelantado mucho, pero lo que más éxito tuvo y alcanzó mayor altura en todo el mundo fué el bataclán internacional.



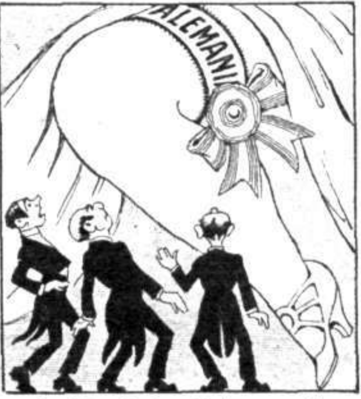
Las deudas interaliadas. — Le soy muy franco. No niego la deuda de esta cena, y la pagaré según mi capacidad. No tengo ni un cobre. Le voy a firmar un pagaré a larga vista.



Las manchas del sol, por su falta de higiene al no lavarse la cara, produjeron graves trastornos meteorológicos, con ciclones, inundaciones y terremotos.



Los grandes raids de vuelo mecánico se multiplicaron con gran éxito. Se adelantó mucho en el vuelo sin etapas de arriba hacia abajo, superando los records a los de abajo hacia arriba.



La Liga de las Naciones se fortificó más con el ingreso de Alemania dentro de la media. Y eso que la Liga prohibe que las naciones se fortifiquen.



Un rey perdió su corona, el del boxeo, S. M. Dempsey, conquistada por Tunney, mediante un "jab" de izquierda que dejó "groggy" y sin trono a su adversario.



Las señoritas quinielas siguieron teniendo su acostumbrado éxito entre sus adoradores. Muchos mataron a sus rivales y se suicidaron al no ser correspondidos.



El mayor éxito del año lo conquistó el doctor Cianuro, haciéndose famoso por sus eficaces y radicales curas.



Y Sarrasqueta, por andar de la Ceca a la Meca, se encuentra con un año más vivido y aligerado de los pesos que agobiaban y rompían sus bolsillos.

AGRICVLTVRA

¿TINGLADOS O VIVIENDAS?

En procura de un mejoramiento inmediato a la producción maicera del país, renglón importante de nuestra industria agrícola, ha sido presentado al Congreso un proyecto de ley por el cual se haría obligatoria, para los propietarios de tierras en la zona cerealera, la construcción de tinglados o galpones destinados al almacenamiento y conservación del maíz en las chacras.

El proyecto responde a propósitos laudables, sin duda, y se funda en la observación antigua y reiterada de cuantos conocen las modalidades de nuestra organización agrícola y sus resultados comerciales en lo referente a este cereal: la humedad excesiva con que se cosecha y se almacena el maíz en espiga en las chacras; las trojes defectuosas en que se depositan y en las cuales conserva o aumenta la humedad originaria; la pérdida consiguiente por recalentamiento, gorgojos, etc. del grano; su desvalorización como producto comercial, y, en fin, el descrédito en el exterior para nuestra producción maicera, normalmente considerada como buena y apreciable.



El hogar nómade: viviendas de los juntadores de maíz.

Las instituciones que presiden el comercio de este grano, algunos técnicos y la prensa en general han aceptado con benevolencia, y hasta con aplauso, el proyecto mencionado que, en su esencia, responde a una necesidad evidenciada hace tiempo para mejorar las condiciones comerciales de este producto, y de los cuales también nos ocupamos en su debida oportunidad y en cuantas ocasiones se nos presentan: en conferencias, publicaciones o informes.

Esto no obstante, un examen prolijo del proyecto bajo todas sus fases señala y evidencia sus defectos legales y financieros; legales, porque atañe al derecho de propiedad que, por la Constitución, ley fundamental de todas las leyes, es sagrada e inviolable; y financiera, por las dificultades que acarrearía la obligación de efectuar un gasto que, en su monto total, importaría de veinticinco a treinta millones de pesos, para la construcción de los proyectados tinglados en toda la zona cerealera del país, gasto que no sería seguramente sufragado, ni en parte, por los propietarios, ni por los acopiadores, y que, al último, pagarían, como siempre, los productores, los chacareros, ya sea en forma de mayor arrendamiento de sus tierras, o de menor precio del producto. De modo que, si el propósito del proyecto mencionado es bueno, como que aspira a conseguir una mejora en las condiciones comerciales del maíz, no es aceptable igualmente el medio indicado para obtener su realización.



El hogar del arrendatario: una pieza de barro, para diez personas.

Pero, como quiera que sea, se nos ocurre pensar que de dictarse una ley que tienda a mejorar las condiciones de la explotación agrícola, esto es, de la chacra, los tinglados para preservar el maíz de la humedad excesiva no constituyen el problema más importante; hay otro más trascendental y de más urgencia que atañe directamente a los mismos agricultores, y es la vivienda, la casa - habitación. Este es asunto que reclama imperativa e ineludiblemente rápida e inmediata solución de parte de los legisladores argentinos.

Antes que la producción, creemos, que están los productores, esto, al menos, considerado desde todo punto de vista, el humanitario inclusive.

Es notorio que nuestra industria agrícola está explotada en proporciones reducidas por agricultores propietarios quienes disponen de una casa de habitación más o menos confortable, según su estado financiero y su cultura social, siendo, en cambio, las dos terceras partes y más de los agricultores arrendatarios, los que al ocupar la tierra que explotan levantan su vivienda con unas cuantas chapas de cinc o bien de barro pisado o adobes, resultando esta última, las más de las veces, un antro obscuro, una cueva de trogloditas, insana, antihigiénica, falta no solamente de confort y comodidades, sino también de los elementos más indispensables para la vida.

Conforta nuestro espíritu y halaga nuestro amor propio nacional, cuando al llegar un extranjero visitante, especialmente si es de alta alcurnia, podemos hacerle ver nuestras opulentas estancias, donde la mansión señorial ostenta el más alto grado de comodidades, arregladas con derroche de lujo, elegancia y suntuosidad; pero no nos es igualmente fácil hacerle ver la "chacra argentina" porque, en verdad, no la tenemos, porque hasta la chacra de los propietarios carece de muchos elementos indispensables para una buena y racional explotación agrícola, y el que haya recorrido la campaña, en la zona agrícola de las provincias cerealeras, habrá visto el cuadro triste y desolante que ofrece desde el punto de vista de la edilicia rural.

Creemos, pues, que de hacerse algo dentro del orden legislativo para levantar construcciones en la campaña, debemos pensar ante que todo en procurar una vivienda *humana* para los pobladores, para la gran masa de agricultores arrendatarios, que constituyen la mayor parte del ejército que labra la riqueza de la nación. Resguardar el maíz de la humedad será muy conveniente; pero, más indispensable es defender la vida de los chacareros y sus familias de las intemperies y de las enfermedades, y hacerles vivir en forma humana. De lo contrario será anteponer los intereses materiales de un reducido grupo de individuos, al bienestar, a la salud y a la vida misma de los más.

HUGO MIATELLO
INGENIERO AGRÓNOMO

De Liniers



Familias concurrentes a la interesante fiesta que el centro recreativo La Dalia dió a beneficio y obsequio de sus asociados.

Matinee danzante celebrada por el club Los Enamorados en honor de su comisión de señoritas, resultando una interesante y animada reunión social.



Belén, linda equilibrista,
entusiasta del jabón
REUTER, no pierde ocasión
de proclamarlo en la pista.
Para lo cual, en seis platos,
ha puesto cada inicial
de ese jabón sin igual
que hace los cutis tan gratos.

Así es que cuando se ven
los seis platos por el aire
lanzados con el donaire
con que los lanza Belén,
REUTER lee la reunión
que entusiasta la ovaciona
y con su aplauso sanciona
a la artista y al jabón.





HAEDO. — Cabecera del banquete dado al señor Aurelio Bertellone despidiéndolo de la vida de soltero.

VILLA MADERO. — Almuerzo ofrecido al doctor Gabino Salas por un grupo de sus correligionarios reconociendo su actuación política.



¿Tú no te cansas, abuelita?

Hay ancianos que causan admiración: fuertes, animosos, espirituales, diríase que para ellos el rosario de la Vida no hubiera desgranado sus cuentas de achaques.

Y ese admirable estado se obtiene muchas veces gracias a un buen régimen de alimentación y a un cooperador en las laboriosas funciones digestivas.

La Malta Palermo llena eficientemente la misión de mantener al organismo en la plenitud de su vigor, nutriéndolo y tonificándolo, por poseer virtudes que la han consagrado: sus valores nutritivos naturales y sus propiedades digestivas, aparte de su fácil asimilación.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

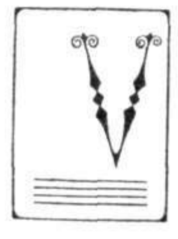
CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires



Publ. P. A. WEBER

CHIRIGOTA GRAMATICAL

POR RICARDO MONNER SANS



VAYA el diablo para malo! que no siempre hemos de arrugar el ceño y perorar en estilo campanudo, ganando o perdiendo tiempo, según el parecer de cada quisque, al ocuparnos en asuntos de lenguaje. Hoy daremos un manotón a lo grave, y por aquello de que al hombre más serio le retoza de vez en cuando la risa en el cuerpo, vamos a chacotear un poco sirviéndonos como de trompo la palabra *cura*, una de las pocas voces que, a estar a lo afirmado por un chusco, pertenecen en nuestro idioma a los tres géneros: masculino, femenino y neutro.

Prueba al canto:

Cura: Masculino. *El* cura — sacerdote.
Femenino: *La* cura — curación.
Neutro: *Lo*cura — ¿Quién no sabe lo que es?

Varios han sido los escritores de renombre, antiguos y modernos, que se han entretenido, como dijeron nuestros tataradeudos, en jugar del vocablo, y sin que pretendamos agotar la materia, allá va la demostración de nuestro aserto.

Don Ramón de Henares, probable pseudónimo de Pedro Láinez, escribió en 1614 el siguiente intencionado epigrama, en su obrecilla *El testamento del pícaro pobre*:

— Llamadme luego al *cura*,
que me quiero confesar.
— Ya yo lo voy a llamar
porque ponga en tu alma *cura*.

Damián de Vegas, y debemos el recuerdo al erudito chileno don Miguel Luis Amunátegui Reyes, escribió:

¿Es posible que haya *cura*
tan duro? Y si puede haberlo
tenga por cierto que en serlo
su condenación procura.
Pues es *cura*, y no se *cura*
de ser tal, que, a la verdad,
ser *cura* y sin caridad,
es grandísima *locura*.

Tirso de Molina, el cogullado, como no se ignora, desahogó su bilis contra los malos sacerdotes al decir:

Cura que en la vecindad
vive con desenvoltura,
¿por qué se le llama *cura*
si es la misma enfermedad?

El regocijado Quevedo, en una de sus letrillas, la XII de su musa V, estampó los siguientes versos:



Cura gracioso y parlando
sus vecinas el doctor
y siendo grande hablador,
es un mátalas callando:
a su mula mata andando,
sentado mata al que *cura*,
a su *cura* sigue el *cura*
con requiem y funeral,
y no lo digo por mal.

Cervantes, el mismísimo Cervantes, cayó en la tentación de jugar del vocablo, ya que en el libro I de *La Galatea*, dijo: ..."los otros dicen que me encomiende a Dios que todo lo *cura*, o que es todo *locura*, etc."

En el pasado siglo, el chacotero Gerardo Blanco, que tan mal acabó sus días, compuso las siguientes redondillas, en las que también se lee la palabreja, amén de otras dos, con las que se entretiene.

De lo que te dije, *Rosa*,
supongo no hiciste *caso*,
yo contigo no me *caso*;
eres capullo, no *rosa*.
Aunque es muy linda tu *cara*,
tu edad de amor no se *cura*,
y la bendición de un *cura*
nos podría costar *cara*.

En modernísimos tiempos, un político español, a quien las preocupaciones del poder no ponen sordina a su musa, el señor Sánchez Guerra, compuso la siguiente poesía aparecida en *La Razón* de esta capital.

Una preciosa criatura,
de ojos negros y rasgados,
causa en los enamorados
de su atractiva figura
lo cura.

Mas la enfermedad no apena,
pues afirman los doctores
que de todo mal de amores
el matrimonio asegura
la cura.

Llega hasta la sepultura
desde que el brazo levanta,
y da su bendición santa
"de presente" a la futura
el cura.

Y es indudable ventura
para el humano dolor,
que en medicina de amor
lo-cura, la cura el cura

Como síntesis final de esta chirigota, sin pizca de gracia, miga, ni substancia, que agregarse podría, si el colector no la desechase, a la entretenida obra *Esfuerzos del ingenio literario*, de Carbonero y Sol, allá va, como última cita, una redondilla que joven aprendimos de memoria, sin haberla leído nunca impresa:

Es *locura* el mal de amor,
locura que *cura* un *cura*
y es *locura* que se *cura*
con la *locura* mayor

que es, según el poeta, la de casarse.

Tienen la palabra los cofrades de San Marcos, a quienes no les resulta *cara*, su *cara* mitad.

¿Que perdimos el tiempo? Bien se puede creer, pero no todo ha de ser cavilar en lo profundo, y "hablar en difícil". ¿Por qué de vez en cuando no hemos de ser niños?...

En mi rincón, septiembre de 1926.





DIBUJOS DE POGGI

GRAFOLOGIA

MARTIN GIL

Martín Gil tiene la escritura desigual por las cuatro dimensiones que caracteriza a los emotivos. Varían el ancho y el alto de las letras, la dirección, la inclinación y el espacio, el largo de los finales de palabra y la fuerza con que la pluma apoya el rasgo... Nos imaginamos que han de variar también el papel y la tinta cuando en su espontaneidad extraordinaria, Martín Gil se levanta y se va, y vuelve a su carta *sin terminar, mañana, o pasado mañana*... Espíritu extremadamente móvil, impresionable, cambiante en sus proyectos, sujeto con facilidad a la influencia del ambiente. Su carácter personalista rechaza esa sujeción. Pero ya se sabe que no luchamos sino contra lo que nos domina. Martín Gil tiene la terquedad y el espíritu de contradicción defensivos de los blandos de voluntad. Vivacidad espiritual. Imaginación. Más que un razonador es un intuitivo. ¡Curioso matemático éste que se pasa tan bien sin la estrecha red de los logicistas! Bondad instintiva, ternura que se contiene. Sufre cuando se obliga a una negación o a una palabra violenta más que aquel a quien van dirigidas. Trato amable, gentileza, lo que no impide que suela irritarse. (En cuyo caso le aconsejamos echarle la culpa a los nervios, como las mujeres, que estará en lo cierto). Diplomático sin astucia. Sentido estético sin refinamiento. Sentido musical. (Ciertas curvas nos explican la beatitud en que le sorprendimos la otra tarde, bajo la Novena Sinfonía...) *Contento de sí mismo por comparación*. Y buen humor, entusiasmo, optimismo. Por cierto que a nuestro astrónomo no le ocurrirá nunca lo que a aquel otro que por llevar la vista *fija en el cielo* se cayó al pozo. Este mira hacia la tierra todo lo necesario para encontrar el mundo agradable y la vida llevadera...

JEAN COCTEAU

Conmovedor, el drama de esta voluntad que sólo es el montón de ruinas de un palacio magnífico. Fin de raza: una sola vida humana no destruye a tal punto un bien que hubiera recibido intacto. Energía que angustiosamente se empeña en "querer", y el dinamo de la conciencia decidida, de la personalidad neta, cansado, incapaz, casi definitivamente vencido... El nombre en desnivel invencible y violento, a pesar de la desesperada apoyatura del rasgo, nos hace pensar en el triste espectáculo de un león a quien se hubiera aniquilado a fuerza de alcohol... Indeciso y caprichoso sensual de atormentado espiritualismo. Sensible, como una hoja al viento, a la emoción, la atroz desigualdad de los signos da la idea de su torbellino interior. Inteligencia sutilísima, de turbadora agudeza. La imaginación, un bazar de "Las mil y una noches". Temperamento artístico. Gracia, originalidad y un fantástico sentido de lo cómico. Tristeza, desorientación, melancolías divinas al son de músicas terrestres. Capaz de vivir en lo bizarro como en país nativo, y pretendiendo apresar la verdad entre los dedos. Un hijo de Pirandello sediento de realidad, precisamente porque no está seguro de que exista. Quisiera ser muchas cosas que no le dejarán ser nunca los surcos arrevesados de su cerebro. Vacila del orgullo a la humildad con una sinceridad patética. Debe tener a veces, cuando está solo, los ojos de Caperucita extraviada en el bosque. (Extraviada en el bosque del arte, donde le salió al paso el lobo de la metafísica...)

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

Curioso espécimen de vanidad éste que agranda desconsideradamente el apelativo que le es común con cualquiera del mundo, y deja en la sombra los patronímicos que le son propios... Una vanidad ingenua y solapada a la vez, como la de los chicos y la de ciertos hombres muy inteligentes. Gustan llamar la atención, y lo consiguen, pero sobre todo y precisamente, por la deliciosa e inimitable frescura de sus procedimientos. Aparte la vanidad, que es formidable: Talento. El pensamiento claro, rápido y flexible copia el juego elástico de sus perfiles y sus plenos. Observador sagaz, y audaz descubridor de los perfiles inesperados de las cosas. La imaginación y la originalidad existen y se mueven, pero algo las espolea hasta hacerles, a ratos, *perder el ritmo y la armonía: es decir*, la sinceridad. La caligrafía de la palabra "Ramón" da el ejemplo. Ante su trazo final presumido y extravagante, se tienta uno de decirle como en el chascarrillo: "Acórtele usted un poco la cola al tigre, don Ramón"... Aparte la vanidad, decíamos: Sentido crítico. Instinto artístico. Cultura. Carácter bravo y sensual, en que late la violencia bajo la gracia y el buen humor. Ni sincero, ni confiado. Y de franqueza brutal cuando se le antoja. Voluntad fuerte que ante la emoción o el capricho tuerce violenta y repentinamente el camino, como la dirección de los rasgos su pluma. Quizá la mayor originalidad está ahí, en la sensibilidad rica, vibrante, insegura, seductora y peligrosa... Su corazón es una greguería fantástica, que debe dejar curiosidad y escozor al pasar, como el agua viva.

HORACIO QUIROGA

Una personalidad cuya originalidad extraordinaria comienza por desdeñar en absoluto el ser comprendida o admirada. Carece de vanidad y su orgullo está casi en su totalidad formado por ese sentimiento: desdén... La firma hace de ello un alarde incontestable. Si se fuera el género humano y lo dejara solo sobre la tierra, el autor de Anaconda viviría muy bien entre sus amigos del otro reino. (Son ellos, sin duda, los que le han enseñado esa astucia verdaderamente animal, esa astucia maestra en que se embosca silencioso...) Viviría muy bien si se despojara del corazón. El corazón es humano y se venga de la helada *non curanza* del cerebro: emotividad violenta, sensibilidad viva, necesidad de afecto, inacallable; pasión con todo su cortejo infernal: susceptibilidad, duda, celos, inquietud, ardor y desesperanza... La inteligencia precisa y flexible, con la singular espontaneidad que delata su caligrafía sumaria, y la actividad materializadora de los positivistas. Poder de creación. Sentido práctico muy hábil. La bizarría de sus ideas es indiscutible. Así sitúa a su antojo el límite que separa el bien del mal, con lo cual obtiene un código moral de su exclusiva propiedad. La voluntad ardiente y parca a la vez. Enorme instinto de acción *y de dominación*. Despotismo y sensualismo. Sordas cóleras lejanas que rompen sin fragor en un "en douce" temible. Con todo, la energía es un cristal con repentinas fallas paralizadoras. ¿Agotamiento físico, pesimismo, capricho? Terco y mentiroso como los niños, contradictorio, impenetrable... No para la grafología, ¡desde luego!

ASTERINA EXIGUA

De Castelar



Bautismo del aeroplano del aviador Senén Lorda, bajo los auspicios del Centro Asturiano, originándose una interesante fiesta. Concurrencia.



El nuevo aeroplano designado con el nombre "Asturias", y el piloto Lorda, con los padrinos, doña Eloísa C. de Caveda y don Ramón del Fresno.





"ESCUELAS SUDAMERICANAS"

DE ENSEÑANZA POR CORREO

Fundador: P. C. RYAN, Bachiller y Contador Nacional

1059 - LAVALLE - 1059 — Buenos Aires

Buenos Aires, Montevideo, Asunción, Valparaíso, Lima, La Paz

. . . .
Nombre

. . . .
Dirección

. . . .
Localidad

C. C.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA:

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

De Ramos Mejía



Concurrencia que llenaba la sala del teatro Ramos Mejía en la noche de su inauguración, que fué de fiesta a beneficio de la Casa de Auxilios.



Por la fastuosidad de los detalles

de cada prenda de vestir y el lujo deslumbrador de que se hace derroche en toda reunión social, no son tan sólo los tejidos de seda y bordados de plata que modelan la silueta, velada por valiosísimos encajes, sino el complemento obligado que es un **CORSE** o **FAJA**, y que las nuevas normas de la moda imponen como una nota de verdadero esplendor. La **CASA IZQUIERDO**, en su constante y probada habilidad en la fabricación de tan delicadas prendas, ha conquistado la supremacía en el ramo y la decidida confianza de las damas elegantes.

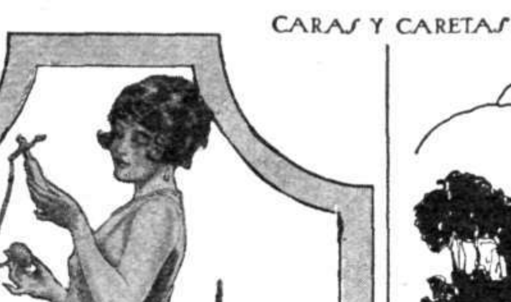
Casa IZQUIERDO

La más importante de Sudamérica

C. PELLEGRINI, 490

U. T. Mayo, 0313

Buenos Aires



En cualquier excursión

realizada al aire libre, existe un peligro para las epidermis delicadas.

Los efectos tan perjudiciales del viento, polvo y sol, que resecan e irritan la piel, son neutralizados mediante una aplicación previa de Talco Williams, medicinal y deliciosamente perfumado.

Como complemento del baño, este talco es considerado como insuperable.

Williams

TALCO PERFUMADO

De venta en todas partes

Llene y remita este cupón al Dept Williams y $ 0.10 en estampillas para enviarle una muestra gratis.

Nombre . . . .

Calle . . . . Nº . . . .

Ciudad . . . .

(P. P.) C. C. 13-11-26

CANCIONES DEL VALLE DE ORO



ALFREDO
R.
BUFANO

●



DIBUJOS DE
REQUENA ESCALADA

TARDE AMARILLA

Sobre las verdes aguas
del ancho río de oro,
hay un vuelo sonoro
de luminosas taguas.

En la ríspida orilla
de matas espinudas,
cantan las voces mudas
de la tarde amarilla.

Y con tibia emoción,
en la inquietante hora,
la tarde me decora
de ocre el corazón.

LUNA Y NIEVE

Sobre mi dulce Uspallata,
en esta noche de Junio,
un obsesor plenilunio
su cabellera desata.

Mi alma no sabe decir,
frente a tanta maravilla,
si es la nieve la que brilla
o es el cielo de zafir.

¡Oh, roja luna serrana!
¡Oh, celeste albor profundo!

¡Todo el silencio del mundo
se ha dormido en mi ventana!

El pan es sagrado

Ten presente una cosa en todos los instantes de tu vida, y es que el pan de los demás es sagrado.

Infeliz de ti, si por irreflexión, odio, ignorancia o codicia, robas su pan a tus hermanos. El pan es sagrado. Aquello con que el hombre se alimenta, se abriga, se guarece del sol y de la lluvia; aquello que sirve a cada uno para ganarse el sustento: a eso llamo pan.

Infeliz de ti, aun más, si una estúpida ciencia o la insensata manía de gobernar te llevan a quitar o siquiera a encarecer el pan de tus hermanos.

El vestido, el agua, la casa, la herramienta, la tierra, todo lo que sirve al hombre para llenar sus necesidades primarias: a eso llamo pan. Y el pan es sagrado.

ALBERTO MASFERRER

La expresión

Tanto como una buena idea, vale una buena expresión, porque casi es imposible expresarse bien sin presentar bien lo demostrado.

JOSE CRISTOBAL LICHTENBER



COMODO PARA ELLAS
— Con esa moda de las melenas nunca encuentro una horquilla para limpiar la pipa.

Un mundo en una cabellera

Déjame respirar largamente, largamente el perfume de tu cabellera, y hundir en ella mi rostro como lo hunde el sediento en la linfa de una fuente, y agitarla con mi mano como oloroso pañuelo, para esparcir añoranzas por el aire.

En tu cabellera se esconde todo un sueño de olas, arboladuras y velámenes; en tu cabellera se agitan océanos inmensos, en los que el espacio es más azul y profundo, y en los que los frutos, las plantas y la piel humana perfuman el ambiente.

En el océano de tu cabellera vislumbro un punto en el que hormiguean cantos melancólicos, vigorosos hombres de todas las latitudes y multiformes navíos que destacan sus finas y complicadas cataduras en la inmensidad de un cielo por donde la eterna llama se pavonea.

En las caricias de tus cabellos resurgen para mí las languideces de las múltiples horas pasadas sobre un diván o en la litera de un hermoso buque, mecido por el imperceptible vaivén de la bahía, entre tiestos de flores y refrescantes alcarrazas.

Déjame morder largamente la pesada negrura de tus trenzas.

Cuando mordisqueo tu cabellera elástica y rebelde se me antoja que masco añoranzas.

CARLOS BAUDELAIRE

COMO TRIUNFAN LAS MUJERES

El arma de la mujer, con la cual domina y vence siempre, es la belleza. Por eso la mayor preocupación de toda señora o niña, es cuidar su belleza tratando de aumentar aun más sus encantos. A la lectora le resultará muy interesante conocer una nueva y sencilla receta para aclarar y suavizar el cutis y, que según la revista europea, de la que fué tomada, da excelentes resultados: En media palangana de agua se verterá una cucharadita de amydalosa en polvo — que se obtiene en cualquier farmacia—y en la horchata resultante deberán lavar cara, escote y brazos una o más veces al día para obtener una piel blanca y suave como la de un niño.

Cocinas Cassels

las que más duran y menos gastan



"Siempre satisfacen"

Por su cómodo manejo, horneo perfecto, calor directo a cada olla, poco consumo y larga duración, estas cocinas siempre satisfacen en cualquier modelo que usted elija. Sea "Monada" - "Familia" - "Unión" - "Favorita" - "Buena" o "York".

Para obtener catálogo ilustrado, diríjase a

MAIPU 271- LA CASA DE LOS UTILES CASEROS

Los Sordos Oyen

En seguida, con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera con el nuevo ''Acousticón''. Se hace invisible y su uso no molesta.

Infalible en todos los casos a excepción de sordos mudos. Fabricados por la Dictograph Products Corporation de Nueva York, Norte América. Garantido como el más perfeccionado que se fabrica en el mundo. Una maravilla. El ''Acousticón'' representa para el sordo la misma utilidad que los anteojos para el corto de vista. Tienen exacto regulador para graduar su potencia al grado de la sordera de cada persona.

Dice la señora JUANA PERANDONES, calle L. M. Drago, 224 - Buenos Aires. Comunico a usted que, desde hace más de un año, estoy usando el aparato ''Acousticón''; ha constituído para mí una felicidad, pues padeciendo de una pronunciada sordera, con dicho aparato colocado oigo admirablemente, como si jamás hubiera sufrido de los oídos. Además es un aparato muy práctico y una mujer que lo usa lo hace del todo invisible. Muy agradecida y autorizándole publicar esta noticia en bien de otras personas sordas, salúdale muy atte. Juana Perandones.

No malgaste dinero en nuevas pruebas. Su precio al alcance de todos.



Salve sus oídos. Sea feliz. OIGA BIEN con ayuda del ''Acousticón''. Hoy mismo pida folleto con copias de cartas de clientes agradecidos y de médicos especialistas personalmente o por carta al único Representante: Julio Valle, calle Carlos Pellegrini, 644 Buenos Aires, remitiendo un peso en efectivo o estampillas para gastos, que se le descontará después sobre su precio.



Los Farmacéuticos Recomiendan Iodex

Las heridas o cortaduras accidentales deben atenderse inmediatamente. Hay que evitar la infección. Pida Ud. IODEX en la farmacia más próxima. Es el nuevo yodo que no mancha y que el farmacéutico le recomendará.

Pregunte a su médico qué opina de



De Vicente López



Grupo de concurrentes juveniles al picnic organizado en esta playa por el centro Los Rosales.

Escena de camaradería durante la fiesta playera celebrada con todo entusiasmo por el centro ¡Hay Cianuro!



Dice la señora Anita de Juvalé, estación La Violeta (F. C. C. C.). Cuatro meses tenía suspendido el período y con gran satisfacción he podido verlo nuevamente regularizado con solo cinco frascos del **AMENORROL**, habiéndose presentado con toda naturalidad, prueba de que efectivamente es muy eficaz. *(Sólo publicamos las cartas que nos autorizan).*

En la Falta

escasez o atraso del período se toma

"AMENORROL"

Frasco: $ 4.—

Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma

"ESPECIFICO SCHEID'S"

Frasco: $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "Especifico Scheid's" para otros, motivo del que son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros.



GRATIS Pida a J. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto **"TESORO DE LA MUJER"** con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas, que espontáneamente nos envían para publicar, prueba de su reconocida eficacia. **Fabricantes: SCHEID & VALLE, C. Pellegrini, 644, Bs. As.**
Depositarios en Montevideo: Farmacia Hutchinson, 25 de Mayo, 550.

LA AMERICANA



RUJENSKY Hnos.

Corrientes, 1356 - Bs. Aires

JUEGOS DE MIMBRE,
6 piezas. . . . . . . $ **36.-**

GRAN RECLAME

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS

Los del interior SOLICITEN CATALOGO 1926 con la nueva lista de precios. Se remite gratis.

DORMITORIO. — Este regio dormitorio, lustre roble o cedro. Compuesto de: 1 ropero, 1.20 m. de ancho, toilette cómoda, mesa de luz con repisa, cama 2 plazas con elástico especial, percha y toallero, lunas biseladas y aplicaciones de bronce. . . . $ **195**
El mismo, más chico. . . . . . $ 155.—
GRAN RECLAME. — Bonito juego comedor, todo en ROBLE MACIZO norteamericano o cedro caoba, a elección del comprador, en estilo bombé con lunas y cristales biselados, aplicaciones de bronce y finos mármoles. Detalle: aparador, trinchante, mesa para 6 cubiertos y 6 sillas esterilladas, $ **345**



RELOJES GRATIS

A SEÑORITAS Y CABALLEROS



Regalamos relojes garantidos en plaqué oro 18 ks., pulsera con cinta moiré para señoritas, o de bolsillo para caballeros, con tres tapas de plata 900. A toda persona que envíe su nombre y dirección, recibirá a vuelta de correo y gratis las instrucciones, pues obtendrá un reloj sin gastar un solo centavo.

Pida por carta hoy mismo, se remite GRATIS. **J. TOCCI - Catamarca, 1063 - Bs. As.**



Del Tigre





INAUGURACION DE LA TEMPORADA OFICIAL DE ROWING
Parte de la numerosa concurrencia que asistió a la fiesta inaugural de la temporada de remo en el río Luján.





Público presenciando el desarrollo de las pruebas. Conjunto del club de regatas Hispano Argentino que obtuvo el triunfo.



Como en sus obras, derrocha Muñoz Seca en la vida bondad y alegría

A VECES EL TÍTULO LO ES TODO.

Muñoz Seca es un hombre despojado de vanidad. Su fama y su bondad hacen que sea el más asediado por los autores noveles, deseosos de una recomendación o de un consejo. Cierta vez, en el preciso instante en que el autor de "El rayo" se encontraba más atareado, con cuatro piezas en preparación, recibió la visita de un novel que, con un voluminoso manuscrito correspondiente a un drama en cuatro actos y seis cuadros, pedíale que lo leyera y le pusiera título. Muñoz Seca prometió cumplir con los deseos del joven, mas, atareado, se fué olvidando. El novel, nuevamente, con varias cartas de recomendación, presentóse a Muñoz Seca.

—En cuanto pasen unos días, leeré su obra —aseguró el maestro.

No convencido, el novel exhibió las cartas. Don Pedro arriesgó entonces:

—Ya tengo el título.

—Pero... ¿cómo? ¿No acaba usted de decirme que no la ha leído?

—No importa... ¿En su obra no hay ningún personaje que aparezca tocando la trompeta?

—No, señor; ninguno.

—¿Y el tambor?

—Tampoco.

—Bien. Entonces la llamaremos "Sin trompeta y sin tambor".

UNA VARIANTE DEL CHISTE ANDALUZ

Cierto verano Muñoz Seca se fué a descansar a su pueblo natal, Puerto de Santa María, donde encontró a un viejo compañero al que hizo una fabulosa descripción de Madrid. Tocóle el turno de preguntar al comediógrafo, y el hombre le habló de un cortijo en el cual, cuando niños, habían realizado no pocas travesuras.

— En ese cortijo ya no vive nadie — le dijo. — Debe estar embrujado. Hay ecos. Tú dices: "Buenos días" y el eco te responde: "¡Buenos días!".

Muñoz Seca se apresuró a replicar:

— ¡Vaya! Eso no es nada. En Madrid ocurre algo más grave. Allí dices: "Buenas noches" y te replican: "¡Que usted lo pase bien!".

EL DESEO DE LA MUERTA

Hemos mentado los humanitarios sentimientos del autor de "El verdugo de Sevilla". Esta anécdota lo demuestra.

Hace tiempo, todas las mañanas iba al Café de Levante, donde pedía café con media tostada. Al entrar compraba el "A B C", el que leía mientras se desayunaba.

A la salida entregaba a una pobre mujer la media tostada y le daba el periódico para que volviera a venderlo.

Esto ocurrió por espacio de un año, hasta que una mañana la mujer faltó. Transcurrió una semana y entonces se presentaron al famoso comediógrafo dos mujeres del pueblo, que le dijeron:

— Sin duda echa usted de menos a la anciana de todas las mañanas...

— Así es — repuso Muñoz Seca. — ¿Es que está enferma?

— No, caballero. Ha muerto. Nosotras la hemos asistido y recibido su testamento.

— Pero, ¿es que tenía fortuna?

— No, señor... Pero... ¿sabe? A ésta le deja el "A B C" y a mí la media tostada.

Muñoz Seca, mientras concurrió al Café de Levante, cumplió con el deseo de la muerta.

CAVESTANY CONTRABANDISTA.

Antes de figurar como comisario de seguros, el inventor de las astrakanadas fué empleado de consumos en Madrid. Claro que el puesto de consumero se lo daban nada más que para que cobrara.

Una mañana, empero, recibió un pincho de acero y una gorra galonada. El futuro escritor colgó aquello y sólo se ocupó de colocarse la gorra cada fin de mes, para cobrar.

Una noche, sin embargo, como Muñoz Seca sospechara de un hombre que llevaba un gran paquete debajo del brazo, valiéndose de su condición de consumero y suponiendo que se trataba de un matute que iba a pasarse, sin poderlo remediar, lo hizo detener.

Detenido el hombre... resultó ser el poeta Cavestany que llevaba a una imprenta los originales de una revista que publicaba.

Muñoz Seca renunció aquella misma noche, y las malas lenguas aseguran que le ofreció al director los originales de uno de sus famosos cuadros de golfos madrileños.

UN JEFE AUN BENEVOLENTE.

Muñoz Seca trabaja en la Real Comisaría de Seguros. Es un funcionario modelo y puntual; pero hace unos años, a raíz del exceso de trabajo, vióse precisado a faltar un mes.

El jefe, que no le debía tener gran simpatía, le impuso quince días de suspensión de sueldo.

Muñoz Seca, en cuanto se enteró, fué a verle y le dijo:

— Me he enterado del castigo que usted me ha impuesto. Gracias. Lo tengo merecido y usted, en rigor, sólo merece alabanzas.

El jefe, desconcertado, quiso disculparse. Ya se sabía... El reglamento era igual para todos... El mal ejemplo que cunde entre los inferiores...

Muñoz Seca le interrumpió rápido:

— No, señor, no; es justo y es poco. Yo vengo a solicitarle que me castigue más aun; que haga justicia completa.

— ¡Cómo! ¿Que le castigue más?

— Sí. Que a los quince días de suspensión de sueldo agregue quince de suspensión de empleo... ¡Tengo tanto trabajo en casa!

LAS OSTRAS NO SIEMPRE ESTAN ESTABULADAS —

En Madrid habíanse producido varios casos de fiebre tifoidea. Los cronistas aseguraban que ella era ocasionada por las ostras. Se suscitaron polémicas y hasta encuestas periodísticas.

El escritor Vidal y Planas fué invitado por Muñoz Seca a tomar unas ostras.

— Pero, amigo Perico — se apresuró a decirle, — ¿sabe usted lo que se propone? ¿Quiere que me mate el tifus?

— Hombre, no — dijo Muñoz Seca. — Cuando las ostras están estabuladas, no hay peligro.

— Pues yo — replicó Vidal y Planas, — aunque estén estranguladas no las como.

DIBUJOS DE KUFFER

De Colonia Regina (F. C. S.)



Ecos de las últimas fiestas celebradas por los residentes italianos en conmemoración del Estatuto que, como en el resto del país, fueron animadísimas. Público de la localidad después de los actos oficiales.

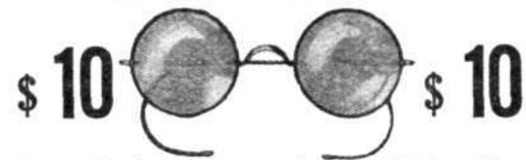
El equipo formado por footballérs residentes en la colonia, que resultó ganador de la hermosa copa donada para el partido que se jugó en ocasión de las susodichas fiestas, por la Sociedad Italia América.

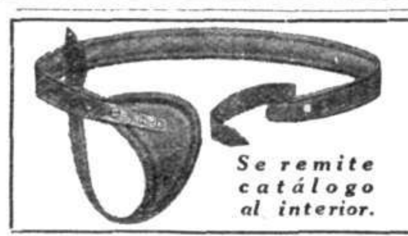
CURIOSIDADES

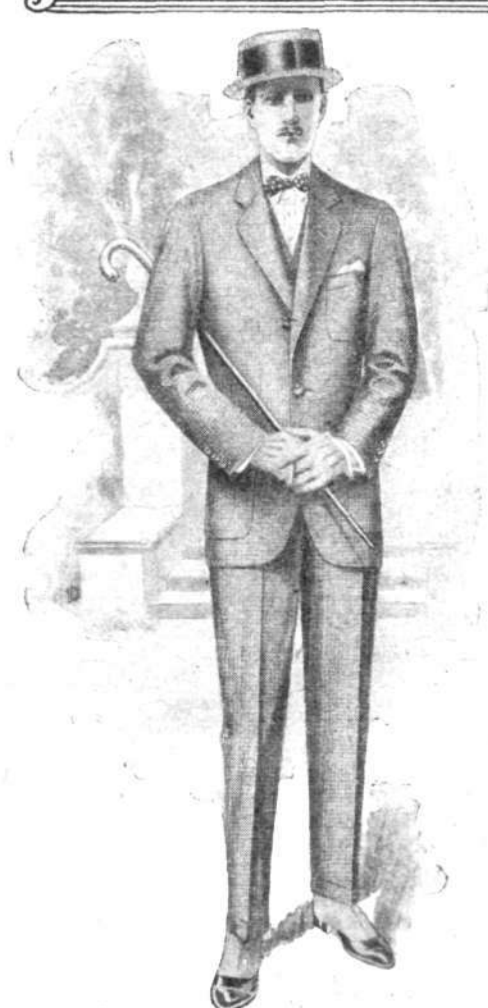
Las alas de las abejas se mueven, al volar el insecto, 440 veces por segundo.

Durante la vista a una causa de divorcio, en Detroit, Michigan, EE. UU., se descubrió que una joven había ofrecido a una señora casada, la cantidad de cinco mil dólares por su marido, y que la señora había aceptado la oferta.

El alquiler de las sillas en la playas donde tocan bandas militares en Londres, producía antes de la guerra la cantidad de 1226 libras esterlinas al año. Ese dinero se destinaba a beneficencia.







Vista Elegantemente

y cuide la economía

Nuestros trajes "Listos para Vestir" que ofrecemos

Por sólo $ 90.—

son verdaderos modelos de distinción. Su corte es irreprochable. La ejecución está llevada con todo esmero. Ni el menor detalle se contradice en ellos con su impecable hechura.

Los casimires ingleses en que los hacemos, son finos y de clase superior. El surtido de gustos claros y obscuros, lisos y a rayas, de fantasía, semi fantasía, etc., en que los presentamos, ha de encantarle a Vd.

Para los pedidos del interior y por correspondencia, los ejecutamos SOBRE MEDIDA, sin recargo alguno en el precio.

REGALAMOS

2000 finísimas valijas más a nuestros clientes de la Capital e Interior.

Las anteriores han sido insuficientes para complacer a nuestros muchísimos favorecedores. Por eso, al regalar estas 2000 más, le rogamos anticipe su pedido, pues con ellas terminará definitivamente nuestro obsequio.

Estas regias valijas tienen dos cerraduras de llavero y pasador todo niquelado. Están hechas de finísima fibra americana. Son muy elegantes, útiles y prácticas. Usted no las compraría por menos de $ 30.— c|u.

ESTE OBSEQUIO RIGE UNICAMENTE PARA LAS COMPRAS DE TRAJES CONFECCIONADOS.



SASTRERIAS DE LUJO	UNICA SUCURSAL: SARMIENTO esq. SAN MARTIN	LAS MAS GRANDES EN SUD AMERICA

De Rivadavia



Entrega del gran premio de tiro a la paloma en el Gun Club por la Sociedad de Damas Protectoras del Obrero. Señoritas que componen la comisión directiva.



Los tiradores que conquistaron en este torneo los primeros puestos: señor Bernasconi, ganador de la copa de plata y el señor Pini, que obtuvo el segundo premio.

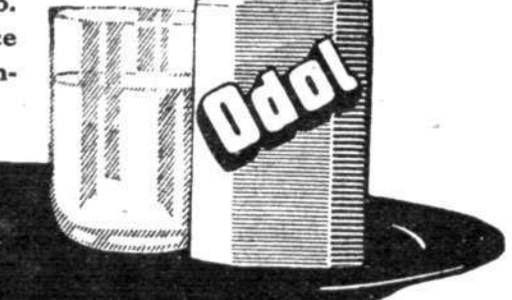
La copa de plata fué entregada por la señora de Gálvez.

LOS MEDIOCRES

¿Sois fuertes? ¿Sois brillantes? ¿Sois buenos? Como sobresalga vuestra cabeza más allá de lo señalado por el cartabón de Pilatos, guardaos. Mientras estéis dormidos, descuidados o enfermos, irán los bichos a roeros los zancajos, o a saltar sobre vuestras cabezas.

Son proteiformes, como los elementos de los teósofos, ya pesados, ya escurridizos, ya coriáceos, ya gelatinosos. Sus fases varían desde el aspecto del buey hasta el perfil del ratón; pero la altura de sus almas es la misma: ni muy baja ni muy alta; su ley es la medianía; su odio a lo superior, a lo que los domina, es instintivo. ¡Guardaos! Ellos son los que envenenarán vuestro perro, os robarán vuestro gato, echarán el sapo zolesco en vuestro puchero. Sois sus enemigos naturales; les hacéis el cruel daño de ser más fuertes, más brillantes, más buenos que ellos. ¡Si siquiera fueran imbéciles!

Rubén Darío




Instale un Surtidor frente a su negocio
y gane dinero vendiendo nafta. Esta propuesta puede parecerle algo vaga, pero en realidad Ud. mismo se sorprenderá de los hechos al enterarse de nuestro plan y las probabilidades de iniciar una empresa en extremo lucrativa, que puede operar en conjunto con su negocio.
Ahora mismo es el momento para iniciarse, y nuestro plan está todo listo para que pueda Ud. empezar la empresa sin desembolso de capital. Hemos preparado un librito y queremos que Ud. lo lea, pues explica las enormes ganancias que han hecho los dueños de bombas, y demuestra que Ud. también puede hacer lo mismo si toma ahora mismo la iniciativa. Corte y envienos el cupón, - los detalles le llegarán por el próximo correo.
Gane Vd. dinero vendiendo nafta
NAFTA
NAFTA FILTRADA
T. DI TELLA - Pueyrredón 115 - Bs. As.
Sírvase remitirme catálogo de las bombas y su librito en colores titulado "Gane Vd. dinero vendiendo nafta"
NOMBRE
DIRECCION
NEGOCIO
CCI
S. I. A. M.
Torcuato Di Tella
PUEYRREDON 115
BUENOS AIRES
PROVEEDORES DE CASI TODAS LAS COMPAÑIAS DE NAFTA EN LA ARGENTINA.



SE VENDEN GARANTIDOS

Porque sus fabricantes saben que han obtenido el máximum de perfección, seguridad y resistencia.



CARACTERISTICAS:

1º Construídos con acero especial para munición de alta potencia.
2º SEGURO PATENTADO contra descargas fortuitas.
3º Calibrado y caño rayado exacto para su mayor precisión.
4º Su calidad es superior a su precio.
5º El revólver que nunca falla.
6º Arma adoptada por la policía y el ejército.

Cada revólver lleva su certificado que es la mejor garantía de su

L E G I T I M I D A D

En venta en las buenas casas del ramo.

Un Revólver "TANQUE" es siempre el fiel amigo de su persona y hogar

Si no puede adquirirlo en su localidad escriba a su único Representante Importador

SALTA 1120 **LEANDRO REDAELLI** **BUENOS AIRES**

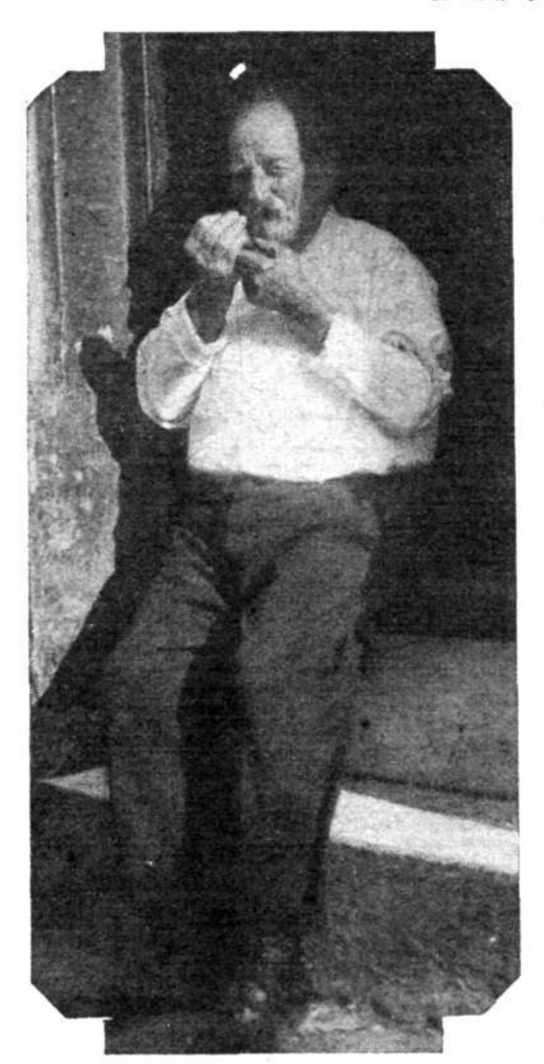


EL
JAMON CRUDO
(Tipo York)

Armour's Veribest

Es una especialidad digna de los paladares refinados.

FRIGORIFICO ARMOUR DE LA PLATA S. A.



LOS "PASATISTAS" DEL BETUN

Con BARATIERI, OCTOGENARIO, TIPO POPULAR *de* OTRORA

UN ESTOMAGO PRIVILEGIADO — ¿EL VINO PROLONGA LA VIDA? — CAMPEON DE LOS LUSTRADORES DE CALZADO — EL GENERAL ROCA Y EL SACRISTAN DE SAN IGNACIO

—GAY *asiento, cabayere! S'está osté propiamende in la sua casa.*

Afirmé mi peso neto en una sillita de paja lustrada a... fundillos de innumerables pantaleones de pana, gabardina, gambrona y casimir.

—*Siamo vieque, siñore, ma ancora Baratieri ta dará trabaque a lu verdoliere, a lu carnecere, a lu papere e a lu almaceniere. L'apetito no ma farta, siñore.*

—¿Cuántos años?

—*¿D'América?*

—De edad, maestro.

—*¡Otantatré, siñore! E propiamende andeire fachiame in famiglia la fiéstase dil mío cumpleáñose, ¡otantatré, siñore!, con ina maccaronada a uso nostro, istopenda, abondante, pápase, colosale.*

—Y un vasito de vino...

—*Due litro per yorno sa ta infiasca Baratieri. Me lo pide il mío corpo, siñore...*

—¿Dos litros de vino a los 83 años?...

—*¡Eh, siñore!... Coande ío sa denía sasanta áñose, tre litro era pócose. ¡Ma eso sí, cabayere!, sempre dereche, senza ca nádiese ma podiera echar propio in la mía fachia: — "Osté, Baratieri, s'está chuco."*

—¡Dios le conserve la garganta, maestro!...

—*A mesoyorno manyo di tutto, siñore: pochere, maccaroni, istofade, guise, insalata, bacalá si gay, aquise, dumate, radicha, saboya, marenquena, sapayite, asade, chorráscose e choncholine. Manyo forte, siñore. ¡Eh!... Ma lo pide il mío corpo, ca propiamente no istá il corpo d'un pacarito per la polenta. A la sera, no manyo carne.*

—¿De noche corre a un pupilo del stud "Los Yuyos"?...

—*Yuyite, sí siñore: acélgase, espinácase e lachuga, despoés d'ina supa di riso o di fedéose. ¡Eh!... Lo dotore me han diche tante volta: —"Osté, Baratieri, va a crepar sa sigüe manyando come in indio chirigoánose."*

—Se lo pide el cuerpo...

—*E la vístase, siñore... Platita sa teneme. Como, bebo e fumo. Due casita. Sa vivime di réntase... He laborado fine a lu satanta e coatro años. Ahora, sa discanzame, siñore... S'acabó "Doma asiente, cabayere, ca lu becerre fa lu charole, e lu charole lu becerre." Siamo vieque... ¡Otantatré, siñore!...*

En un conventillo de la calle Moreno entre las de Entre Ríos y Pozos. Baratieri ocupa una de las habitaciones del fondo. Toda la corte celestial litográficamente en las paredes. Cama matrimonial a "uso nostro", de hierro, altísima, con tres colchones y una punta de pilchas de sobrepuesto.

—¿Y su esposa, maestro?

—*Sa morió, poveriella. ¡Eh!... Ahora, Baratieri s'esta solite, senza moglie. ¡Coánto l'extraño!... Sa foé, siñore. Domani partiré ío ¡Eh!... ¿Osté no ha visto il mío diploma e medaglia di campeón di tutti lu lustradori di calzado di Boeno Sarie? Un momendo, cabayero.*

Abrió un viejo mundo claveteado y echó mano a su trofeo.

—*¡Lea, siñore! Concurso di lustradori di calzado, al año 1897. Premier premio con la sua correspondiente medaglia, a ío, Alesandro Salerno, piú conocide per Baratieri.*

—¿Y quién le puso el alias de Baratieri?

—*Lu egregio generale Culio A. Roca, due volta presedende di la Nazione Arcuendina. Roca, ca ma conocía desde la sua premiera presadencia, pasande in yorno per il mío salone, ca intunce lo denía in caye Bolívare, ma foé diche: — "Te parecés al tuo paisano il generale Barattieri". Següidamende, tante lu oficiali dil mío salone come lu cliente presende a iso momendo, impiezaron a decirme Baratieri. Al mes, tutti ma conocían per Baratieri, ¡tutti!, lu vieque e lu purrétese, la moquiere, la niñase, lu diariere caneyitas, e anque il sancrestiano di la quiesa di Sante Ignacie, finade il poveriello. ¡Eh!...*

TELMO RIMAC

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



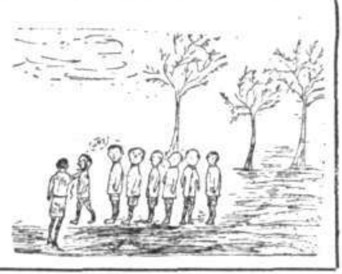
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



2272. — Los chicos obsequiando con flores al capitán. — *Pedro Zivich.*



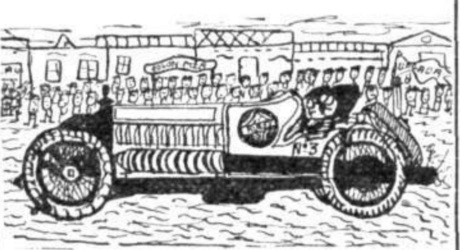
2273. — La vuelta del colegio. *Santos Faggiani*



2274. — En la escuela. *Manuel Rodríguez*



2275. — Los novios entrando en la iglesia. — *Alina Montes.*



2276. — El ganador de la carrera. *Victorino Poggetti*



2277. — Un saludo. *Alicia Fernández*

CHEVROLET

Ideal para Transporte Económico

$2095
S/W B AIRES

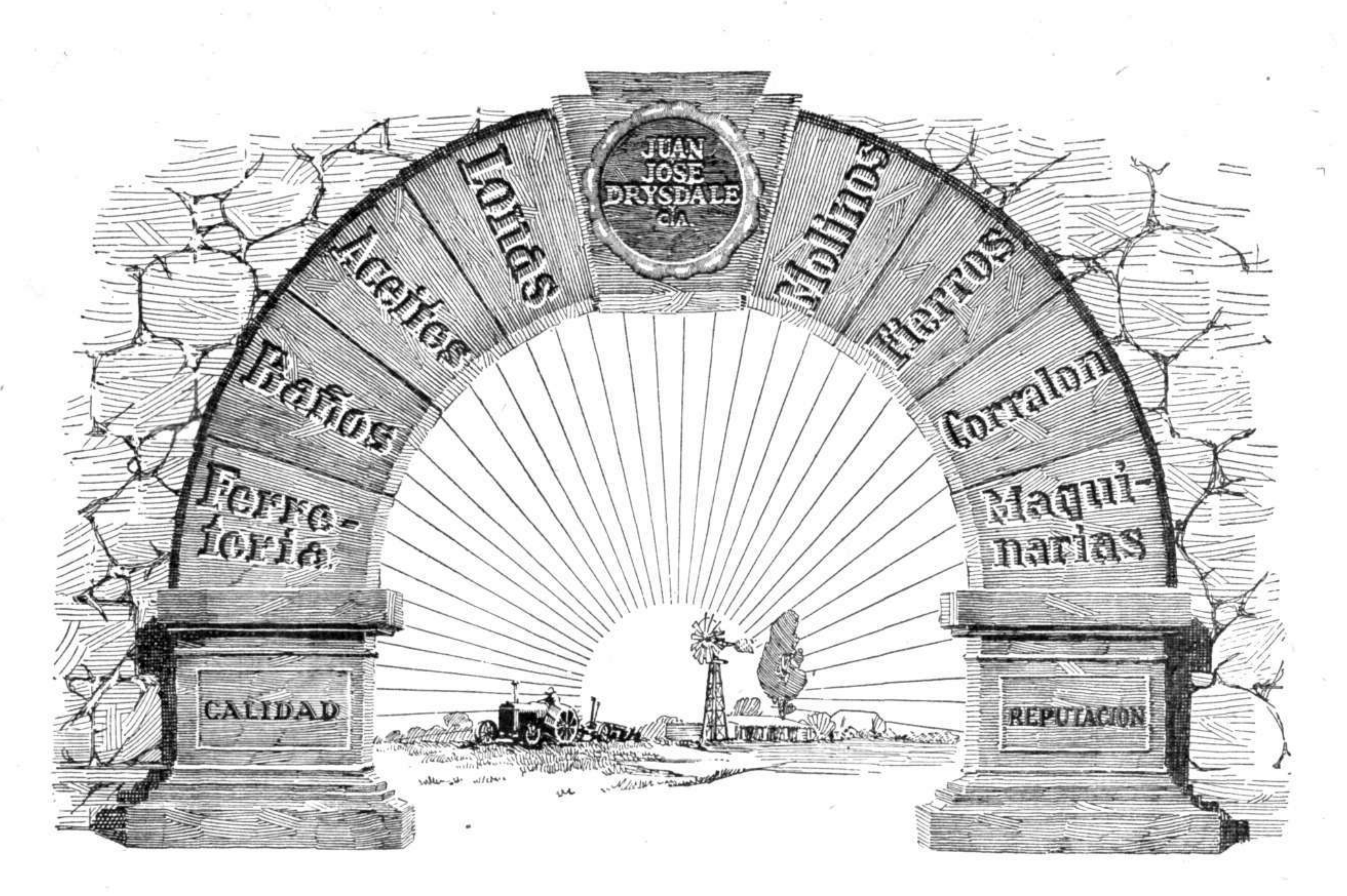
Algunos detalles adicionales en el modelo SEMI-ESPECIAL

A las condiciones excepcionales que reune el Chevrolet, por la potencia de su motor y la solidez y calidad de sus materiales, se han agregado en el modelo Semi-Especial algunas comodidades que sólo pueden conseguirse en coches de alto precio. Las características de estos detalles adicionales son las siguientes: Color distinguido en dos tonos, pintado por procedimiento "Duco". Capota y cortinas negras. - Paragolpes delantero, niquelado. - Farolitos laterales. - Manijas exteriores niqueladas. - Guardazócalos niquelados. - Parantes de parabrisa niquelados. - Limpiador de parabrisa. - Tablero de instrumentos de aluminio pulido. - Filete de aluminio en el capot. - Parabrisas laterales. - Radiador de metal blanco inoxidable. - Tapa de radiador especial, niquelada. La diferencia de precio entre el modelo Standard y el Semi-Especial es tan insignificante que prácticamente no paga el valor intrínseco de los detalles agregados.

Pida una demostración o folletos descriptivos "C" al Agente local o a la

GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.

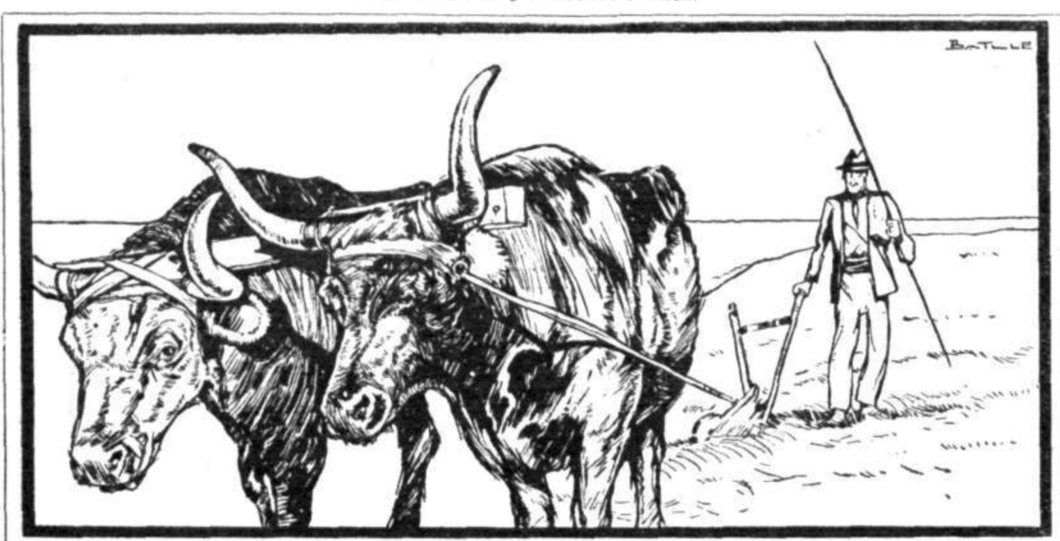
ING. HUERGO 1167 — PRODUCTOS DE LA GENERAL MOTORS — **BUENOS AIRES**



JUAN JOSE DRYSDALE CÍA
Ferre-
tería
Baños
Aceites
Lonas
Molinos
Fierros
Corralon
Maqui-
narias
CALIDAD
REPUTACION

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 137

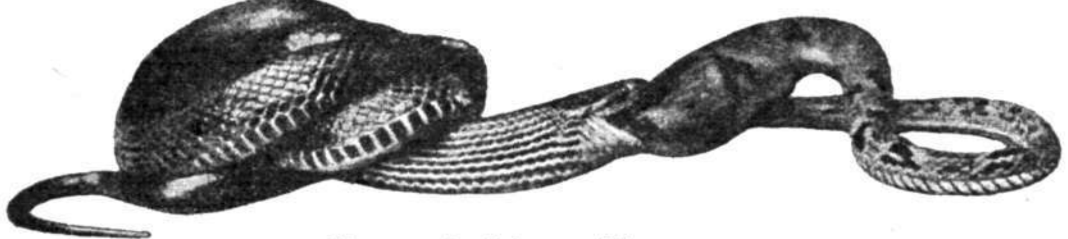
Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

VÍBORAS Y CULEBRAS
LA "MUSSURANA" DESTRUCTORA DE YARARAES



Mussurana, tragándose un ofidio venenoso.

El conocimiento real de los ofidios sigue siendo muy poco difundido, no obstante el interés que brinda al estudioso, además de la utilidad práctica que representa para los habitantes de algunas regiones del país. Así se explica la persistencia de un cúmulo de creencias, supersticiones y leyendas, a cual más absurda, inspiradas por el miedo, la fantasía o la ignorancia.

Son innumerables y variados los relatos de terroríficas hazañas: de la diminuta "nandurié", de picadura siempre mortal — se dice — y que en realidad no es más que una inocente culebra aglifa del género *Liophis;* de la temible "víbora de dos cabezas", que no es víbora, ni siquiera ofidio, sino saurio ápodo vermiforme (Amphisbaena) de vida subterránea; de las que pican con la lengua o con la cola; de las que fascinan, que dejan su veneno en los yuyos para luego recogerlo; de otras que van a extraer de noche la leche de las vacas, ¡y hasta substituir en la cama a los niños de pecho!...

Y nada digamos del poder maléfico de las "boipeva", "cipó", "ñacaniná", "curidyú", "ampalagua" y tantas otras, culebras o boas, aglifas e innocuas todas. En cuanto a la "yarará", reina del maleficio, su nombre solo infunde pavor y cual una obsesión se la ve en todas partes, considerando como tal a cualquier culebra más o menos manchada.

En realidad, las especies de serpientes venenosas y temibles existentes en el país son muy pocas, felizmente, y fáciles de distinguir con un poco de observación. Es posible, también, precaverse del peligro, y sobre todo — lo que es importante, — tratar con eficacia los accidentes que producen.

Los ofidios argentinos comprenden un centenar de especies — distribuídas muy desigualmente en las diversas regiones del país — y de las cuales tan sólo unas diez (las solenoglifas) son francamente peligrosas. Son éstas: el crótalo, la víbora de la cruz o yarará, del género *Lachesis* o *Bothrops*, representado por siete especies, de las que cuatro se hallan solamente en Misiones.

La llamada "víbora de coral", pequeña y vistosa colubriforme, con poseer un veneno muy activo, es poco temible por su tamaño reducido, su escasa agresividad y sus hábitos nocturnos y subterráneos.

El crótalo es de aspecto y coloración inconfundible, y suele anunciar su presencia por el campanilleo de sus segmentos caudales.

La víbora de la cruz *(L. alternatus)*, con su congénere menor *(L. Neuwiedi)*, llamada también yarará, son las más comunes y difundidas, causantes de la mayor parte de los accidentes. Se distinguen de las culebras de coloración análoga por su aspecto macizo, gruesas en relación con su longitud, la cola muy corta, las escamas del cuerpo con carena central y que se prolongan hasta cerca del hocico. La cabeza es triangular, achatada, con una fosa loreal o lacrimal entre el ojo y la nariz, y la pupila vertical. La coloración es en general parda o amarillenta, sin tonos vivos, con grandes manchas obscuras, orladas de claro. La cabeza puede llevar como dibujos, según las especies, manchitas negras o líneas claras cruzadas.

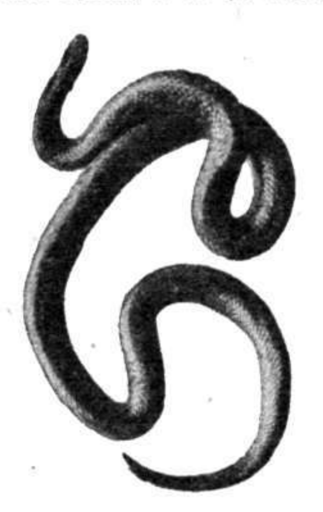
Las culebras, aun las mayores y de coloración parecida, tienen el cuerpo más fino, la cola prolongada, la cabeza redonda o alargada y encima de ésta llevan siempre escudos simétricos distintos de las escamas.

La serpiente de coral venenosa puede diferenciarse de otras culebras inofensivas, así llamadas por ostentar tonos rojos en su coloración, por llevar series de anillos negros, completos y regulares, la cola muy breve, el cuerpo cilíndrico, la cabeza negra muy pequeña no se destaca del cuello y los ojos son apenas visibles.

Los solenoglifos, o viperidos, son ovovivíparos, muy prolíficos (una hembra puede tener hasta 40 viboreznos), abundantes en ciertas regiones y ausentes del todo en otras. De vida nocturna, se alimentan especialmente de roedores, cuises, apereaes, y pocas veces de aves, saurios, batracios e insectos. Tienen, como enemigos naturales, algunas aves, la langosta, comadrejas, perros, cerdos y algunos ofidios, como la famosa "mussurana".

Esta culebra, de color pardo uniforme desempeña una misión especialmente benéfica. Muy mansa, pero robusta e inclinada a perseguir sus congéneres venenosos para comerlos, está inmunizada contra el veneno que en sus continuas luchas le inoculan. La pelea de la "mussurana", con su enemiga, la yarará, es impresionante, retorciéndose ambas entrelazadas por largo rato, pero venciendo siempre la culebra, quien termina por engullir laboriosa y pausadamente a su adversaria.

Para curar las mordeduras ponzoñosas se han empleado los medios y sustancias más diversos, populares y empíricos, la mayor parte inno-



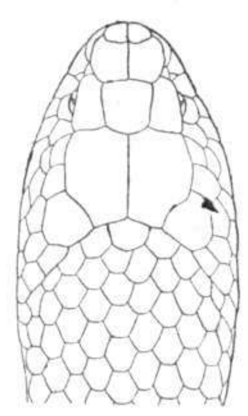
Culebra mussurana.

Yarará ñata, de perfil.

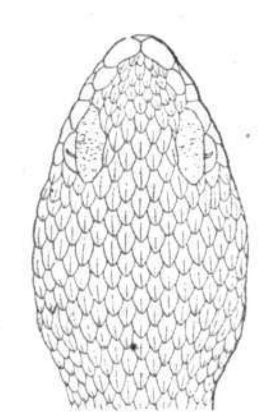


Crótalo o cascabel.

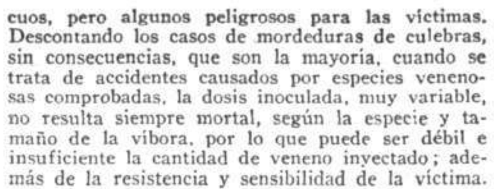




Cabeza de culebra inofensiva cubierta de placas cefálicas.



Cabeza de víbora con escamas iguales a las del cuerpo.



cuos, pero algunos peligrosos para las víctimas. Descontando los casos de mordeduras de culebras, sin consecuencias, que son la mayoría, cuando se trata de accidentes causados por especies venenosas comprobadas, la dosis inoculada, muy variable, no resulta siempre mortal, según la especie y tamaño de la víbora, por lo que puede ser débil e insuficiente la cantidad de veneno inyectado; además de la resistencia y sensibilidad de la víctima.

Fuera de los medios empíricos, inútiles o peligrosos, se suelen preconizar otros más racionales, algunos químico-fisiológicos, pero que en la práctica resultan de poco valor, como ser: ligadura del miembro mordido, succión, cauterización por el fuego, ventosas, aplicación de sales, permanganato, absorción de amoniaco, alcohol, etc., los que, aun cuando pudieran aplicarse en seguida, no alcanzarían a neutralizar el veneno, debido a la rapidez con que éste se difunde y se fija en los tejidos.

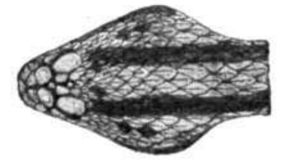
La eliminación provocando secreciones de la piel, del riñón o del intestino, tampoco es posible sin transformarse previamente el veneno, por lo que cualquier remedio ingerido con este fin sólo consigue debilitar, agravando el estado del paciente.

El único remedio, específico y eficaz contra las mordeduras, lo suministra hoy la seroterapia antiofídica, cuya intervención ha salvado ya innumerables existencias.

El suero polivalente, preparado en los laboratorios bacteriológicos según el procedimiento de Calmette, pero a base del veneno de crótalo y de yarará, neutraliza en poco tiempo los efectos de las mordeduras de cualquiera de estas víboras, aunque se le inyecte varias horas después del accidente.

Debe, pues, recomendarse su uso a los viajeros y habitantes de las regiones infestadas, así como la colaboración popular para la remisión al Instituto Bacteriológico de víboras vivas destinadas a suministrar el veneno indispensable para la inmunización de los animales proveedores del suero salvador.

PEDRO SERIÉ



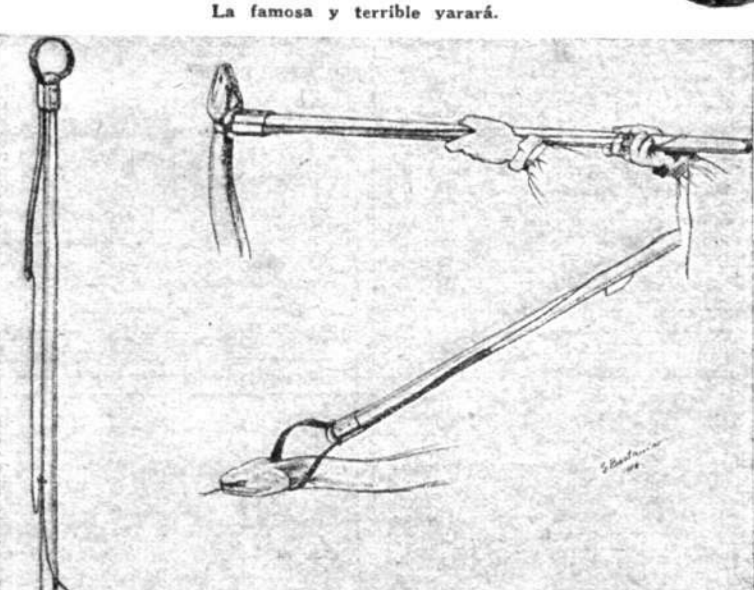
Cabeza de la peligrosa serpiente de cascabel.



La famosa y terrible yarará.

Ñacaniná, culebra grande e inofensiva.

Falsa yarará, culebra inofensiva xenodon.



Lazo para capturar serpientes de todas clases y manera de emplearlo.

EL PODER DE LA BONDAD

«Señorita:



UNCA se borrará » de mi mente un » grato recuerdo » que hoy cons» tituye mi feli» cidad. Trátase » de que un día » al asistir como » de costumbre a la escuela me » porté mal, con lo que di motivo » a que mi maestra me reprendie» ra severamente y me enviara » después a la dirección.

» Avergonzado por el acto co» metido, estaba triste y cabizba» jo, cuando de pronto oí una voz » de mujer, dulce y tierna, que me » hablaba despacio y con una en» tonación que hizo vibrar todo » mi ser. Escuché... parecía la » voz de mi buena madre, a quien » muchas veces oigo hablar así, » pero que, francamente... no es» cucho todas las veces que debie» ra hacerlo.

» ¿De dónde salía esa voz? » ¿Quién la inspiró en ese mo» mento para que llegara tan hon» do dentro de mi corazón?

» Hablóme largo, díjome mu» chas cosas que jamás olvidaré.

» Esa mujer era usted, señori» ta, a quien hoy venero con toda » mi alma, y le prometo enmen» dar mi conducta en lo futuro » y grabar para siempre en mi con» ciencia aquella voz angelical » que tan sabios consejos supo » darme.

» Saluda a usted con el mayor » cariño y respeto. Su atento.

Daniel Ximénez »

A esta carta, en que está resumida toda la historia de un escolar, cuya conducta dejaba mucho que desear, se puede agregar que la conversión de Daniel al bien, es real y positiva. Día por día él afirma sus buenos propósitos de ser bueno. Su maestra está contenta. Sus condiscípulos lo admiran, un poco sorprendidos por el cambio, y la señorita que tiene a su cargo la vicedirección, se siente feliz por haber "despertado" a esa almita que estaba dormida o simplemente adormecida y para la que sólo han bastado *dos palabras dichas en voz baja* con ternura de corazón.

Y con el noble anhelo de que se despierten muchos niños que, como Daniel no esperan más que el momento, la circunstancia, un consejo, un estímulo, una mirada de simpatía o de cariño para ser despertados, la inteligente educadora dejó constancia en un cuaderno del ejemplo dado por Daniel, con el consiguiente elogio para el niño.

Entre las consideraciones que hacía con respecto al poder de la bondad que deben ejercer siempre los padres y los maestros que cumplen con amor su sin igual misión, anotamos las siguientes:

— El bien atrae a las almas como la lucecita de la casa paterna al niño que se extravió en el bosque, y que camina vacilante entre sombras y ruidos extraños.

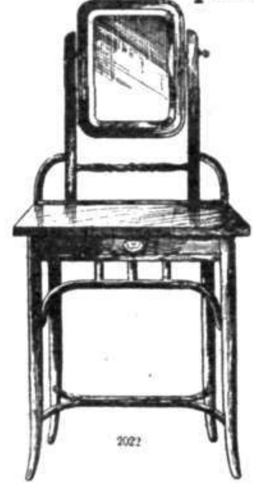
— Es sabido que los hongos venenosos de los bosques se les encuentra casi siempre en parajes en que no llega la luz del sol. Las setas venenosas del corazón del niño y del hombre son sus malas inclinaciones, y si no llega la luz del conocimiento, la fuerza de la bondad, el noble deseo de *hacer* y *hacerse* mejor, no se pueden desarraigar.

Pero, la buena maestra, no se limitó a eso sólo para conseguir que en su escuela abunden los niños buenos como Daniel. En un cuaderno que lleva por título: "Mis esfuerzos para ser bueno", hace firmar a cada niño que no se conduce bien, una declaración de enmienda. ¡Y los resultados que obtienen son bellísimos!

ADELIA DI CARLO

Grandes Almacenes de Muebles

Ofrecemos estos artículos prácticos para el hogar a precios ventajosos



Mod. 2022. — "TOILETTE" lavatorio importado, luna biselada giratoria, construído en haya, lustre caoba, o en nogal. Al precio excepcional de $ **40.—**



HELADERA importada, norteamericana, de alta refrigeración, modelo 344, de 3 puertas, en roble lustrado, herrajes de bronce niquelados, interiores chapa de hierro galvanizado . . . $ **125.—**

Otros modelos importados, de roble lustrado:

Mod. 303-	Medida mts.	1.05x0.54x0.38	$ 65
Mod. 304-	" "	1.08x0 58x0.42	" 75
Mod. 305-	" "	1.10x0 61x0.45	" 90
Mod. 306-	" "	1.12x0.63x0.48	" 110



CARRITO COCHE, importado, norteamericano, de roble, graduable a varias posiciones, respaldo tallado, lustre brillante, asiento esterilla tupida. . $ **40.—**



Mod. 1407. — **JUEGO CONSTRUIDO EN MIMBRE** reforzado y tupido, color natural, amplio formato. Compuesto de 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa. El juego completo de las 6 piezas $ **60.—**

EL MISMO JUEGO, barnizado en color marrón. . . . . . $ 65.—

JUEGOS DE CAÑA DE LA INDIA, desde $ 90.-

Variedad de modelos en exhibición



SILLA de VIENA, asiento de madera imitación esterilla, artículo muy reforzado. **LA MEDIA DOCENA**

$ 30.—



CORRIENTES 1170

BS. AIRES

CRONICA GRAFICA POLICIAL

Detención de una banda de ladrones


José Martínez


Nicolás Garcia


Juan Bruno

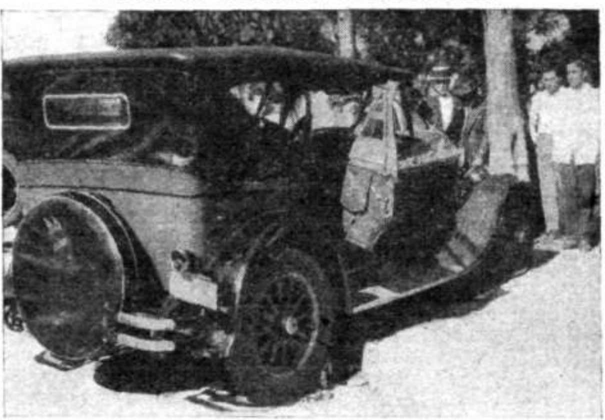

Nicolás Rivello


Félix Arrieta

La sección Robos y Hurtos, de Investigaciones, echó el guante a una banda de ladrones en cuyo haber figuraban diversos delitos contra la propiedad. La captura fué acompañada del secuestro de muchos de los objetos robados, que obraban en poder de los delincuentes. Estos han sido puestos a disposición del juez en turno.

Gravísimo accidente automovilístico


Celestino S. Gatto, uno de los heridos.


Lugar del doloroso accidente y forma en que quedó el automóvil


Angel Castagno, que recibió lesiones.

Un automóvil particular que marchaba por la calle Nahuel Huapí, al llegar a la intersección de Triunvirato atropelló a una niña de once años, que falleció, y se precipitó sobre la plaza allí existente, yendo a chocar contra un árbol, después de embestir a dos transeúntes.

Captura de "maffiosos"


Carmelo Di Cappua


José Di Cappua


Alberto Di Fiori


Salvador Constantino


Juan Di Cappua

Varios vendedores ambulantes habían formado una supuesta maffia, de acuerdo con la cual enviaban cartas a los comerciantes, amenazándolos de muerte y exigiéndoles dinero. La policía los detuvo a raíz de un incidente.

Prisión de un tenebroso

Ha sido detenido por la policía y puesto a disposición de la justicia el tenebroso Julio Valea, acusado por Margarita Cambiasso de haberla castigado brutalmente. Se trata de un sujeto de fama siniestra, cuyo campo de acción estaba en los barrios de Boca y Barracas. Al tener conocimiento de la denuncia formulada por su víctima, desapareció de la seccional correspondiente, pero fué detenido más tarde en un paraje céntrico de la ciudad.


Julio Valea (a) El Gallego Julio, que ha caído en poder de la justicia a consecuencia de una de sus brutalidades.

Extradición de los asaltantes detenidos en París


Manuel Serrán García, cuya extradición ha sido acordada por las autoridades francesas. Fué detenido a raíz del supuesto complot contra el rey Alfonso XIII.


Ramón Carcagno Caballero, que acompaña a Serrán en la extradición y que, como aquél, se le supone autor del asalto a la sucursal del Banco de la Provincia en San Martín.

Proyector Afocable

YALE

De 180 metros de alcance

LA MÁS poderosa de todas las linternas Yale. Lanza y afoca su luz brillante e intensa a 180 metros de distancia, con sólo darle vueltas a la cabeza, y al quitársela queda convertida en una "bujía"—ambos adelantos son exclusivos en las Yale.

De Fibra Corrugada —más fuerte que el metal—y de Metal triple Niquelado.

De venta en todas las casas del ramo

Yale Electric Corp.
Brooklyn, N. Y., E. U. A.

Representantes en la Argentina y el Uruguay:
MABARDI HERMANOS
Avenida de Mayo 686, Buenos Aires

"Hay una Batería Yale para cada objeto."



¿Le duele la Cabeza?

TOME

CACHET FUCUS

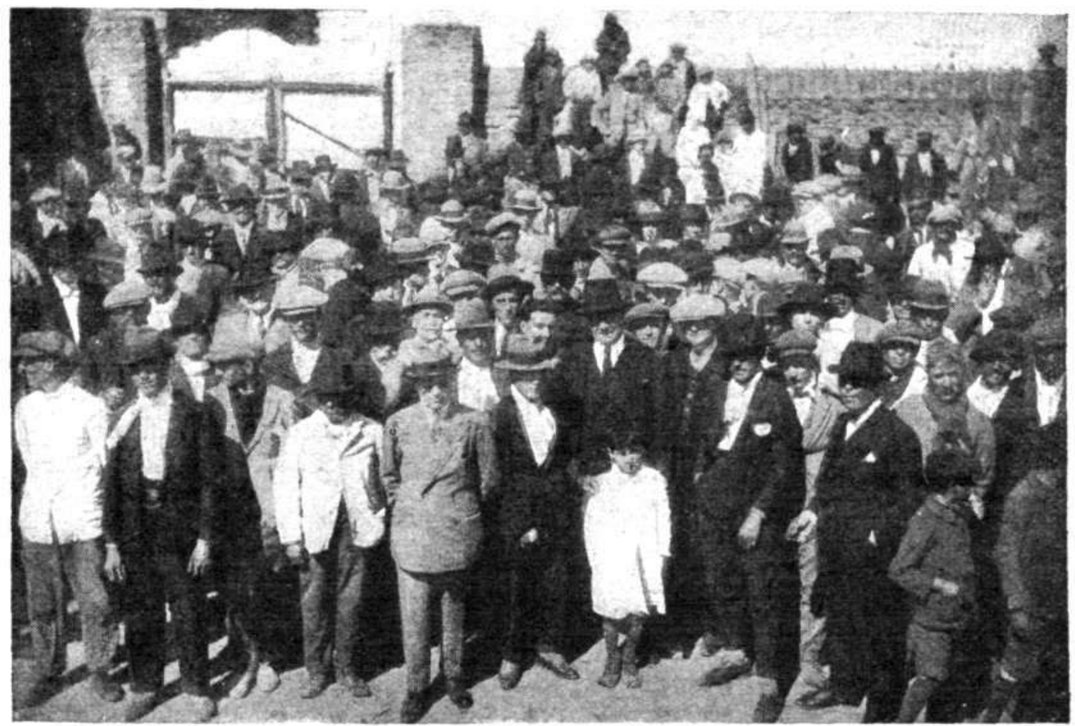
que quita inmediatamente cualquier dolor de cabeza, neuralgias, muelas, etc. sin atacar el estómago ni dañar el corazón. Es muy indicado para resfríos y "Grippe".

EN LAS FARMACIAS

Caja de 1 sello	Caja de 10 sellos
$ 0.20	$ 1.50



De Salto



Reunión de los componentes del comité radical antipersonalista para sostener el nombre del señor Eduardo Healey como candidato a intendente municipal.


FABRICAS DE CYANOGAS EN NIAGARA FALLS, ONTARIO, CANADA
Extraen 15.000 toneladas de nitrógeno puro del aire, al año.

CYANOGAS

Marca Registrada

EL MEDIO PARA LA DESTRUCCION DE PARASITOS

Respecto al insecticida "Cyanogas", la conocida casa F. Hintermeyer, Cangallo 701, Buenos Aires, nos comunica lo siguiente:

"Cyanogas" es el remedio más eficaz para la destrucción de hormigas, langostas, ratas y vizcachas, un producto a base de ácido cianhídrico, en forma práctica, fácilmente aplicable, del veneno más eficaz y científicamente irreprochable. Es producido sintéticamente en enormes cantidades por la American Cyanamid Co., New York, y se emplea en los Estados Unidos y para la exportación.

Desde hace veinte años el uso de este remedio aumenta continuamente, también para comestibles bajo control y permiso oficial. En el Brasil y en Paraguay lo emplean las autoridades de la Defensa Agrícola. Uruguay ha otorgado un certificado de permiso para el "Cyanogas". En Guatemala el uso del "Cyanogas" se hace obligatorio por ley. Con permiso oficial y en gran escala es importado a los siguientes países: Canadá, varios estados de Australia, Méjico, Cuba, Inglaterra, España, Holanda, etc. En la República Argentina el "Cyanogas" ha sido muchas veces examinado, en los últimos veinte años, bajo diversos puntos de vista. Afuera de tales ensayos por parte de particulares la Defensa Agrícola del Ministerio de Agricultura ha procedido a hacer análisis cuidadísimos del "Cyanogas" que han dado resultados extremadamente satisfactorios e irreprochables. A base de estos análisis el ministro de Agricultura, Dr. Emilio Mihura, ha dispuesto ensayos en gran escala con el "Cyanogas". Con este fin se compraron ya algunas toneladas del producto.



La Defensa Agrícola posee material extenso respecto a los ensayos realizados en el curso de los últimos dos años. Resulta de todo esto que el "Cyanogas" representa una innovación que merece especial atención para todos los interesados en la destrucción de parásitos.

FLUIDO CARBOLINEO

Pintura insoluble que penetra profundamente en la madera, evita la putrefacción y destruye los insectos que la atacan. La mejor protección para la madera, ya esté expuesta a la acción atmosférica o debajo del suelo. Excelente para la destrucción de hormigas y cucarachas en lugares cerrados.

LIGA HINTERMEYER

LA BARRERA INFRANQUEABLE que salvará sus frutales y plantas de las orugas e insectos que no vuelan. Es la mejor y, por lo tanto, la única conveniente.

VERDE URANIA

El mejor y más económico remedio para vegetales atacados por insectos masticadores: hormigas, orugas, isocas, bichos moros, bichos del cesto, etc. Garantiza la distribución uniforme en la pulverización, sin necesidad de remover continuamente.

PIDA DETALLES A:

F. HINTERMEYER
Maipú, 212 Bs. Aires

FABRICA DE CYANOGAS EN LA BAHIA DE NUEVA YORK

De Misiones

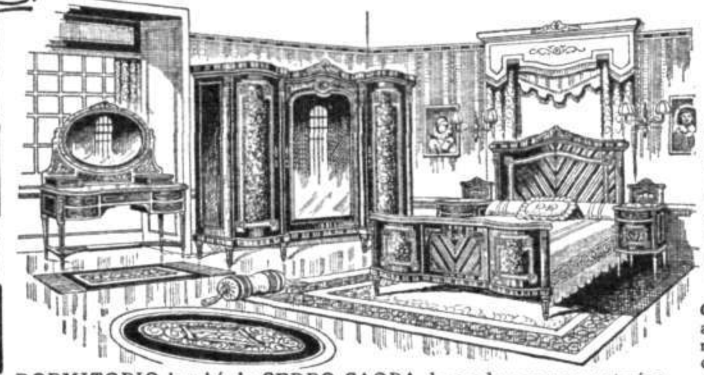


POSADAS. — Cuadro azul de la Escuela Normal, vencedor en el primer torneo atlético territorial de pelota al cesto contra el cuadro rojo.

BOMPLAND. — Animosa concurrencia que asistió al paseo que ofreció a sus numerosas amistades, en su posesión campestre, el doctor Tossi.

Muebleria y Tapiceria San Martin

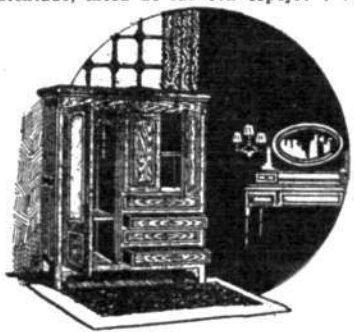
1359, CORRIENTES, 1359 - PEDRO PASQUARIELLO



DORMITORIO bombé de CEDRO CAOBA decorado con marqueterias da Paris y filetes, lunas biseladas, herrajes y aplicaciones de bronce cincelado. Compuesto de: ropero de metros 1.65 de frente con gavetas interior, mesa toilette, cama matrimonial con elástico patentado, mesa de luz con espejo. . . . . $ **595.-**



CAMA DE HIERRO esmaltada a fuego en varios colores, pasamano retorcido, codos y aplicaciones de bronce Inglés cincelado con elástico Imperial de hierro con estiradores de 2 plazas, $ 75, de 1 ½ plaza, $ 60, de 1 plaza . . . . . . $ **50.-**



GUARDARROPA imitación roble o Jacobean, con luna biselada, herrajes de bronce, gavetas y estantes interiores. . . . $ **105**



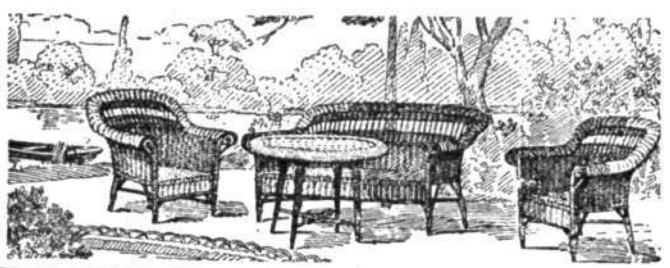
COMEDOR de ROBLE NORTEAMERICANO macizo, lunas biseladas, mármoles de calidad, herrajes de bronce cincelado. — Compuesto de aparador y trinchante gran formato, mesa con 1 tabla de agregar y 6 sillas tapizadas o esterilladas . . . . $ **310.-**



Elegante JUEGO DE DORMITORIO construído en roble norteamericano macizo, interior cedro, lunas de cristal biselado, mármoles de calidad, herrajes de bronce. Compuesto de ropero 3 cuerpos, gavetas interiores, toilette cómoda, cama matrimonial 2 plazas con elástico patentado, mesa de luz con espejo. . . . $ **395.-**

Para los clientes del interior
SOLICITEN EL CATALOGO DEL ARTICULO QUE LE INTERESE

General de muebles. . . . edic.	Nº 10
Camas de hierro ,,	Nº 3
Guardarropas. . ,,	Nº 3
Juegos de mimbres, laqué y caña de la India. . edic.	Nº 2



Nº 9. — MODELO exclusivo, en mimbre tupido, compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 hamacas y 1 mesa . . . . . . $ **65.-**

AGUAFUERTES DE LA VIEJA GRAN ALDEA



Oficial de policía recorriendo la sección.

La recorrida del oficial inspector

Con el uniforme policial, la juventud de aquellos tiempos hubiera renegado. Se habían echado las tabas por sacar la de cara en cuanto a hombría y a buena presencia. Los sueldos, mucho menos largueros que ahora, no dejaban margen para mucho empilchamiento, pero a ningún oficial faltábale su "gath y chaves" de veinticinco a treinta pesos, perfectamente alineado y sin revoque; la galerita "bombé" con forro de raso crema saturado de heliotropo; buenas enterizas de montar de cabritilla o de charol; espolín bruñido, y en la solapa izquierda la medalla cantora que prestaba los atributos de la autoridad.

Hoy, la vida desasosegada de esta enorme capital no consiente que esas cosas surjan como en otrora, con relieves atrevidos, del grande y alocado montón. Allá, por las andanzas vespertinas domingueras, el asomo del oficial, a caballo de airoso rosillo, serenamente puesto, en grave pose de circunstancias, era nuncio de chismes femeniles, coqueteos, sonrisas marginadoras de algún comentario en el que jugaba resuelto rol el garbo del funcionario, la traza con que pasaba, la pícara intención de una mirada, el significado trascendental que podía tener el saludo de aquella *pamela* movida con magistral cortesía para cumplimentar a *las del balcón*.

En la sencillez general de todas las cosas que daban prestancia de color y perfiles al antañón Buenos Aires, aquella silueta popularísima tenía tal prestigio representativo, que su paso equivalía a la nota decisiva del ambiente. ¡Viene el oficial! Los grupos de mocetones holgando en las esquinas; los corrillos de muchachas paseanderas de cuadra a cuadra; el *chafe* apostado en la hipotética parada, con su enorme morrión al tope o al saque de algún hondazo disparado por travieso espectador agazapado en la vecina azotea; todo el barrio parecía sentir la sensación de un símbolo. Y él, sabiéndose de memoria esa pequeña gloria de funcionario, extremaba los medios para mostrarse condigno, acicalado, pulcro según la moda, brillante y buen jinete. ¡Qué triste papel aparecer malamente montado, en un jamelgo cualquiera, con montura patria desprovista de las galas señoriles en auge!... ¡Hacerse menos que aquella muchachada medio brava y jineteadora que hubiera sido capaz de domeñar al potro más chúcaro en plena calle, como quien hace espectáculo para la carcajada del vecindario!

No cabía en el rol del oficial inspector ese desmedro. Su conciencia de representante del orden, auxiliar de la justicia y guardador de la ley, se amplificaba con proyecciones de prodigio hasta convertirlo en el figurín andante que sobresalía en la sección por su buen porte.

Aquellas recorridas al paso, parada por parada, en circunscripciones enormes, duraban mucho tiempo. Dos horas, tres, cuatro. Según las novedades, las inesperadas incidencias: de tarde en tarde, la inclinación a las parrandas dilataba las preocupaciones del callejero funcionario, por lo general hombre que cruzaba el valle de la florida juventud, y por ende afectado del mal de las ilusiones con la consiguiente complicación de habaneras, polkas y mazurcas.

Cuando sobrevenían los inviernos con sus noches apenas quebradas por el débil alumbrado de lejanos faroles, metidas entre la cerrazón que velaba el arrabal como un sudario de misterio, el pobre oficial, con su querida medallita de plata, su rebenque atizador y su rocín dibujado a puro cuido, tenía que resignarse a repasar las esquinas como un fantasma. Sin murmullos a su paso. Sin el acicate de las miradas. Como empequeñecido ante la quietud en que aparecía sumida la ciudad. Y dentro de las casonas, donde los trucos o loterías prolongaban las veladas, el monótono chapaleo se oía, y en los ánimos quedaba como en firme reposo la seguridad de que ya no volvería el matreraje, cada vez menos, a dar zozobra al tranquilo espíritu de las gentes.

Así pasaron años de igualdad panorámica y emotiva para los rasgos de la calle. El oficial contoneóse grandemente, invierno y verano, en el barrio y en los corsos, en los grandes días y en el atrevido alarde que era preciso realizar para ponerse de un galope, como una luz, allí donde el silbato del vigilante clamaba por todas las potestades de la autoridad.

S. FUSTER CASTRESOY

De territorios



REALICO (PAMPA). — Demostración al doctor Luis Montalverne, médico local, que se ausentó a La Plata, a quien el vecindario quiso agradecer con un paseo campestre su conducta correcta y caballeresca.

TRELEW (CHUBUT). — Alumnos del Colegio Nacional, con su profesor de ejercicios físicos, teniente H. Bruzzone, que constituyeron el equipo vencedor en el último concurso de basketball aquí realizado.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración, 8080 (Riv.). Dirección, 8081 (Riv). Sección Avisos, 8082 (Riv.) Talleres, 8083 (Riv.).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

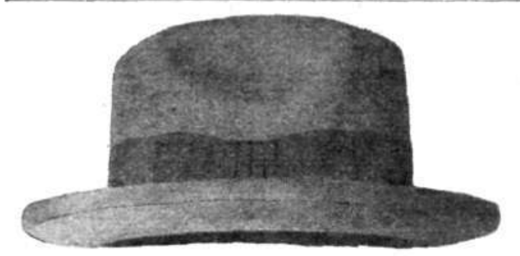
No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. — En todas las oficinas de los "Mensajeros de la Capital" se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.

De territorios



VIEDMA (RIO NEGRO). — Autoridades de la Gobernación rodeadas de los más destacados elementos locales durante uno de los actos conmemorativos del Día de la Raza.

RIO GALLEGOS (SANTA CRUZ). — Interesante reunión social dada a conocidas familias por el vicecónsul de Chile, señor Suárez, celebrando el aniversario cívico de su patria.





Combata la Tos y las Afecciones Bronquiales

Si todavía le queda un resto de tos o catarro del último invierno, debe usted extirparlos inmediatamente mediante la

Bronquialina Ruxell

Regenerador de los pulmones

remedio de positivos valores, que se prepara en jarabe y pastillas. En cualquiera de ambas formas constituye un tratamiento completo que vence la afección más rebelde y crónica, pero su efecto es realmente sorprendente y rápido si se toman combinados el jarabe y las pastillas.

Exíjase en todas las farmacias de la Argentina y del Uruguay

UNICO DEPOSITO:
Laboratorios Biológicos Cárcamo
ACEVEDO, 3083 Buenos Aires







VENUS

es la verdadera anilina que tiñe instantáneamente cualquier clase de géneros, no dañándolos en lo más mínimo por finos y delicados que sean.

UNICA en el mundo que no necesita sales mordientes para fijar el color.

EXIJA la verdadera anilina alemana VENUS y no acepte seudos colorantes.

25 COLORES DE MODA

Venta en droguerías, farmacias y ferreterías, a $ 0.80 el paquete.

Anilina Venus

Unico Concesionario:
RAMON CODINA
TACUARI, 24 - Buenos Aires





EL TENIENTE BRAYLE, MUERTO EN EL ENCUENTRO DE RESACA

El mejor oficial de nuestro Estado Mayor era el teniente Herman Brayle, uno de los dos ayudantes de campo. No recuerdo más de dónde le había sacado el general; a lo mejor, de alguno de los regimientos del Ohio. Nadie entre nosotros le conocía, cosa bien natural por lo demás, puesto que ninguno de los miembros de nuestro Estado Mayor provenía del mismo estado, ni aún de estados limítrofes. El general parecía creer que el solo hecho de servir en su Estado Mayor implicaba un honor que debía conferirse con el suficiente tino como para evitar celos y rencillas que pudieran poner en peligro aquella parte de la Unión cuya integridad subsistía aún. Resistíase hasta a designar para estas funciones a oficiales pertenecientes a las fuerzas que comandaba y, gracias a no sé qué manipulaciones de parte del cuartel general del cuerpo, las prevalía sobre cualquier otra brigada que no fuera la suya. En tales circunstancias, los servi-

cios de un oficial debían ser muy sobresalientes a fin de que su familia y amistades civiles oyeran hablar de ellos. Por otra parte, la *trompeta de la fama*, de tanto resonar, hallábase un sí es no es afónica.

El teniente Brayle medía más de seis pies de altura; era un gigante bastante bien proporcionado, de cabellos claros, ojos gris-azulados, combinación que, en los hombres así dotados, generalmente implica un valor de calidad superior. Como frecuentemente mostrábase con su uniforme de gran parada, sobre todo cuando debía entrar en batalla, a la inversa de sus compañeros de armas que, en el trance, aprestábanse con menos esplendor, presentaba un aspecto impresionante. Eso a un lado, comportábase como un perfecto gentleman. Su mentalidad era la de un letrado; su corazón, el de un león. Debía estar en la treintena.

No tardamos en experimentar por Brayle una viva simpatía y fué con sincero disgusto que, cuando el asunto de *Stone's River* — el primer encuentro en que tomó parte desde su incorporación a nuestro cuerpo, — observamos en él un defecto, un defecto inadmisible e indigno de un soldado: hacía derroche de su bravura. Durante todas las vicisitudes y las peripecias de aquel endiablado encuentro, que nuestras tropas combatieran a cielo abierto, en los campos de algodón o en los bosques de cedros o bien detrás del viaducto del ferrocarril, ni una sola vez el teniente se puso a cubierto, salvo cuando recibió la orden formal del general, quien tenía, entre otras minucias, la costumbre de velar por la seguridad de los oficiales de su estado mayor y algunas veces de la tropa.

En todas las acciones que a continuación tuvieron lugar, el comportamiento del teniente Brayle, mientras estuvo con nosotros, fué siempre el mismo. Jineteaba y se mantenía sobre su cabalgadura con actitudes de estatua, en medio de un huracán de balas y de metralla, en los lugares más expuestos — en todas partes donde, en realidad, el deber exigíale que estuviera y se le toleraba que permaneciera — cuando, sin la menor deshonra y aún con evidente beneficio para su condición de hombre sensato, hubiera podido prevalerse de sus atribuciones para ponerse a cubierto, si tal es posible en el campo de batalla, durante los breves intervalos en que sus servicios no eran necesarios.

A pie, ya por necesidad o por deferencia hacia su jefe o sus camaradas ocasionalmente desmontados, observaba idéntica línea de conducta. Manteníase a descubierto, inmóvil cual una roca, mientras el resto de la tropa poníase cuerpo a tierra alrededor suyo. Mientras que los hombres más viejos que él en años y en experiencia, de un grado más elevado y de una intrepidez incontestable, preservaban escrupulosamente tras una colina las vidas infinitamente más preciosas que la suya para el país, aquel muchacho permanecía plantado en la cresta del montículo, con el pecho descubierto y cara al lugar de donde más nutrido fuego se le hacía.

Cuando se libra un combate en terreno descubierto, frecuentemente ocurre que los combatientes se enfrentan durante horas y horas a distancia de una pedrada, pegando sus cuerpos a la tierra cual si ardieran de amor por ella. Los oficiales de línea, en sus puestos, no se aplastan y ocultan menos que sus hombres, y los del Estado Mayor, sus caballos muertos o enviados a retaguardia, se acurrucan bajo la lluvia infernal de la metralla sin acordar ninguna atención a eso que se llama dignidad personal.

En semejantes circunstancias nadie se atrevería a asegurar que un oficial de Estado Mayor de brigada goza de una perfecta felicidad, y esto principalmente a causa del precario carácter de sus funciones y las alternativas llenas de emoción y peligro a las que se halla expuesto. De un estado de relativa tranquilidad, así, sin más trámite, se le puede arrancar para enviarlo, a lo mejor, a un regimiento de los que combaten en la primera línea. Por lo regular, en tales circunstancias, el oficial baja la cabeza y echa a correr lo más que puede, sintiéndose el blanco de muchos millares de tiradores. Lo habitual, palabra, es no regresar jamás de este género de incursiones.

El método empleado por Brayle era otro. Confiaba su caballo a un ordenanza — adoraba a su caballo — y se alejaba tranquilamente hacia la línea de fuego sin inclinarse lo más mínimo, acentuada su talla esbelta por el uniforme, atrayendo todas las miradas con aquella su extraña fascinación. Le seguíamos con la vista, suspensa la respiración, el corazón en la garganta. Hasta una vez no faltó quien, entusiasmado con aquella frialdad ante el peligro, cediendo a su emoción, no pudo dejar de gritarme al oído:

—Apuesto dos..., dos dólares... a... que le... tocarán antes... que llegue a... la trinchera...

No acepté el brutal desafío: temí perder.

Permítaseme rendir justicia a la memoria de un bravo. Aun exponiendo inútilmente su vida, jamás realizó la menor bravata, nunca hizo el relato de sus heroicidades. Cuando — cosa rara — uno de los nuestros se permitía hacer alguna alusión a su temeridad, Brayle sonreía con amabilidad y encontraba una respuesta frívola que descorazonaba al más insistente. Una vez dijo:

—Mi capitán, si alguna vez llego a desoír sus indicaciones, espero que mis últimos momentos serán endulzados por su voz murmurando a mi oído estas fatídicas palabras: «Ya se lo había prevenido.»

Festejamos la ocurrencia contemplando la cara de desconfianza puesta por el capitán, aunque sin podernos explicar el porqué. Y aquella misma tarde, cuando el desdichado fué atravesado por las traidoras balas de una emboscada, Brayle

permaneció algunos minutos ante su cadáver, arreglando los inanimados miembros sobre el suelo con un inútil esmero, en medio de un camino barrido por ráfagas de metralla.

Es tan fácil condenar estos actos como abstenerse de imitarlos; por más que resulta imposible dejar de respetar a aquellos que los realizan. De ahí que le perdonáramos a Brayle aquella debilidad. Hubiéramos preferido que no fuera tan sensiblero y alocado, pero él insistía y persistía, sufriendo a veces crueles heridas, aunque volviendo a la carga de un día al otro, tan insensato y ciego como antes.

Ni que decir que la cosa concluyó mal. Quien desafía la ley de las probabilidades, irrita a un adversario bien difícil de vencer. Fué en Resaca, en Georgia, durante la maniobra que concluyó con la toma de Atlanta. Delante de nuestra brigada, las trincheras del enemigo extendíanse sobre el campo desnudo, perfilando una ligera eminencia. En cada uno de los extremos de aquel campo descubierto habíamos entrado en contacto con el adversario, pero la zona que teníamos frente a nosotros no podíamos esperar ocuparla antes de la noche, cuando la obscuridad nos permitiera atrincherarnos a nuestra vez. En aquel lugar, nuestras líneas se hallaban a un cuarto de milla, al borde de un bosque. Groseramente formamos un semicírculo: la línea fortificada del enemigo venía a ser la cuerda del arco.

—Teniente, vaya usted y diga al coronel Ward que avance tanto cuanto se lo permita el terreno, permaneciendo a cubierto y procurando economizar municiones en un fuego inútil. Puede dejar su caballo.

Cuando el general impartió aquella orden, estábamos al borde de una floresta, próximos a la extremidad derecha del arco. El coronel Ward se hallaba en la extremidad izquierda. El permiso para abandonar su montura que se daba a Brayle significaba claramente que debía tomar por el camino más largo y marchar por el bosque, atravesando el emplazamiento de las tropas. En realidad, la autorización era superficial. Tomar por el camino más corto hubiera implicado la imposibilidad certera de entregar el mensaje. Antes de que se le pudiera advertir, Brayle avanzaba despreocupadamente a través del campo, al galope de su montura. Los parapetos de las trincheras enemigas coronáronse instantáneamente de nubecillas blancas.

—¡Detengan a ese imbécil! — exclamó el general.

Un soldado de la escolta, dotado más de ambición que de cordura, espoleó su caballo. A las diez yardas caían hombre y bestia en el campo del honor.

Brayle ya estaba lejos. Tranquilo, galopaba paralelamente al enemigo, a menos de doscientas yardas de sus líneas defensivas. Merecía la pena de ser admirado. Su chambergo había volado — quizá abatido por una bala — y sus largos cabellos rubios agitábanse, subiendo y bajando, siguiendo los movimientos del caballo. Derecho, sobre la silla, las riendas en la mano izquierda y la derecha pendiendo negligentemente al costado. De vez en cuando columbrábamos su bello e impasible perfil, cuando volvía la cara a izquierda y derecha, prueba de que el interés que tomaba por lo que pasaba alrededor era tan natural como desprovisto de afectación.

Escena intensamente dramática, sin que por nada del mundo resultara teatral. Por veintenas, los mosquetes escupían sucesivamente la muerte hacia él a medida que se aproximaba a su objetivo; nuestro propio frente, en la linde del bosque, inició su defensa con un fuego graneado. Sin cuidarse de su seguridad personal ni de las órdenes recibidas, nuestros hombres, casi fuera de las trincheras, lanzaban oleadas de plomo contra los parapetos enemigos. Estos se inflamaban más y más y el fuego de su fusilería tornábase nutridísimo y con mortífero efecto para sus tiradores descubiertos. Bien pronto la artillería de los dos ejércitos entró en acción, puntuando el crepitar seco de la mosquetería con las profundas detonaciones que hacían retemblar al suelo. Las ráfagas de metal pasaban ululando por el aire. Las del enemigo atravesaban los árboles y los cubrían de sangre; las nuestras levantaban en las avanzadas enemigas una polvareda que se mezclaba al humo que las coronaba.

Mi atención, por breves instantes, fué cautivada por el duelo de ambos ejércitos, pero repentinamente, en el espacio que separaba netamente, cual una avenida, las dos nubes cargadas de truenos, columbré a Brayle, causa primera de aquella carnicería. Invisible, por el momento, a uno y otro bando, igualmente amenazado por sus adversarios como por sus propios compañeros de armas, erguíase en medio de la llanura infernal, inmóvil, cara al enemigo. A pocos pasos de él yacía su caballo. En el preciso instante comprendí qué era lo que inmovilizaba al teniente.

En mi calidad de topógrafo, yo había, al comienzo de la jornada, procedido a realizar un rápido examen del terreno. Al punto recordé que en el lugar donde permanecía mi camarada, se abría una profunda y sinuosa grieta. Atravesaba la pradera y la partía en dos, formando un ángulo recto con la línea de los confederados. Desde donde estábamos no era posible verla. Evidentemente, Brayle ignoraba su existencia cuando recibió la orden de llevar aquel parte. Obstáculo infranqueable. Sus ángulos salientes le hubieran procurado una seguridad absoluta, si, consintiendo en declararse satisfecho con el milagro de haber llegado hasta allí con vida, se hubiera arrojado al fondo. No podía proseguir su camino; tampoco quería regresar a nuestras líneas. Permaneció de pie, aguardando la muerte. Y ella no se hizo aguardar mucho tiempo.

Por una misteriosa coincidencia, casi en el mismo momento en que cayó, el fuego se detuvo por ambos bandos. Algunas descargas dejábanse oír de vez en

cuando, más para acentuar que para romper el silencio. Hubiérase dicho que ambos ejércitos, de pronto, se habían arrepentido de aquel crimen inútil. Cuatro de nuestros camilleros, precedidos por un sargento portador de una bandera blanca, presto avanzaron por la llanura y, sin ser molestados, aproximáronse al lugar en que cayera Brayle. Muchos oficiales y soldados de las tropas confederadas salieron de las trincheras y acudieron al encuentro de los nuestros. Con la cabeza descubierta ayudaron a levantar aquel fardo sagrado. Cuando nuestros hombres regresaron, escuchamos una música de tambores y de pífanos resonando en las posiciones enemigas: una marcha fúnebre con la que nuestros generosos adversarios rendían honores al valiente que tan noblemente había sucumbido.

Entre los efectos del muerto se encontró una cartera de cuero de Rusia, muy manchada de sangre. Este objeto me correspondió a mí cuando el general, en su calidad de ejecutor testamentario, distribuyó los bienes del muerto.

~

Un año después del fin de la guerra, cuando me dirigía a California, abrí la cartera y, a falta de otra cosa, hice el inventario de lo que contenía. De uno de los bolsillos pequeños cayó una carta, sin sobre ni dirección. La escritura era femenina. La misiva comenzaba con unas palabras tiernas, pero sin indicar nombre alguno.

La fecha: «San Francisco, California, el 9 de julio de 1862». Como firma: la palabra «Darling», entre comillas. Incidentalmente, el texto me reveló el nombre de la que la había escrito: Mariana Mendenhall.

La carta atestiguaba una cierta cultura y buena educación; pero no se trataba más que de una carta de amor ordinaria, si es que una carta de amor lo puede ser. En ella no se hacían mayores revelaciones. Decía así: «Winters, a quien por esta noticia odiaré toda la vida, me ha dicho y redicho que, en el curso de no sé qué batalla, en Virginia, donde fué herido, te había visto oculto detrás de un árbol. Creo que quiere ponerte mal ante mí, pues sabe bien que la anécdota no dejaría de producirme cierto efecto si la creyera. Yo podré sobrevivir a mi novio, jamás a un cobarde.»

He aquí las palabras que, en una tarde de sol, en tierra lejana, habían muerto cien hombres. ¿Es débil o no la mujer?

Cierta tarde me presenté en casa de la señorita Mendenhall para devolverle su carta. Mi intento era decirle lo que había hecho. La encontré en una hermosa residencia de Rincón Hill. Era hermosa, bien educada; en una palabra, encantadora.

—¿Conoce usted al teniente Brayle? — interrogué bruscamente. — Usted, sin duda, sabrá que ha caído en el campo de batalla... Entre sus efectos se ha hallado esta carta. El objeto de mi visita es volverla a sus manos.

Maquinalmente cogió la carta y la recorrió, ruborizándose. Luego, mirándome y sonriéndome, dijo:

—Usted es muy amable; pero, verdaderamente, no valía la pena tal molestia.

Vaciló y cambió de color.

—Esta mancha — dijo — ¿no será, verdad?...

—Señorita — respondí yo, — perdóneme, pero es la sangre más fiel y valerosa que jamás ha palpitado en un corazón humano.

Con ademán rapidísimo estrujó la carta y la arrojó entre los carbones inflamados.

—¡Qué horror! ¡No puedo ver la sangre!— exclamó. — ¿Cómo, cómo murió?

Involuntariamente, me había levantado para salvar aquel trozo de papel, sagrado a mis ojos, y estaba de pie a la vera de ella. Al hacerme la pregunta, Mariana volvió hacia mí su rostro. Las llamas que arrojaba el papel al consumirse reflejábanse en los ojos de la muchacha y coloreaban sus mejillas. Jamás había visto tan hermosa al par que detestable criatura.

—¿Cómo murió? ¡Diga usted! — insistió.

—Mordido por una víbora — repliqué yo.

AMBROSIO BIERCE

Traducción de EDUARDO MARIO





SUMARIO DE ESTE NUMERO

Carátula: El gobierno se divierte, caricatura política de Valdivia, en tricromía. — Segunda carátula: Don Shigetsuna Furuya, figura de actualidad, por Alvarez, a tres colores. — Señorita Sara Pizarro Acosta, foto iluminada. — Siluetas paraguayas, caricaturas de Sorazábal, en tricromía. — Modelo de París, fotografía en colores.

Colaboración literaria

Romance de las tres niñas de Córdoba, por Arturo Capdevila. Apis, el pensador, por Rudyard Kipling. Epílogo, por Ada Negri. La novena de doña Casilda, por Carmen Arolf. Del diario íntimo de un escéptico, por Luis García. Un congreso irracional, por Santiago Maciel. El satánico placer de la soledad, por E. M. S. Danero. El bailarín que tenía el demonio en los pies. Cromos porteños, por Manuel García Hernández. El amarretismo de doña Gloria, por Francisco Grandmontagne. El agua, por Máximo Gorki. Chirigota gramatical, por Ricardo Monner Sans. Canciones del Valle de Oro, por Alfredo R. Bufano. Llama interior, por Félix B. Visillac. Como en sus obras, derrocha Muñoz Seca en la vida bondad y alegría. El teniente Brayle, muerto en el encuentro de Resaca, por Ambrosio Bierce. — Ilustraciones de Flanagán, Poggi, Bermúdez Franco, Linage, Rechain, Requena Escalada, Kupfer, Valdivia y Batlle.

Secciones fijas y alternadas

A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Valdivia. Nuestro jardín familiar medicinal. Notas sociales, por La dama duende. Para los niños: Peligros de la vanidad. Breviario de la vida, por Roxana. Abraham Kancha cobra en Vicente López, historieta en series, por el dibujante norteamericano Hershfield, servicio exclusivo de CARAS Y CARETAS. Página de Ivonne: Comentarios, Una periodista inquieta y Temas femeninos. La mujer y la casa, por Frivolina. Historieta de Mac Bride: El mundo está ukelelizado. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. Concurso de dibujos infantiles. Sarrasqueta hace el resumen del año 1926, monos, por Redondo. Agricultura: ¿Tinglados o viviendas?, por Hugo Miatello. Grafología, por Asterina Exigua. Calles de Buenos Aires: origen de sus nombres. Páginas médicas. Lecturas infantiles: El poder de la bondad, por Adelia Di Carlo. Concurso infantil para colorear dibujos.

Notas ilustradas con fotografías

Exposición Emiliano Celery, hijo: reproducción de algunas telas. Belleza y desnudo en las playas norteamericanas: ganadoras en concursos femeninos y cultoras de la danza clásica. Las maniobras militares en la provincia de San Luis: amplia información de los diversos ejercicios. Recordando el pasado: cinco de nuestros hombres públicos en la infancia. Un jirón de serranía en la redacción de CARAS Y CARETAS: audición de aires criollos por tres juveniles cantores. Exposición de arte chileno: crítica de pintura por Namuncurá. De otras edades: lo que fué el gliptodonte dedicuro entre la fauna pampeana de la época terciaria. Rosario: diversos aspectos de su vida social. Una interviú a la señora del ministro de Venezuela, por Ernesto E. de la Fuente, en la que doña Amelia Díaz de Freijo de Dominici compara a Buenos Aires con las grandes ciudades europeas. Notas curiosas y originales: cuanto de raro y extraordinario ocurre por el mundo. Enlaces. Reliquias del Museo Histórico: las prendas del general Alvear, con un breve panegírico, por C. E. M. Concurso de Belleza Infantil de CARAS Y CARETAS. Los clásicos cuarteadores: un aspecto del suburbio, a través del diálogo inconfundible e insuperable de Félix Lima. Figuras y hechos salientes de la semana. Información gráfica del choque ferroviario en la estación Retiro. Lo más destacado de los deportes. Actualidades de la semana. Crímenes del fanatismo: reconstrucción del asesinato de Lázaro Agnero, en San Cristóbal. Con Baratieri, octogenario tipo popular de otrora: chispeante entrevista, por Telmo Rimac. Víboras y culebras: la verdad sobre los ofidios en la Argentina y la acción benéfica de la mussurana, por Pedro Serié. Aguafuertes de la Gran Aldea: La recorrida del inspector, interesante evocación, por Santiago Fuster Castresoy. Crónica gráfica policial. Información general del interior.

Variedades

El libro mayor del mundo. La personalidad, por José Enrique Rodó. ¿Cuándo es fea? La música mágica. Hombres estancados, por Antonio Zozaya. El escritor, por George Clemenceau. El hombre y la mujer, por Víctor Hugo. Reflexiones. 10.450 millonarios. Pensamientos, por Romualdo J. Balleste. Máximas económicas. Sobre el amor y la mujer. El pan es sagrado, por Alberto Masferrer. La expresión, por José Cristóbol Lidetenber. Un mundo en una cabellera, por Carlos Baudelaire. El farmacéutico Coué. Mundial producción de seda artificial. El número 7. ¿Qué sabe usted de eso? Hay que ser bondadoso. Los mediocres, por Rubén Darío. Curiosidades científicas. Chistes ilustrados.